

Selecciones

Nº 36. Agosto 2025

VIVIR UNA VIDA EN COMÚN

El amor en tiempos de la IA

Cómo la empatía se convirtió
en una amenaza

Los 'tecno-bros'

Trabajo y descanso en los
Evangelios

y más...



Selecciones

Nº 36. Agosto 2025

VIVIR UNA VIDA EN COMÚN

El amor en tiempos de la IA

Cómo la empatía se convirtió
en una amenaza

Los 'tecno-bros'

Trabajo y descanso en los
Evangelios

y más...



Selecciones

Selecciones es una publicación de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales (CECS).

En sus páginas se **recogen artículos, informaciones y documentos de la actualidad**, que pueden ser útiles y de interés para conocer el mundo en que vivimos y cuestiones que pueden facilitar la misión evangelizadora de la Iglesia.

Puede recibir ***Selecciones*** en su dispositivo móvil suscribiéndose a través de **Whatsapp** y en **Telegram**.

comunicaciones.conferenciaepiscopal.es

Introito

El mes de agosto ha comenzado interesante. El encuentro de los jóvenes de todo el mundo con el Papa León XIV en el marco del Jubileo de los jóvenes ha supuesto un cierto revulsivo... para los jóvenes y para el Papa. En el encuentro de los españoles, que tuvo lugar el día 31 de julio, cerca de 30.000 españoles compartieron, rezaron, cantaron y celebraron su fe. Un encuentro histórico al que acompañó la palabra de Mons. Luis Argüello. De ambos recogemos aquí sus palabras en el último artículo de este mes agosteo.

El resto de este Selecciones: al principio cosas variadas y menores, para abrir boca. Desde las lenguas que se hablan en Nueva York, casi tantas como las que hay, hasta ocho miradas al cosmos para hacernos una idea de donde estamos. Templos para visitar en verano, lugares de Dios y para su encuentro. Hemos traído dos bloques de recomendaciones para leer, de distintos niveles para que nadie se atragante.

Un segundo bloque más amargo, que mira al mundo de hoy, el choque de culturas y las cosas de Trump en Estados Unidos que, como cuajen en el mundo, lo van a poner todo muy difícil.

En la parte tecnológica seguimos mirando a la IA: quiénes son los que andan en esto, qué oportunidades tiene el amor y qué justicia nos va a quedar cuando manden las máquinas.

Luego una mirada al ahora: los medios de comunicación, por un lado, y las dificultades que atraviesa, por otro lado, con algunos materiales para la reconstrucción, si nos ponemos por fin, a favor de algo y no en contra de todo.

Por seguir, el blandito papel que tiene Europa y la resignificación del Valle, el único valle al que han dado significado y resignificado.

Para recuperar la esperanza dos artículos finales: cómo se ve el trabajo y el descanso en la Palabra de Dios, y dos en uno (las dos homilías citadas) Mons. Argüello y Papa León XIV.

Índice

[La ciudad de los 700 idiomas](#)

La ciudad de Nueva York —la ciudad con mayor diversidad lingüística de la historia del mundo— podría estar alcanzando su máximo nivel de diversidad. Sus más de 700 idiomas representan más del 10 % del total mundial. Por Ross Perlin en *National Geographic*

[Crónica menor del cosmos en ocho paradas](#)

La astrofísica, cuando se presenta con bata blanca, fórmulas y reverencia, tiene, quizá, poco encanto. Pero si se la sacude un poco y se le quita el polvo académico lo que aparece es un universo tan ridículo como sublime. Por María Irastorza en *Jot Down*

[Iglesias en las costas de España: joyas arquitectónicas junto al mar](#)

Las iglesias que adornan las costas de España son verdaderas joyas arquitectónicas que, con su belleza y singularidad, cuentan historias de fe y tradición. Desde los imponentes monasterios hasta las humildes ermitas, cada templo refleja la profunda conexión entre la espiritualidad y el entorno marítimo. Por Cristina Duran en *Minube*

[Los mejores libros de liderazgo de 2025](#)

Hemos seleccionado los libros que no deberían faltar en la biblioteca de ningún líder. En un contexto cada vez más automatizado, muchas de estas obras también reivindican el toque humano, esencial tanto para la comunicación como para la confianza. En *IESE Business School*

Recomendaciones de lectura

El verano es una época ideal para desconectar, reflexionar y dedicar tiempo a lo que más enriquece: la lectura. Los libros son una excelente compañía para seguir explorando ideas, argumentos y perspectivas. Por *Fundación Civismo*

Cómo la empatía se convirtió en una amenaza

La empatía ha tenido un extraño recorrido en la última década. Se la ha tachado de demasiado provinciana, demasiado indiscriminada, demasiado débil, demasiado poderosa. También se la ha considerado la clave de la bondad y un baluarte contra la atrocidad. ¿Cómo ha llegado la empatía a ser tan políticamente tensa? Por Jennifer Szalai en *The New York Times*

¿Choque de culturas o 'performance'?

Es imprescindible actuar sobre las causas estructurales que generan desigualdad y exclusión laboral. La precariedad laboral, que afecta tanto a autóctonos como a inmigrantes, alimenta tensiones sociales cuando se compite por empleos mal pagados y sin derechos. Garantizar condiciones laborales dignas y reguladas es esencial para evitar la explotación. Por Mercedes Fernández en *ABC*

Trabas a la ciencia en EEUU, oportunidad para Europa

Una devastadora ola anticientífica barre EEUU y sume a sus investigadores y estudiantes en un profundo pesimismo. Los recortes

anunciados son enormes. Es difícil estimar cuántos años se requerirían para recuperar el ecosistema científico y tecnológico de un parón como el que supondría implementar todas las amenazas procedentes de la Casa Blanca. Por Rafael Bachiller en *El Mundo*

Los 'tecno-bros'

Son algunos de los hombres más ricos del mundo, pero sobre todo son los más poderosos y polémicos. Excéntricos, visionarios o discretos, así es la tecnocasta que rige el nuevo orden mundial. Por Karelía Vázquez en *El País Semanal*

El amor en tiempos de la IA

En el inabarcable mundo de los robots, hay un amplio capítulo dedicado a los robots sexuales, que despierta una infinidad de preguntas, entre ellas, una crucial: ¿podemos mantener una relación amorosa con algo que ha sido programado para amarnos, teniendo en cuenta que la elección amorosa supone una elección libre? Por Adela Cortina en *El País*

Si el algoritmo se equivoca, ¿quién repara los daños?

Existen algoritmos para determinar si una persona merece la libertad condicional, si una víctima de violencia está en peligro o si alguien debe obtener una pensión de bienestar social. Y todos ellos se equivocan a veces, con consecuencias graves, incluso letales. Por Karma Peiró en *Telos*

Llega la justicia artificial, pero ¿es, de verdad, inteligente?

Se critica que los sistemas de IA carecen de una comprensión profunda de los contextos sociales y humanos, lo que puede llevar a decisiones injustas o sesgadas, pero lo cierto es que muchos ciudadanos también perciben sesgos

evidentes en la administración de justicia tradicional. Por Fernando Goitia en *XL Semanal*

Escenarios futuros para los medios digitales

Reflexión prospectiva sobre el futuro de los medios digitales en España, a partir del análisis de su evolución durante las tres últimas décadas. El texto destaca que los medios digitales se han convertido en la modalidad dominante en el ecosistema informativo español, tanto en número como en alcance. Por Ramón Salaverría en *Comunicación Social*

En nombre de la democracia

El objetivo legítimo de responder a las amenazas contra las sociedades democráticas tiene efectos que contradicen lo que se pretende defender. Es mejor para la democracia no conceder a los buenos un poder que podría ser utilizado por los malos. La democracia no limita el poder de sus enemigos sino cualquier poder. Por Daniel Innerarity en *El País*

Materiales para la reconstrucción

La buena política no requiere grandes proclamas. Necesita compostura en el presente; responsabilidad con el futuro y aprecio hacia el pasado. Coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Álvaro Petit Zarzalejos en *La Razón*

La resignificación del Valle de Cuelgamuros

El acuerdo sobre uno de los principales monumentos del franquismo ha suscitado críticas tanto desde quienes creen que el Gobierno ha cedido ante la Conferencia Episcopal y el Vaticano como desde quienes consideran que el

pacto afecta a un lugar de culto. Por César Rina Simón y Fran Otero Fandiño en *El País*

Los desafíos y el futuro de Europa: una visión estratégica

Europa se encuentra en una encrucijada histórica. Tras décadas de relativa prosperidad y paz, el continente enfrenta desafíos multifacéticos que exigen una respuesta unificada, pragmática y resuelta. Por Gustavo de Arístegui en *La Razón*

Trabajo y descanso en los Evangelios

Algunos elementos del trabajo y descanso de Jesús pueden iluminar la realidad del trabajo actual de muchas personas, complicada por los ritmos frenéticos de la vida. El artículo tiene tres partes: Jesús y el trabajo; Jesús y el sábado, y, por último, las enseñanzas de Jesús sobre el sábado, en buena parte aplicables al domingo cristiano y al descanso en general. Por Ianzu Galdeano en *Aula DSI*

Homilías de Mons. Luis Argüello en Plaza de San Pedro y León XIV en Tor Vergata

La Plaza de San Pedro se cerraba al público general para acoger exclusivamente a los participantes españoles inscritos en el Jubileo de los Jóvenes. Más de 23.000 jóvenes, procedentes de diócesis, congregaciones y movimientos, acompañados por cerca de 50 obispos españoles, participaban en una eucaristía multitudinaria en pleno corazón del Vaticano. Reproducimos la homilía pronunciada por el presidente de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Luis Argüello. En *Conferencia Episcopal Española*



La ciudad de los 700 idiomas

Ross Perlin

National Geographic

Nueva York es la ciudad con mayor diversidad lingüística del planeta. ¿Podrá seguir siéndolo?

El seke es una lengua en peligro de extinción hablada originalmente en cinco aldeas del norte de [Nepal](#), pero su futuro puede depender de un puñado de aldeas verticales: edificios de apartamentos en medio de [Brooklyn, Nueva York](#).

¿Cómo llegó a la jungla urbana una lengua poco documentada, de uso exclusivamente oral y hablada por no más de 700 personas en el [Himalaya](#)? Rasmina Gurung, de veintitantos años y una de las hablantes más jóvenes de Seke, aprendió el idioma de su abuela en la aldea, pero pronto se mudó a la capital del país, Katmandú, y finalmente a Nueva York, donde estima que ha llegado al menos

una cuarta parte de su gente. Aquí se unen a hablantes de docenas de otras lenguas en peligro de extinción de todo el Himalaya, formando nuevas comunidades mientras se las arreglan con una mezcla en constante evolución de nepalí, tibetano, inglés y sus propias lenguas maternas, en conflicto.

Pero [la ciudad de Nueva York](#) —la ciudad con mayor diversidad lingüística de la historia del mundo— podría estar alcanzando su máximo nivel de diversidad. Sus más de 700 idiomas representan más del 10 % del total mundial. Aunque en gran medida invisibles (e inaudibles) para los forasteros, los idiomas de la ciudad provienen de todas partes. Muchos inmigrantes han llegado en las últimas décadas desde focos lingüísticos como el Himalaya, África Occidental, el Sudeste Asiático insular y zonas de gran población indígena de Latinoamérica. Hoy, sin embargo, muchas de las fuerzas que unieron a las personas están comenzando a separarlas.

[\(En esta calle de Nueva York se hablan más de 300 idiomas\).](#)

Dada la acelerada pérdida de lenguas incluso en sus países de origen, las amenazas a la inmigración y los crecientes costos de la vida urbana, es posible que el tiempo se esté agotando.

La notable convergencia lingüística en Nueva York y ciudades similares podría desaparecer rápidamente, incluso antes de que haya tiempo para documentarla o apoyarla. Esta urgencia es lo que impulsa el trabajo de la [Alianza de Lenguas en Peligro de Extinción](#), la organización que codirijo, que ha comenzado a mapear este panorama.

Está en juego un conjunto sin precedentes de posibilidades culturales, científicas, educativas e incluso económicas. Nunca antes los lingüistas y hablantes habían estado tan bien posicionados para documentar lenguas de las que existen pocos o ningún registro, a la vez que impulsan su conservación y revitalización. Igualmente excepcionales son las posibilidades artísticas, musicales y culinarias, a medida que las cosmovisiones de todo el mundo se unen y comparten espacio.

[\(Los maoríes salvaron su lengua de la extinción. Aquí te contamos cómo\).](#)

Irwin Sanchez, un chef y poeta de Queens que habla náhuatl, que alguna vez fue el idioma de [los aztecas](#), prepara tacos, moles y tamales con el significado original de las palabras en mente. Husniya Khujamyorova, hablante de wakhi de Tayikistán, crea algunos de los primeros libros infantiles para hablantes de seis lenguas pamiri, todas representadas ahora a lo largo de [la Ruta de la Seda](#) de Brooklyn . Ibrahima Traore, quien llegó desde Guinea al Lower East Side, enseña n'ko, un sistema de escritura pionero de África occidental, e impulsa su uso en todas las nuevas tecnologías. Boris Sandler, un escritor de habla yidis nacido en Moldavia, contribuye a su manera, novela tras novela, al milagroso renacimiento del yidis en Nueva York.

El lenape, la lengua original del territorio donde se asienta la ciudad, también está reviviendo contra viento y marea. Desde su último bastión en la Ontario rural, donde solo hay un hablante nativo, una nueva generación de activistas está llevando la lengua a un público más amplio. Una de ellas fue Karen Mosko, quien antes de fallecer venía una vez al mes a enseñar el idioma en Manhattan, "el lugar donde nos dan arcos" en Lenape.

Y luego está Rasmina Gurung, la joven hablante de seke. Durante siete años ha documentado el idioma tanto en Nepal como en Nueva York con decenas de horas de grabaciones, muchas transcritas y traducidas, además de un diccionario en constante desarrollo. Pero ahora los ancianos están falleciendo y llevándose el idioma con ellos. Las preguntas sobre inmigración y asilo se ciernen sobre el futuro de la comunidad. La vivienda es cada vez más difícil, y su cohesión, similar a la de una aldea, podría no perdurar.?

[\(¿Cómo salvar una lengua de la extinción? Con pensamiento creativo y algo de ayuda de Wikipedia\).](#)

En las últimas décadas, por pura casualidad, el barrio de Gurung en Brooklyn se ha convertido en un lugar donde personas de todo el mundo establecen asociaciones locales, instituciones religiosas, restaurantes y una variedad de negocios y espacios, creando mundos radicalmente diferentes que ahora conviven. A solo minutos de la aldea vertical de Seke, se puede escuchar a feligreses ghaneses hablando twi, a barberos azerbaiyanos hablando juhuri y a conductores de Uber reunidos para tomar kebabs y whisky, y charlar en uzbeko. Talleres de chapa y pintura,

furgonetas informales o de un dólar, mezquitas y bares resuenan con los sonidos de lenguas africanas, asiáticas, europeas, caribeñas y latinoamericanas.

A pesar de todo su potencial no realizado, Babel —no el mito bíblico, sino la realidad contemporánea— ha estado funcionando extraordinariamente en ciudades como Nueva York. Ahora es el momento de comprenderlo, apreciarlo y defenderlo.

([La lengua nativa de Hawái casi desapareció: esta es la lucha para recuperarla](#)).

Una versión de esta historia aparece en la [edición de julio de 2025](#) de la revista *National Geographic*.

Ross Perlin es lingüista y autor de *Language City: The Fight to Preserve Endangered Mother Tongues in New York* (*Ciudad de las Lenguas: La lucha por preservar las lenguas maternas en peligro de extinción en Nueva York*).

Este artículo se publicó en [National Geographic](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Crónica menor del cosmos en ocho paradas

María Irastorza

Jot Down

La astrofísica, cuando se presenta con bata blanca, fórmulas y reverencia, tiene quizá poco encanto. Pero si se la sacude un poco y se le quita el polvo académico lo que aparece es un universo tan ridículo como sublime: objetos que se evaporan, estrellas que fracasan, cadáveres que resisten y entidades que emiten más luz muertas que vivas. Estas son solo algunas de sus excentricidades. Ocho anomalías, ocho rarezas que no explican el cosmos, pero lo hacen aún más fascinante.

La enana que no era rosa

El cosmos alberga estrellas para todos los gustos y para todos los tamaños, pero hay una que no existe: la enana rosa. La expresión suena tierna, incluso comercializable

—casi como un Pokémon o una estrella de *reality*—, pero no: en el catálogo estelar no hay hueco para ese tono cromático.

Las que sí existen forman una especie de espectro evolutivo digno de telenovela cósmica. Están las enanas blancas, cadáveres termonucleares de estrellas que un día fueron brillantes y que hoy no hacen más que enfriarse como brasas olvidadas. Las enanas rojas, esas ancianas tenaces y longevas, pequeñas fábricas de hidrógeno que pueden vivir billones de años sin que nadie las aplauda. Las enanas marrones, por su parte, son estrellas que lo intentaron pero no lo lograron: tenían masa, tenían forma, pero no llegaron al umbral de la fusión. Se quedaron en el limbo de la ignición, condenadas a una existencia tibia, sin gloria ni drama. Y luego están las teóricas enanas negras, el epílogo final de las blancas cuando se enfrían tanto que ya ni emiten luz. No hemos visto ninguna, pero sabemos que llegarán... dentro de unos cuantos billones de años.

En este desfile de colores y destinos no hay rastro de una enana rosa. Ni teórica, ni hipotética, ni siquiera como concepto. No es que no se haya descubierto todavía: es que no encaja físicamente. Las temperaturas, los tipos de radiación, los espectros de emisión... todo conspira contra esa tonalidad. No hay equilibrio termodinámico que produzca semejante pigmento en la piel ardiente de una estrella. El rosa no es un color viable en el teatro nuclear del universo. Y es una pena.

Un agujero que se esfuma

Los [agujeros negros](#) son esos tipos duros de las películas que acaban mostrando su lado vulnerable. Se presentan como entidades absolutas, colosos gravitatorios capaces de devorar materia, luz y esperanza con la misma facilidad con la que una traga saliva. Pero, contra todo pronóstico, incluso ellos tienen una grieta. Una pérdida sutil, casi indetectable, que carcome su grandeza desde dentro: la radiación de Hawking.

Propuesta en los años setenta por **Stephen Hawking**, esta forma de radiación no surge del agujero en sí —que, por definición, no permite escapar a nada—, sino del propio tejido cuántico del espacio circundante. Las partículas virtuales que aparecen y desaparecen constantemente en el vacío pueden, en las proximidades

del horizonte de sucesos, romper su simetría y dejar escapar una parte de energía. Una especie de tributo cuántico al universo, un goteo invisible que no cesa nunca.

Es un proceso lento, desesperantemente lento en el caso de los agujeros negros supermasivos que habitan el centro de las galaxias. Pero en los más pequeños esa evaporación puede acelerarse como un reloj apurado. En teoría, cualquier agujero negro terminará por desaparecer, reducido a un destello final de energía, una última llamarada antes del olvido. El titán que todo lo traga, al final, también se deshace a sí mismo.

Así que sí: incluso los monstruos cósmicos tienen fecha de caducidad. El universo también se cobra sus deudas. Y lo hace con elegancia, sin estridencias, como quien se limita a esperar. Porque en cosmología basta con tener paciencia.

Una estrella con migraña

El magnetar no es una invención de [Marvel](#), aunque podría serlo. Suena a villano con capa, a mutante radioactivo o a entidad vengativa capaz de doblegar planetas con solo fruncir el ceño. Pero no: es una criatura real, una aberración cósmica que nace cuando una estrella masiva colapsa y se convierte en una estrella de neutrones con problemas de temperamento magnético.

Mientras que una estrella de neutrones ya es un objeto impresionante —un núcleo estelar del tamaño de una ciudad pequeña que contiene más masa que el Sol y donde un centímetro cúbico de materia pesa más que el Everest y a saber cuántos campos de fútbol—, el magnetar lleva la extravagancia un paso más allá. Es como si a ese cadáver comprimido le añadieras superpoderes. Su campo magnético puede ser mil veces más intenso que el de una estrella de neutrones corriente, y un billón de veces más fuerte que el de la Tierra. Una obscenidad magnética.

Ese campo no solo distorsiona partículas, sino que también puede alterar la estructura misma del vacío cuántico. Los magnetars sufren de temblores colosales, auténticos espasmos de energía llamados estallidos gamma suaves, que pueden liberar en fracciones de segundo más energía que la que emite nuestro Sol en cien mil años. Si un magnetar estuviera siquiera a unos pocos años luz de distancia su

influencia sería letal. Las moléculas perderían su cohesión, la electrónica colapsaría. Y sí, incluso las bandas magnéticas de los billetes desaparecerían. Ni el dinero sobreviviría. Un [apocalipsis](#) por un pedo magnético del universo.

Cuásares: pornografía cósmica

Un cuásar no es un lugar, es un suceso. Una manifestación violenta de la física en su estado más exhibicionista. Se forma cuando un agujero negro supermasivo se despereza y empieza a devorar materia con avidez. Polvo interestelar, gas ionizado, restos de estrellas incautas: todo sirve de alimento si se acerca lo bastante. Y en ese proceso caníbal, el disco de acreción que rodea al agujero alcanza temperaturas tan infernales que comienza a emitir radiación en cantidades obscenas. Radiación térmica, rayos X, incluso chorros relativistas que escupen partículas a velocidades próximas a la luz. Es una orgía energética.

Allí no se baila, se incinera. No es una discoteca, sino una cámara de combustión relativista. Lo que brilla no es el agujero en sí —que, por definición, no emite luz—, sino la materia condenada que gira a su alrededor, estirada, triturada y sobrecalentada hasta que se convierte en un faro cósmico.

Brillan tanto que son visibles desde los confines más remotos del universo observable. Algunos de los cuásares que detectamos hoy emitieron su luz hace más de diez mil millones de años, cuando el universo apenas salía de la infancia. Su fulgor es un grito fósil que ha cruzado eras, galaxias y expansiones para llegar hasta nuestros telescopios como pornografía cósmica. Exceso, violencia, descomposición y placer térmico en su máxima expresión. Son el reguetón luminoso de la cosmología: ruidosos, brillantes, ineludibles.

La paradoja de vivir mucho y no servir de nada

Las enanas rojas son las abuelas del cosmos. Pequeñas, tranquilas, tenaces. Son el minimalismo térmico hecho estrella: apenas llegan a un 50% de la masa solar —en algunos casos, ni a una décima parte—, y eso les permite vivir con la austeridad de

quien sabe que lo suyo va para largo. No despilfarran combustible, no hacen aspavientos nucleares, no estallan en supernovas. Arden lento, como si quisieran quedarse a ver cómo termina todo esto.

Su vida útil no se mide en millones, sino en billones de años. Se calcula que una enana roja de 0,1 masas solares puede vivir hasta un billón de años, lo que significa que el universo —con sus modestos 13 800 millones de edad— aún no ha visto morir ni una sola. Las primeras que prendieron siguen encendidas, tercas, calladas, como si llevaran la contraria a todo lo que arde con fuerza para desaparecer pronto.

Su longevidad contrasta con su absoluta intrascendencia. No iluminan nada. No generan espectáculos ni cadáveres exóticos. No hacen historia. Son tan discretas que apenas se detectan más allá del vecindario estelar. Ninguna civilización futura —si es que queda alguna para entonces— recordará su existencia con devoción. Y lo más escalofriante: las primeras enanas rojas que nacieron en el universo apenas han comenzado su vida útil. Han consumido menos del 1% de su hidrógeno.

Júpiter y la frontera del fracaso

Una enana marrón es lo que pasa cuando una estrella se queda a medio cocer. Tiene masa, volumen, intención, pero no consigue arrancar del todo. No llega a la temperatura crítica para iniciar la fusión sostenida del hidrógeno, ese proceso que define lo que es una estrella con todas las letras. Y como no arde con continuidad, no brilla como debería. Es más gorda que un planeta, pero no lo suficiente como para brillar con dignidad, una cerilla que chisporrotea y se apaga antes de tiempo.

Esa ambigüedad tiene números: se considera que un objeto cruza la frontera hacia la enanez marrón cuando supera las 13 masas de Júpiter. Es decir, cuando tiene la fuerza suficiente para fusionar deuterio —un isótopo del hidrógeno—, pero no la suficiente para mantener el ciclo completo de fusión del hidrógeno en helio. Está demasiado vivo para ser un planeta, demasiado muerto para ser una estrella. La zona gris entre la gloria estelar y la irrelevancia planetaria.

Algunas orbitan solas, como exiliadas cósmicas. Otras parecen acompañar a estrellas, pero sin integrarse del todo en su jerarquía. Su temperatura varía: algunas

son templadas, otras apenas más cálidas que el café de media tarde. No tienen superficie sólida ni núcleo ardiente. Son bolas de gas frustradas, con atmósferas que a veces presentan tormentas, bandas, o incluso lluvia de hierro. Una enana marrón es un quiero y no puedo gravitacional. El fracaso hecho cuerpo celeste. Una promesa incumplida que flota en la oscuridad, esperando que alguien la observe lo suficiente como para llamarla por su nombre.

La edad del Sol: ni joven ni sabio

Nuestro Sol es un cuarentón cósmico. Ha superado su juventud incandescente, pero aún no ha entrado en la decadencia. Lleva unos 4500 millones de años brillando con eficiencia y se espera que continúe haciéndolo al menos otros tantos. Está en plena secuencia principal, esa fase de estabilidad nuclear en la que fusiona hidrógeno en helio sin sobresaltos, como quien repite el mismo desayuno cada mañana durante milenios.

No es joven, pero tampoco viejo. Se encuentra en esa edad ambigua en la que uno empieza a revisar los análisis de sangre con más atención, pero todavía se permite ciertas licencias. Su núcleo, eso sí, ya empieza a acumular helio —combustible agotado— y su destino está sellado desde el principio: llegará un día en que no le quede más remedio que cambiar de fase y abandonar su compostura actual. Pero cuando muera, no lo hará con una explosión dramática. No estallará en supernova, porque no es lo bastante masivo como para ganarse una muerte gloriosa. En lugar de eso, se hinchará primero como una estrella gigante roja, engullendo probablemente a Mercurio y Venus, y dejando la Tierra como una barbacoa orbital. Luego, tras expulsar sus capas externas al vacío interestelar en forma de nebulosa planetaria, quedará solo el núcleo desnudo: una enana blanca, caliente pero marchita, que se irá enfriando poco a poco hasta desaparecer.

Morirá, sí, pero sin ruido. Como una diva cósmica cansada, que tras décadas de funciones solares decide bajar el telón con dignidad, sin fuegos artificiales. Porque incluso las estrellas tienen derecho a marcharse discretamente.

Materia degenerada: resistir para no ser un agujero

Una estrella de neutrones es la versión compactada de todo lo que ha resistido el colapso total. No es una estrella viva, ni un agujero negro, ni un cadáver del todo frío, es el cadáver más tenso del universo. Lo que queda cuando una supernova lo ha arrasado todo menos la posibilidad de seguir existiendo.

Su estructura está hecha de materia degenerada, un estado que no tiene nada de poético, aunque lo parezca. Es lo que ocurre cuando los átomos colapsan y los electrones son forzados a unirse con los protones, creando una sopa densa de neutrones. Es tan compacta que una cucharadita de esa materia pesa varios cientos de millones de toneladas. Pero lo verdaderamente fascinante es que, incluso entonces, algo impide que se derrumbe del todo. Ese algo es la presión de degeneración cuántica, un mecanismo de defensa sacado directamente del manual de la mecánica cuántica. Más concretamente, del principio de exclusión de Pauli, esa norma que prohíbe a dos fermiones, como los neutrones, compartir exactamente el mismo estado cuántico. Ni siquiera en el caos de una estrella muerta vale todo: cada partícula con su espacio, como en un funeral con protocolo. En términos simples: la materia se resiste. Como si incluso en la muerte estelar existiera una cláusula de dignidad que impidiera a los átomos apilarse.

Si la masa del núcleo remanente supera cierto umbral —unas 2,5 masas solares, según estimaciones—, ni siquiera esta presión será suficiente: el colapso continuará hasta formar un agujero negro. Pero si no, lo que queda es eso: una estrella de neutrones, pura compresión, pura resistencia. Un puñado de kilómetros de radio capaz de girar cientos de veces por segundo, emitiendo pulsos electromagnéticos regulares como si marcara el tiempo de la nada con una precisión patológica. Son cadáveres estelares que se niegan a rendirse, restos cósmicos que desafían la gravedad a puñetazos cuánticos. La vida después de la vida, pero en versión hardcore. Como si el universo, tras tanto destruir, decidiera guardar al menos un recuerdo sólido de lo que fue.

Este artículo se publicó en [Jot Down](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Iglesias en las costas de España: joyas arquitectónicas junto al mar

Cristina Duran

Minube

A lo largo de las [Costas de España](#), la arquitectura religiosa se erige como un testimonio del arte y la devoción. Desde monasterios que se aferran a abruptos acantilados hasta iglesias que miran hacia el horizonte marino, cada construcción cuenta su propia historia. Estos templos, llenos de simbolismo e historia, ofrecen un refugio espiritual y visual, sirviendo de punto de encuentro entre el hombre y la inmensidad del mar.

Las iglesias más emblemáticas junto a la costa en España

A lo largo de la costa española se pueden encontrar iglesias que combinan la majestuosidad arquitectónica con vistas al mar. La iglesia de Santa María la Mayor en Altea destaca por su fachada azul y blanca, reflejando el estilo mediterráneo. La catedral del Mar en Barcelona, con su impresionante gótico, ofrece una conexión histórica con el puerto. En San Sebastián, la iglesia de Santa María del Kursaal se erige como un símbolo del modernismo. Estos templos no solo son lugares de culto, sino también miradores privilegiados que reflejan la historia y cultura de las localidades costeras.

1. Monasterio Sant Pere de Rodes

El **Monasterio de Sant Pere de Rodes**, situado en la sierra que se eleva sobre El Port de la Selva, es una **joya del románico catalán** que data de 878. La viajera SerViajera destaca su «indiscutible belleza, acrecentada por la infinita paz» del lugar, donde es imperdible disfrutar de un atardecer desde sus torres. Esta ubicación elevada ofrece **vistas espectaculares del mar** y del Cap de Creus, que asombran a todo viajero.

Además de su impresionante arquitectura, el monasterio está muy bien conservado y cuenta con un bar restaurante donde disfrutar de una buena comida con vistas a la costa, como menciona lay-nah. «Si pasáis por la zona, vale mucho la pena verlo», y no hay que olvidar que se pueden adquirir audioguías para profundizar en su historia.

MELITHA BLASCO añade un toque de leyenda al mencionar su posible origen en el siglo I como un agradecimiento de cristianos por haber llegado sanos a este lugar. La experiencia de **ascender al monasterio** es maravillosa, no solo por su historia sino también por las panorámicas del Mediterráneo. Por último, Jesús Pérez Canton resalta la «**luz brillando por los ventanales**» de su campanario, lo que convierte la visita en algo memorable y lleno de magia natural.

2. Santuario Virgen de la Fuensanta

El **Santuario Virgen de la Fuensanta**, situado en la montaña a sólo seis kilómetros de Murcia, es un verdadero tesoro arquitectónico y un lugar de reverencia para los murcianos. Este templo de estilo barroco, diseñado por Toribio Martínez de la Vega, alberga a la **patrona de la ciudad**, la Virgen de la Fuensanta. Los visitantes quedan cautivados por sus impresionantes vistas: «Lo que más me gusta es que desde este santuario se divisa toda Murcia», comenta un viajero. En este entorno natural, rodeado de pinos, es posible disfrutar de un momento de relax en la terraza Quitapesares, ideal para reponer fuerzas y admirar el panorama.

El santuario también está impregnado de **historia y tradiciones**. Según cuenta un viajero, la célebre actriz Francisca de Gracia, tras una visión divina, decidió ofrecer sus pertenencias a la Virgen y se retiró a vivir en las cuevas cercanas. Además, la famosa fiesta de la Romería, donde la Virgen es transportada por la ciudad, añade un aire festivo y cultural al lugar. «Es un lugar especialmente atractivo», asegura otro visitante, que destaca su accesibilidad y el ambiente familiar. La Fuensanta es, sin lugar a dudas, un destino imperdible para quienes visiten Murcia.

3. **Iglesia La Virgen de los Desamparados**

La **Iglesia La Virgen de los Desamparados**, también conocida como la patrona de Valencia, es un destacado ejemplo de la **arquitectura barroca** que seduce a quienes la visitan. Su construcción se llevó a cabo entre 1652 y 1667, con el objetivo de honrar a la Virgen y brindar socorro a los más necesitados. «La leyenda de que ‘la feren els àngels’ añade un aura de misterio a este lugar, marcado por la **curación milagrosa** de una mujer enferma», comparte un viajero, relatando la historia de su origen.

Ubicada en la emblemática **Plaza de la Virgen**, la iglesia presenta una **cúpula oval** que la distingue de otros edificios de la ciudad, tal como señala una viajera al describir que «el exterior, bastante solo y que no parece de una iglesia, da paso a un interior con diferentes salas». Este espacio de culto, donde se encuentra la famosa Cheperudeta, atrapa la atención no solo por su devoción, sino también por su belleza. Durante las celebraciones, la imagen sagrada es llevada en un emotivo recorrido hasta la catedral, donde es protegida del sol y la lluvia por toldos. Esta

icónica iglesia, sin duda, merece ser visitada por quienes buscan la **riqueza cultural y espiritual** de Valencia.

4. **Iglesia La Peregrina**

La **Iglesia de la Peregrina**, ubicada en el corazón de Pontevedra, es un símbolo indiscutible de la ciudad y del **Camino de Santiago Portugués**. Construida a finales del siglo XVIII por Antonio Souto, su **estilo barroco**, con influencias neoclásicas, destaca por su singular planta en forma de concha de vieira, un homenaje al viaje de los peregrinos. Gonzalo Moreno describe esta iglesia como «uno de los **atractivos culturales**» que no se debe perder al visitar Pontevedra, destacando su bonita silueta que puede contemplarse desde varios puntos.

Rodeada de vibrantes calles peatonales, la iglesia también se encuentra próxima a la zona vieja y al ayuntamiento, permitiendo a los visitantes disfrutar de un paseo tranquilo. Mónica Cerqueira menciona que «las **fiestas en honor de La Peregrina** se celebran el primer fin de semana de agosto», lo que añade un extra de vida y tradición a la zona. La capilla, con su imponente fachada curva, es un refugio de paz donde se venera a la Virgen de la Peregrina, patrona de la ciudad. El lugar evoca emociones profundas, como lo expresa Andrés Barcala Veiga al decir que Pontevedra es «tranquila y acogedora», una excelente parada para los peregrinos que buscan no solo un destino, sino una **experiencia emotiva**.

5. **Iglesia de Santa Catalina**

La **Iglesia de Santa Catalina**, considerada la más antigua de Valencia, se erige como una joya arquitectónica llena de historia y encanto. Su impresionante **campanario del siglo XVII**, con planta hexagonal, se alza notablemente junto a la Plaza de la Reina, siendo un referente visual fácilmente reconocible por los turistas. «La torre del campanario es del siglo XVII. Imagino que antes estaba en una plaza», comenta un viajero. La iglesia, situada en un entorno de calles peatonales, invita a ser explorada no solo por su arquitectura gótica, sino también por su atmósfera espiritual.

Muchos visitantes destacan la importancia del lugar, mencionando que «se dice que Santa Catalina hacía milagros», lo que atrae a fieles en busca de curación y esperanza. Con frecuencia, el campanario se puede contemplar mientras se camina por la Calle de la Paz, un detalle que Alicia Barberá Ortega destaca al afirmar que «se puede contemplar su campanario desde el principio».

Este espacio no solo es un lugar de culto, sino también un escenario romántico donde muchas parejas eligen celebrar sus bodas, aportando a su aura especial. Así, la Iglesia de Santa Catalina se convierte en un **símbolo del corazón de Valencia**, invitando a los visitantes a disfrutar de su belleza histórica y su relevancia cultural.

6. **Basílica de Santa María**

La **Basílica de Santa María**, ubicada en Alicante, es una joya arquitectónica que destaca por su rica historia y belleza. Construida sobre los restos de la mezquita mayor de la época musulmana, este templo gótico presenta una portada barroca que cautiva a los visitantes. Según un viajero, «su interior destaca el **altar mayor dorado rococó**, la pila bautismal de mármol blanco de Carrara atribuida a la escuela de Miguel Ángel, y una imagen gótica en piedra que representa a Santa María».

Considerada la iglesia más antigua de Alicante, este hermoso templo fue un referente religioso hasta la construcción de la concatedral de San Nicolás. Un visitante señala que «una visita a la **Basílica de Santa María en Alicante** es obligada». Los alrededores de la basílica ofrecen vistas impresionantes, como la visión de la cara del moro tallada en la roca del castillo. Sin embargo, la accesibilidad puede ser un problema, ya que algunos viajeros han mencionado dificultades para las personas con movilidad reducida. A pesar de esto, Luis Ángel destaca que la basílica es «historia viva de la ciudad de Alicante», llena de rincones y tesoros por descubrir. Sin duda, un lugar que merece la pena visitar.

Los restos de la mezquita mayor de la época musulmana sirvieron de base para la construcción de esta iglesia, enmarcada en el gótico. Su portada es barroca y, en su interior, destaca el altar mayor dorado rococó, la pila bautismal, de mármol blanco

de Carrara atribuída a la escuela de Miguel Ángel y una imagen gótica en piedra que representa a Santa María.

7. Colegiata de Santillana del Mar o de Santa Juliana

La Colegiata de Santillana del Mar, dedicada a Santa Juliana, es una de las joyas arquitectónicas más representativas del **arte románico en Cantabria**. Esta impresionante construcción, que data del siglo XII, es un testimonio del pasado religioso de la comunidad. Según el viajero Angel Garcia, «la colegiata era el centro religioso de la comunidad», destacando su majestuoso diseño de tres naves y tres ábsides, adornados con esculpidos de temas religiosos medievales.

El interior de la Colegiata no se queda atrás, siendo especialmente admirado su amplio claustro, donde el viajero Manuel Delgado Fernández menciona que «el silencio y el misterio que se respira en el claustro hace de este espacio un lugar único». La entrada, que permite explorar tanto el claustro como el templo, tiene un precio de 3 euros, con **horarios de visita** de 10:00 a 13:30 y de 16:00 a 18:30, cerrando los lunes.

No solo es un verdadero deleite visual, sino también una experiencia enriquecedora que invita a los visitantes a pasear por las calles medievales de Santillana del Mar. La viajera Olga lo resume diciendo que es «**una visita indispensable**». Sin duda, un lugar que cautiva con su belleza y su historia.

8. Ermita de Santa Justa

La Ermita de Santa Justa, situada en Ubiarco, cerca de Santillana del Mar, es un auténtico tesoro escondido que fascina a quienes la visitan. Localizada empotrada en un acantilado, su impresionante escenario ofrece vistas privilegiadas del bravío mar cantábrico, donde las olas rompen adyacentes a la estructura. Regina Fernández describe este lugar como «uno de los lugares más curiosos que conozco en Cantabria», recomendando encarecidamente una visita.

Para acceder a la ermita, es esencial hacerlo durante la bajamar, tal como menciona Anushka, quien destaca que «si el oleaje es fuerte, el camino queda oculto por el agua». El interior de la ermita es una cueva que data de siglos pasados y que tiene un aire de misterio. Aunque la ermita suele estar cerrada, el viaje hasta allí es en sí mismo gratificante, como señala Andrés More, quien sugiere que es un sitio «perfecto para pensar y escribir».

Además, en las cercanías se halla una pequeña playa y un merendero donde los visitantes pueden disfrutar de un día completo en un entorno pintoresco. Zhel Paspas recomienda llevar la comida, ya que «hay alguna cala/ensenada escondida que merece la pena descubrir». Sin duda, la Ermita de Santa Justa se presenta como un rincón idóneo para los amantes de la naturaleza y la tranquilidad.

9. Iglesia de Sant Bartomeu y Santa Tecla

La Iglesia de Sant Bartomeu y Santa Tecla es un monumento emblemático situado en el corazón de Sitges, que se alza majestuosa frente al mar Mediterráneo. Este icónico edificio, que aparece en numerosas fotos y postales de la localidad, es accesible a través de las encantadoras callejuelas que rodean el pueblo. Según Nathalie, «hay varias maneras de llegar a esta iglesia, tanto si vas por las playas, la ribera, port alegre, la playa de San Sebastián».

La iglesia no solo ofrece hermosas vistas, sino que también se encuentra en un entorno vibrante. Daniel Santiago Gifreu describe la zona con entusiasmo, señalando que «es una bonita iglesia para visitar», y menciona la **actividad de los mercaderes** que llenan el área. Al caminar por los alrededores, los visitantes pueden disfrutar de un animado paseo marítimo que conecta la cultura local con la belleza natural.

Nuria Rivas De Tierra destaca la **experiencia de subir las escaleras** hacia la entrada de la iglesia, que permite observar «como las olas rompen» y ofrece una espectacular visión del pueblo. La atmósfera se transforma al caer la tarde. Txaro Franco sugiere que «los últimos minutos de luz» son ideales para **capturar la esencia del lugar** en una fotografía. Además, Martaboehme resalta que la iglesia

también tiene su encanto de noche, convirtiendo el paseo marítimo en un espacio romántico y acogedor. Carlos Tremps Pena añade que la experiencia de observar el mar, tanto de día como de noche, es realmente recomendable, afirmando que «el sonido de las olas es genial». La Iglesia de Sant Bartomeu y Santa Tecla, sin duda, es una joya arquitectónica que combina espiritualidad, historia y la belleza natural de Sitges.

10. Iglesia de Santa M^a de los Ángeles

La Iglesia de Santa María de los Ángeles, situada en lo alto de la Puebla Vieja de San Vicente de la Barquera, es una de las joyas arquitectónicas de la costa española. Para llegar a ella, es necesario subir por una **empinada calle empedrada** que discurre junto a restos históricos como el antiguo castillo y las ruinas del hospital de la Concepción. La viajera Lala destaca que «la subida merece la pena» debido a las **espectaculares vistas de la bahía** y el pueblo que se ofrecen desde su mirador.

Este edificio gótico, que data entre los siglos XIII y XVI, se caracteriza por su amplia estructura de tres naves y su imponente torre, visible desde cualquier punto de San Vicente. Regina Fernández enfatiza que «es una visita imprescindible» y que «puedes acceder a ella dando un agradable paseo desde el centro del pueblo». En su interior, se encuentra la famosa **tumba del inquisidor Corro**, una obra maestra del arte funerario española que, como menciona Juan María, puede ser un poco difícil de apreciar al estar la capilla a oscuras hasta que se activa la luz.

Además, el contexto natural que rodea la iglesia ofrece un encanto adicional, tal como menciona Isa al comentar que vale la pena visitarla para disfrutar de las vistas al atardecer sobre la marisma. Fran Álvarez también resalta que la zona es «sin duda, lo más bonito de este pintoresco pueblo». Sin lugar a dudas, la Iglesia de Santa María de los Ángeles es un lugar que cautiva tanto por su historia como por su sublime entorno.

11. Real Colegiata De Santa María La Mayor

La Real Colegiata de Santa María La Mayor, ubicada en la cima de Antequera, es considerada el **edificio religioso más importante** de la ciudad. Este monumental edificio, que destaca por su peculiar **estilo renacentista**, se construyó entre 1514 y 1550, combinando elementos del gótico tardío con el renacimiento. Como señala un viajero, tiene «una extraña fisonomía» que se muestra en su «gran fachada que se asemeja a un arco de triunfo» con pináculos italianizantes.

Entre sus maravillas, destaca la fascinante figura de La Tarasca, «la única reproducción fidedigna de una tarasca que existe en España». Este ser mitológico, que simboliza la **lucha entre el bien y el mal**, es un atractivo para quienes visitan la colegiata. La viajera Lala resalta su historia, que se remonta a las procesiones del Corpus Christi, y su impresionante tamaño.

Aunque ya no es un templo en activo, albergando en su interior **exposiciones y conciertos**, mantiene su esencia. Carlos Olmo menciona que el «imponente edificio, vacío de elementos ornamentales», sigue asombrando a quienes se esfuerzan por llegar hasta allí. Sin duda, la Real Colegiata de Santa María La Mayor es una joya que refleja la **riqueza cultural de Antequera**.

12. **Basílica de Santa María**

La **Basílica de Santa María**, situada en el corazón de Elche, es una impresionante joya arquitectónica que se alza sobre el antiguo lugar de una mezquita. Su construcción, que comenzó en 1265 y se extendió hasta 1783, refleja una rica amalgama de estilos arquitectónicos que abarca desde el gótico hasta el barroco. Un viajero destaca que el edificio «es un compendio de todos los estilos hasta finales del siglo XVII», lo que se traduce en una experiencia visual fascinante.

La fachada de la Asunción y la de San Agatángelo, obra del escultor francés Nicolás De Bussi, es uno de los aspectos más destacados, completadas entre 1680 y 1682. Según un visitante, «no hay que perderse las dos fachadas», que muestran un trabajo artístico excepcional. Desde su cúpula azulada, otro viajero menciona que «desde lo alto de la Basílica se puede observar, mejor que desde ningún otro sitio, el palmeral de Elche».

Cada verano, la Basílica cobra vida con el «Misteri d'Elx», una representación declarada Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en 2001, un evento que atrae a numerosos visitantes que desean experimentar la rica tradición cultural de la ciudad. Sin duda, la Basílica de Santa María es un lugar imperdible para quienes buscan disfrutar de la historia y la belleza en la costa de España.

Esta impresionante construcción se alzó sobre el lugar donde estaba la antigua mezquita, ante de la conquista del rey cristiano. Se empezó a construir en 1265 y no la acabaron hasta el 1783, con las diferentes reformas y retoques, de varios arquitectos, distintos estilos y decoración, la basílica es un compendio de todos los estilos hasta finales ... ver más

13. Iglesia de San Pedro

La iglesia de San Pedro, emblemática de Gijón, se ubica al final del paseo del muro de San Lorenzo, justo sobre las antiguas termas romanas. Tal como señala un viajero, su «estampa al final de la playa es ya mítica y característica de la ciudad». Construida en 1936 y reconstruida tras la Guerra Civil, la iglesia muestra influencias de diversos estilos arquitectónicos, incluyendo prerrománico y neoclásico. Destaca su altísima torre central, que se alza con majestuosidad sobre el paisaje marino.

El interior de la iglesia es igualmente impresionante, con «pinturas realizadas en mosaicos dorados y una valiosa custodia de plata». En su sótano, los visitantes pueden explorar una cripta que alberga antiguos enterramientos.

Su ubicación privilegiada frente al mar Cantábrico la convierte en un lugar popular para la celebración de bodas y otros eventos familiares. Según un viajero, esta iglesia es «sin duda una de las imágenes de la ciudad», un símbolo que junto a la belleza rústica del entorno crea una experiencia inolvidable para quienes la visitan.

14. Iglesia Mayor Prioral

La **Iglesia Mayor Prioral**, ubicada en El Puerto de Santa María, es un impresionante ejemplo de la rica herencia arquitectónica de España. Este edificio, mandado construir por los Duques de Medinaceli y culminado en el siglo XVII, destaca por su fachada de piedra arenisca y un interior que deslumbra a cada visitante. El viajero Francisco calleja menciona que «impressiona casi más por dentro que por fuera», enfatizando la monumentalidad de las bóvedas y el esplendor del altar mayor, considerado una verdadera obra de arte.

Dedicada a la Virgen de los Milagros, patrona de la ciudad, la iglesia combina estilos gótico y barroco que se aprecian en detalles como la Puerta del Perdón y la Puerta del Sol. Según Trota Mundos desde el Quivir, el sitio es «un lugar encantador, en la que anidan las cigüeñas y el silencio», haciendo de este un **espacio de serenidad** en medio de la actividad de la ciudad. El interior alberga un magnífico **retablo de plata** traído de México, que Milla describe como un tesoro excepcional.

La Iglesia Mayor Prioral, además de ser un lugar de culto activo, ofrece la experiencia única de encender velas genuinas en su interior, lo que añade un toque de autenticidad a la visita. Sin duda, este monumento es un lugar que ningún viajero debería perderse.

15. **Santuario de Santa María Magdalena**

El **Santuario de Santa María Magdalena**, ubicado en lo alto de Novelda, es una verdadera joya arquitectónica y un referente del modernismo en Europa. Su construcción, obra de D. José Sala Sala, discípulo del gran Antonio Gaudí, se nota en cada rincón y detalle. Un viajero destaca que «la influencia del maestro es bien evidente en todos y cada uno de los rincones, detalles y motivos decorativos». Este edificio no solo destaca por su estética, sino también por el uso de materiales locales, lo que lo convierte en una pieza única.

El acceso al santuario es un agradable paseo que culmina en un espectáculo visual, donde la viajera Silvia del Moral describe su llegada: «satisfactoria cima cuando vislumbra esta maravilla arquitectónica». Tanto su exterior como su interior

resultan impresionantes y hacen de este lugar un escenario **perfecto para sesiones de fotografías**. Aunque algunos visitantes, como Urba Kalier, consideran que es «bonito pero un poco pequeño», su encanto sigue siendo indiscutible.

El santuario también promete ser un espacio donde disfrutar en diferentes momentos del año; como menciona Antonio Angek, es «un sitio precioso para disfrutar una noche de verano». Sin duda, el Santuario de Santa María Magdalena es un lugar que no debe faltar en la ruta de cualquier viajero por la costa española.

Las iglesias que adornan las costas de España son verdaderas joyas arquitectónicas que, con su belleza y singularidad, cuentan historias de fe y tradición. Desde los imponentes monasterios hasta las humildes ermitas, cada templo refleja la profunda conexión entre la espiritualidad y el entorno marítimo. Estos lugares no solo son refugios para los creyentes, sino también un legado cultural que enriquece el patrimonio del país.

Minube - 2025

Este artículo se publicó en [Minube](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Los mejores libros de liderazgo de 2025

IESE Business School

Una selección imprescindible para directivos que explora la IA, la economía y, por supuesto, el poder del toque humano.

En un mundo que cambia a una velocidad vertiginosa y donde abundan las fuentes de información poco fiables, es más necesario que nunca contar con una visión bien fundamentada sobre los grandes temas del momento. Leer libros – especialmente de no ficción– no solo amplía el conocimiento, sino que fomenta el pensamiento crítico y mejora la toma de decisiones. Y si están escritos por expertos y basados en investigaciones rigurosas, el impacto es aún mayor.

Por eso, hemos seleccionado los libros que no deberían faltar en la biblioteca de ningún líder. Este año, las novedades de nuestros profesores se adentran en cuestiones clave como los desafíos que plantea la inteligencia artificial o los dilemas del capitalismo actual. En un contexto cada vez más automatizado, muchas de estas obras también reivindican el toque humano, esencial tanto para la comunicación

como para la confianza, así como para volver a situar a las personas en el centro de la empresa y sociedad. ¡Feliz lectura!

Encuentra tu próxima lectura en esta selección de libros

[Humanism and Artificial Intelligence](#)

Por Antonino Vaccaro y Rosa Fioravante

Con contribuciones de destacados académicos internacionales, este libro explora, desde una perspectiva humanista, los importantes desafíos éticos que la inteligencia artificial plantea a las organizaciones. Aborda cuestiones urgentes como la automatización del ser humano y la humanización de las máquinas; el papel de la espiritualidad y la ética de las virtudes en la construcción de un enfoque humanista para el diseño y la implementación de la IA; y la aplicación de una perspectiva humanista integral a la gestión de datos en el desarrollo de la inteligencia artificial.

[El gris importa](#)

Por Javier Díaz-Giménez, Miguel Ors y Pedro Artiles

Nacido como [pódcast](#), este libro viene a ser un curso de economía atípico: un alienígena llega a la Tierra para entender cómo funciona nuestra economía y le pide clases particulares al profesor del IESE Javier Díaz-Giménez. El resultado es una mezcla de humor, divulgación económica y crítica social que aborda los grandes dilemas del capitalismo contemporáneo.

[Fundamentos para una empresa humanista centrada en la persona](#)

Por Domènec Melé

¿Qué significa [liderar una empresa centrada en la persona](#)? Domènec Melé plantea una filosofía personalista en la que el beneficio es un medio, no un fin en sí mismo. El propósito, la mejora continua y el bien común se convierten así en pilares que dan sentido y legitimidad a la acción empresarial.

[Gestión de crisis en universidades. Casos, buenas prácticas y manual de crisis](#)

Por Yago de la Cierva, Mercedes Castelló y Paulina Guzik

Incluso las universidades más prestigiosas pueden tambalearse ante una crisis. Este libro analiza 24 casos reales –desde escándalos éticos hasta desastres naturales– y ofrece herramientas prácticas para prepararse, actuar y recuperarse de las crisis. Con un enfoque claro en el antes, durante y después, los autores proponen once pasos clave y un marco adaptable a otros contextos. Una guía esencial para fortalecer la resiliencia y convertir la adversidad en una oportunidad de aprendizaje y mejora.

[Confiar no tiene precio](#)

Por Jordi Gual

Ni empresas ni instituciones públicas o gobiernos pueden prescindir de la confianza de sus clientes, empleados o ciudadanía. Sin embargo, los niveles de desconfianza han aumentado en las últimas décadas. En *Confiar no tiene precio*, Gual bebe de su experiencia como presidente de CaixaBank entre 2016 y 2021 para explicar cómo se puede revertir esta situación: desde asumir la responsabilidad de cumplir con las expectativas que se depositan en nosotros hasta compartir los valores de honestidad, lealtad y compromiso. Aún estamos a tiempo de recuperar la confianza en el capitalismo.

[The Routledge Handbook of Identity and Consumption](#)

Por Íñigo Gallo, coautor del capítulo “Implications of brand purpose for consumer identity”

Lo que consumimos dice mucho de nosotros, desde nuestros valores hasta nuestras aspiraciones; incluso puede ser una parte clave de nuestra identidad. En un capítulo de *The Routledge Handbook of Identity and Consumption*, el profesor Íñigo Gallo explora los vínculos entre el propósito de marca y los factores que impulsan la identidad en los consumidores. Explica cómo un propósito de marca bien definido ayuda a los clientes a descubrir su verdadero yo, fortalecer su autoestima y tener una vida con más sentido.

[Fundamentals of Human Ecology as a Paradigm for a More Sustainable Economy](#)

Por Nuria Chinchilla y Pilar García Lombardía

Igual que los elementos tóxicos pueden degradar un ecosistema natural, el ecosistema humano también puede verse afectado por elementos tóxicos tales como la presión por resultados empresariales, la inflexibilidad horaria o el retroceso en el teletrabajo. El estrés, aseguran las autoras, es como el CO2: contamina todo el ecosistema. Este es el punto de partida de este libro enfocado en el liderazgo del cuidado.

[Hablando en plata](#)

Por Mathieu Carenzo

¿Emprender solo o con socios? ¿Priorizar el crecimiento o mantener el control? ¿Cómo elegir la mejor fuente de financiación privada? Estas son algunas de las [decisiones que todo emprendedor debe tomar](#) para dar forma a su negocio. En *Hablando en plata*, Mathieu Carenzo, con más de dos décadas de experiencia como emprendedor y *business angel*, analiza estos y otros desafíos.

Este artículo se publicó en [IESE Business School](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Recomendaciones de lectura

Fundación Civismo

El verano es una época ideal para desconectar, reflexionar y dedicar tiempo a lo que más enriquece: la lectura. En la Fundación Civismo, creemos que el pensamiento crítico no se toma vacaciones, y que los libros son una excelente compañía para seguir explorando ideas, argumentos y perspectivas.

Durante todo el año, cada martes hemos compartido recomendaciones literarias que abordan cuestiones clave sobre libertad, economía, cultura y sociedad. Este verano, te invitamos a redescubrir estas lecturas (o a sumarte, si aún no lo has hecho) y aprovechar el tiempo libre para profundizar en ellas.

Puedes acceder a todos los libros recomendados en nuestra web civismo.org

Las cicatrices de la libertad (Pedro Schwartz)

Reseña de Albert Guivernau

La libertad no siempre deja gloria, pero sí deja huella. Y en el caso de Pedro Schwartz, muchas de esas huellas han sido cicatrices. El libro que ahora firman Thomas Baumert y Francisco Cabrillo no es una biografía al uso, sino un testamento liberal en forma de conversación. No se presenta como obra académica ni como panfleto político, sino como la crónica de una vida consagrada a defender, sin atajos ni concesiones, la libertad del individuo frente al poder del Estado...

[Reseña completa](#)

Tierra baldía (Robert D. Kaplan)

Reseña de Juan Milián

Con Tierra baldía, el prestigioso periodista y analista geopolítico Robert D. Kaplan vuelve a ofrecernos una obra tan lúcida como inquietante. Combinando el liberalismo clásico, el conservadurismo moderado y un profundo realismo político, Kaplan nos entrega su visión del mundo actual, un mundo convulso, imprevisible y, en muchos aspectos, al borde del abismo...

[Reseña completa](#)

Contra la tercera España (Armando Zerolo)

Reseña de Albert Guivernau

En un panorama donde la apelación al consenso se ha convertido en un mantra repetido hasta la saciedad, Contra la tercera España. Una defensa de la polaridad (Deusto) de Armando Zerolo ofrece una reflexión valiente y necesaria sobre el papel del conflicto en la democracia. Con una argumentación sólida y bien construida, Zerolo desarma la idea de que la moderación...

[Reseña completa](#)

La factura del cupo catalán (Francisco de la Torre y Jesús Fernández-Villaverde)

Reseña de Albert Guivernau

En La factura del cupo catalán, Francisco de la Torre y Jesús Fernández-Villaverde abordan con rigor y claridad el debate sobre la financiación autonómica en España, centrándose en la propuesta de extender a Cataluña un sistema similar al concierto económico del País Vasco y Navarra. Los autores argumentan que este modelo, lejos de promover la equidad, consolidaría privilegios fiscales...

[Reseña completa](#)

George Orwell: vida, obra, tiempo (Yuri Felshtinnsky)

Reseña de Juan Milián

Desde la clásica biografía de Bernard Crick no se había publicado un trabajo tan bien documentado sobre George Orwell. Gracias al acceso a nuevos archivos que enriquecen la narración, el historiador ruso Yuri Felshtinsky aporta una mirada poliédrica y apasionante de la vida y la obra del autor de Mil novecientos ochenta y cuatro. A los españoles nos resultará de gran interés el paso de Orwell por nuestro país durante la Guerra Civil...

[Reseña completa](#)

Las dos caras del liberalismo (John Gray)

Reseña de Armando Zerolo

El liberalismo vive hoy una nueva oportunidad. Después del optimismo de los años noventa del siglo pasado, parecía que la ideología liberal había quedado obsoleta e incapaz de responder a las nuevas realidades políticas. El globalismo, el economicismo, la burocracia y un institucionalismo gris se identificaban con un liberalismo rancio y estrecho que empezaba a ser cuestionado desde posturas de extrema izquierda y extrema derecha...

[Reseña completa](#)

La democracia después del populismo (Javier Redondo y María Inés Fernández)

Reseña de Fundación Civismo

La democracia después del populismo es una obra colectiva dirigida por Javier Redondo y María Inés Fernández, publicada por la Editorial Tecnos en febrero de 2025. El libro aborda la evolución y los desafíos de las democracias contemporáneas frente al auge de movimientos populistas y antipolíticos.

[Reseña completa](#)

(Pos)verdad y democracia (Manuel Arias-Maldonado)

Reseña de Albert Guivernau

En esta obra, el autor examina la relación entre la verdad y la política en el contexto de las democracias liberales contemporáneas, abordando el fenómeno de la posverdad y su impacto en la conversación pública y la toma de decisiones colectivas. Arias Maldonado cuestiona la idea de que la posverdad sea un fenómeno completamente nuevo, argumentando que la tendencia...

[Reseña completa](#)

Historia del liberalismo español (Jorge Vilches)

Reseña de Josep Maria Castellà

Jorge Vilches, profesor de Historia del Pensamiento en la Universidad Complutense y gran especialista en el s. XIX español, ha escrito una obra en la que vierte, de forma amena y para un público amplio, sus amplios conocimientos de las ideas políticas alumbradas a lo largo del siglo. Lo hace de la mano de los protagonistas más destacados de la época. Vilches divide el libro en dos grandes secciones...

[Reseña completa](#)

La diplomacia (Henry Kissinger)

Reseña de Marc Tarrés

Diplomacy fue publicado en 1994, a un lustro del fin de la Guerra Fría y a otro de los atentados del 11 de setiembre de 2001. Se trata, pues, de un libro que tres décadas después puede ser considerado como un clásico que merece ser releído en el momento actual de incertidumbres provocadas en los primeros meses de la nueva presidencia Trump. Son más de novecientas páginas contando las notas...

[Reseña completa](#)

¡Puedes ver aquí todas nuestras RECOMENDACIONES LITERARIAS!

[Ver todos los LIBROS](#)

Este artículo se publicó en [Fundación Civismo](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Cómo la empatía se convirtió en una amenaza

Jennifer Szalai

The New York Times

Antes se consideraba una virtud. ¿Por qué ahora algunas personas piensan que es algo malo?

Hay una cita llamativa que resurge en internet de vez en cuando, normalmente acompañada de una fotografía de una mujer de pelo oscuro y de mirada intensa: “La muerte de la empatía humana es una de las señales más tempranas y reveladoras de que una cultura está a punto de caer en la barbarie”. Le sigue el nombre de la mujer de la foto: la filósofa política Hannah Arendt, quien huyó de la barbarie de la Alemania nazi.

Solo que no hay constancia de que Arendt dijera alguna vez eso, ni nada parecido. La cita falsa es el tipo de artefacto que florece en internet en estos tiempos desconcertantes: plausible y políticamente ominosa. Resulta que encaja con un argumento liberal que ha florecido en la era de Donald Trump: que el movimiento

MAGA promueve activamente la insensibilidad y la crueldad. Los críticos de Trump afirman que no es difícil encontrar ejemplos que lo corroboren: el recorte de la ayuda vital a los pobres y los enfermos, la violenta represión a los migrantes, los [memes alegremente sádicos](#). La implicación es que un bando está comprometido con la empatía y el otro no.

Esto sonaría a propaganda liberal interesada si no fuera porque varias figuras destacadas de la derecha parecen estar de acuerdo. En febrero, cuando Elon Musk estuvo en el pódcast de Joe Rogan, Musk se burló de los demócratas por sucumbir a la “[empatía suicida](#)”. La preocupación por los demás, coincidieron, se había descontrolado tanto que se estaba volviendo autodestructiva. “La debilidad fundamental de la civilización occidental es la empatía”, dijo Musk. “Están explotando un fallo de la civilización occidental, que es la respuesta de empatía”.

A Musk le gusta referirse a otros humanos como “[NPC](#)” o “personajes no jugadores” (*non-player characters*, en inglés: personas sin criterio propio o que se dejan llevar por las tendencias). Parece que ese desprecio por el prójimo está ganando terreno. El columnista de Opinión del Times David French ha [señalado](#) cómo la empatía hacia los demás —aparentemente inextricable de amar al prójimo como a uno mismo— ha sido atacada directamente por algunos cristianos de derecha.

El año pasado, la podcaster cristiana Allie Beth Stuckey publicó *Toxic Empathy*, que llegó a la lista de *best-sellers*; más recientemente, el pastor Joe Rigney publicó *The Sin of Empathy*. Ambos libros describen los llamados a la empatía como obra de progresistas manipuladores que intentan convencer a los cristianos para que apoyen las políticas progresistas.

Pero resulta que los progresistas han tenido sus propias críticas a la empatía a lo largo de los años. Tras las elecciones de 2016, los demócratas [debatieron](#) hasta qué punto debían mostrar empatía con los partidarios del nuevo presidente. Un flujo constante de artículos en los medios de comunicación analizaba los sentimientos de “[ansiedad económica](#)” entre la clase trabajadora blanca. Los periodistas que escuchaban atentamente a los votantes de Trump en comedores de pueblos pequeños pasaron a formar parte de lo que la crítica literaria Jennifer Wilson [denominó](#) el Complejo Industrial de la Empatía. (McSweeney’s [parodió](#) el

género con el titular “Viajé a una cafetería en una zona pro-Trump para escribir otro artículo sobre si los simpatizantes del presidente siguen queriendo, cito: ‘partirme la cara de estúpida liberal y progresista’”). Algunos críticos de la izquierda argumentaron que la empatía se adaptaba perfectamente a una anodina complacencia centrista: una fijación en los sentimientos con poca acción que mostrar.

La empatía ha tenido un extraño recorrido en la última década. Se la ha tachado de demasiado provinciana, demasiado indiscriminada, demasiado débil, demasiado poderosa. También se la ha considerado [la clave de la bondad](#) y un baluarte contra la atrocidad. ¿Cómo ha llegado la empatía a ser tan políticamente tensa?

El músculo de la empatía

La palabra “empatía” tiene su propia historia curiosa. Apareció por primera vez en inglés en 1908, como traducción de *Einfühlung*, que significa “sentir en” o “sentirse en”, un término de la estética alemana. Pero la idea que transmite más típicamente —imaginarse dentro de los sentimientos de otra persona— ya circulaba. En el siglo XVIII, Adam Smith utilizó la palabra “simpatía” para referirse a la capacidad de pensar en otra persona “y convertirse en cierta medida en la misma persona que ella, y de ahí formarse una idea de sus sensaciones, e incluso sentir algo que, aunque más débil en grado, no es totalmente distinto de ellas”. Su amigo David Hume ofreció una definición similar.

En algún momento del siglo XX surgió una distinción entre empatía y simpatía. Sentir simpatía por alguien implicaba una cierta distancia, parecida a la lástima; la empatía pasó a entenderse como algo más fuerte, más cercano a la identificación. Susan Lanzoni, historiadora de la psicología, afirma que la empatía se convirtió en un “valor aspiracional” en la cultura de posguerra para los estadounidenses que buscaban la “armonía social”. A partir de la década de 1960, el pionero psicólogo negro Kenneth Clark argumentó que la capacidad humana de empatía podía contrarrestar el impulso egocéntrico de acumular poder.

Clark, quien testificó en el caso Brown contra la Junta sobre los perjuicios de la segregación, hizo distinciones entre distintos tipos de empatía. Lo que denominó

“empatía chovinista” era muy común y potencialmente destructiva; se extendía solo a otros miembros del mismo grupo (pensemos en presidentes que indultan a sus [familiares](#) o [simpatizantes](#), o en *incels* que se compadecen por internet). En su lugar, Clark defendió la “razón empática”, una fusión de la inteligencia con la sensibilidad hacia los demás. Advirtió que la educación se había vuelto “despiadadamente competitiva y productora de ansiedad, en la que se excluye la posibilidad de la empatía, la preocupación por el compañero y el uso de la inteligencia superior como confianza social”.

Clark definió la empatía como una herramienta esencial para el razonamiento moral, una idea persistente en la política liberal. Jamil Zaki, psicólogo de Stanford, expone un caso análogo en *The War for Kindness* (2019). Zaki afirma que la empatía no es un rasgo fijo; puede ejercitarse y entrenarse, como un músculo. Su libro es esperanzador; uno de sus ejemplos es el de un hombre llamado Tony, que perteneció a la Resistencia Aria Blanca antes de conocer a un consejero judío que lo ayudó a superar su fanatismo. Zaki afirma que la persistencia es la clave: “Mediante la práctica, podemos desarrollar nuestra empatía y, como resultado, volvernos más amables”.

La narración de historias se ha ofrecido durante mucho tiempo como un campo de entrenamiento para nuestra imaginación empática. Leer a los rusos puede ayudarnos a convertirnos en “[personas más expansivas y generosas](#)”; los lectores de Dickens lloran por la pequeña Nell. George Eliot quería que sus novelas dejaran a sus lectores “más capaces de imaginar y sentir las penas y las alegrías de quien difiere de ellos en todo menos en el amplio hecho de ser criaturas humanas luchadoras y errantes”. El crítico Roger Ebert llamó al cine “una máquina de generar empatía”.

Es reconfortante pensar que leer novelas será nuestra salvación, que la transformación social comienza leyendo un libro. Sin embargo, no está nada claro si las experiencias artísticas pueden traducirse en acciones morales. En 2021, un neonazi británico fue condenado a una pena condicional a cambio de un régimen de lectura; pero su educación sentimental —dijo que [prefería a Shakespeare antes que a Jane Austen](#)— no le impidió [reanudar](#) sus aficiones neonazis en internet.

La idea de que la ficción ampliará nuestra imaginación moral es obstinadamente seductora. Como dijo una vez la novelista [Zadie Smith](#): “Puedes engañarte a ti mismo escribiendo novelas diciendo que estás salvando el mundo, ya sabes, uno por uno, abriendo los corazones de la gente para que sean mejores, pero los corazones de la gente pueden abrirse ampliamente y no hacer nada: hay que tener cuidado con esa idea”.

Detestar al prójimo

Una cosa es pensar que la empatía es una emoción limitada. Otra muy distinta es sugerir que es peligrosa. En sus libros, Stuckey y Rigney empiezan insistiendo en que no intentan erradicar la empatía *per se*, sino que se oponen solo a las versiones “tóxicas” (Stuckey) o “ilimitadas” (Rigney), que engañan a los cristianos para que toleren el acceso al aborto y el matrimonio igualitario. Poniendo el ejemplo de una niña de 12 años violada por su padrastro, Rigney dice que acceder a su petición de aborto es un ejemplo de la “miopía empática” que alimenta “la cultura de la Muerte”. Stuckey afirma que, por mucho que lo sienta por la madre mexicana indocumentada detenida por el ICE tras 14 años en Estados Unidos, “las Escrituras describen los muros, tanto literal como metafóricamente, como una defensa contra el desorden y el mal”.

“Como tú, quiero ser amable”, escribe Stuckey, “y cualquier acusación de que yo pueda carecer de empatía duele”. (¿Podría ser esta una petición de... empatía?) Pero afirma que ser un cristiano bondadoso a veces exige apoyar políticas que harán sufrir a los demás: “Amar significa querer lo mejor para una persona, tal y como Dios define ‘lo mejor’”. También Rigney sabe lo que Dios quiere, aunque los progresistas intenten intimidarlo con un “chantaje emocional”: “La compasión está dispuesta a que la llamen ‘desalmada’ en su búsqueda del bien verdadero y duradero de los afligidos”. Al final de sus libros, ambos autores sugieren que la empatía, tal como existe, es obra del Diablo y sus secuaces.

El libro de Rigney es, en última instancia, un manifiesto; en la portada aparece una caricatura de una nube sonriente sosteniendo una bomba. Pero insiste en que sus provocaciones para llamar la atención tienen una base intelectual. Rigney cita

Contra la empatía (2016), del psicólogo y académico Paul Bloom, un libro fundacional sobre el tema.

Rigney hace mucho hincapié en el argumento de Bloom de que la empatía funciona demasiado a menudo como un “foco de atención” para ser una guía moral útil. Como emoción, es parroquial, sesgada y propensa a las distorsiones. Bloom afirma que es psicológicamente imposible sentir los sentimientos de más de una o dos personas a la vez.

Pero el libro de Bloom es muy diferente del de Rigney. Bloom aporta una lógica desapasionada y utilitarista a su análisis de la empatía, abogando por combinar más razón con una “compasión difusa”. Hacer frente al cambio climático, por ejemplo, requiere más pensamiento abstracto sobre el futuro que empatía por los perjudicados por el aumento del precio de la gasolina en el aquí y ahora.

Contra la empatía es un libro fascinante y vigorizante. En un capítulo sobre “Violencia y crueldad”, Bloom se entretiene con la idea de que la empatía puede proporcionar los “frenos”, impidiendo que alguien haga sufrir a los demás para conseguir lo que desea. Pero a continuación subraya que “con la misma frecuencia es la gasolina”.

Sí, admite Bloom, la gente comete atrocidades por “odio e ideología racial y deshumanización”. Pero señala que las atrocidades también están motivadas por la empatía, que puede ser “provocada por historias contadas sobre víctimas inocentes de estos grupos odiados” (empatía chovinista en acción). Menciona la retórica de la campaña de Donald Trump en 2015, en la que el candidato repitió el nombre de una mujer asesinada por un migrante indocumentado “para hacer más vívida su historia de asesinos mexicanos”. En lugar de más sentimiento, la elaboración de políticas sólidas requiere más pensamiento: “Somos mejores cuando nos enfocamos en algunas cosas y no en otras para lograr ciertos fines buenos”.

La muerte del pensamiento

La muerte del pensamiento, de hecho, era lo que preocupaba a Arendt en su obra sobre el totalitarismo. Cuando informó sobre el juicio del oficial nazi Adolf

Eichmann en Jerusalén, lo que la impresionó fue su “irreflexión”. En un momento dado, Eichmann declaró que “había vivido toda su vida según los preceptos morales de Kant”, una afirmación que resultó especialmente indignante para Arendt, quien en otro lugar escribió sobre el concepto kantiano de “ciudadano del mundo”. Tal ciudadanía no era, según ella, cuestión de “una empatía enormemente ampliada”, sino algo más riguroso: “Uno entrena su imaginación para ir de visita”.

Para Arendt, formarse una opinión era un proceso activo de “hacer presentes en mi mente los puntos de vista de quienes están ausentes”. La crítica Namwali Serpell, en un valiente [ensayo](#) de 2019, señaló las similitudes entre el razonamiento imaginativo de Arendt y el “[velo de ignorancia](#)” del filósofo John Rawls. Rawls postulaba que quien no supiera si nacería negro o blanco, rico o pobre, homosexual o heterosexual, estaría motivado para construir una sociedad que fuera aceptada como justa por los más vulnerables.

“Se trata de habitar la posición, no la persona”, escribe Serpell. En lugar de sentir el dolor de alguien, intentas comprender los mecanismos más amplios que hacen que alguien sufra. Rawls y Arendt no estaban preocupados por el sentimiento, sino por la justicia: un intento de imaginar el mundo que uno desearía si hubiera nacido en una situación diferente.

Para cualquier persona comprometida con el pluralismo, esta posibilidad sonará atractiva. Pero, en primer lugar, tienes que estar comprometido con el pluralismo, y tienes que querer involucrarte en el duro proceso del pensamiento imaginativo. Las deliberaciones frías y filosóficas son valiosas; también parecen, en este momento concreto, cada vez más abstractas. Las cuentas oficiales del gobierno estadounidense publican memes [burlándose de los migrantes encadenados](#) junto a imágenes empalagosas y en tonos pastel de [familias pioneras blancas](#). Los detenidos son enviados a El Salvador, a Sudán del Sur, a un centro de detención en los Everglades llamado [Alcatraz de los caimanes](#). En lugar de criticar la empatía como herramienta para el razonamiento moral, los guerreros antiempatía parecen empeñados en borrar cualquier sentimiento compartido de humanidad común.

Llamé a Bloom para preguntarle qué opinaba de esta evolución. Distinguió *Contra la empatía* de los “vecinos cercanos a mi punto de vista que no son más que llamados

a la crueldad y al prejuicio”.

“Mi libro es un llamado a la compasión, a la bondad y a las formas en que la empatía puede alejarse de eso”, dijo Bloom. Y añadió: “Me preocupa que algunas personas piensen, por la razón que sea, ‘no quiero preocuparme por los migrantes’, o ‘no quiero preocuparme por los africanos’. Y entonces lo que dicen es: ‘Bueno, he oído que la empatía es mala. Así que supongo que eso justifica que no me importe’. Pero ese es un argumento terrible”.

[Jennifer Szalai](#) es la crítica de libros de no ficción para el Times.

Este artículo se publicó en [The New York Times](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



¿Choque de culturas o 'performance'?

Mercedes Fernández

ABC

Lo [ocurrido en Torre Pacheco](#) no es una explosión espontánea de tensiones ni un choque inevitable entre vecinos españoles y vecinos inmigrantes. Es una puesta en escena. Una coreografía bien ensayada donde el miedo marca el ritmo y el inmigrante vuelve a ser el actor secundario –pero imprescindible– de una obra escrita desde fuera. No estamos ante una fractura social real, sino ante una narrativa fabricada. Desde el Instituto de Migraciones que dirijo lo vemos con claridad: un incidente local ha sido convertido, en tiempo récord, en una batalla simbólica de alcance nacional. No hablamos de vecinos indignados. Hablamos de patrullas organizadas, de discursos inflamados, de agitadores llegados de otras regiones. Hablamos de política, no de convivencia. De propaganda y no de hechos. De polarizar para ganar. Desde el primer momento, los elementos que rodean los disturbios en Torre Pacheco han resultado llamativos. Patrullas de jóvenes ultras, organizadas y con una estética casi cinematográfica, comenzaron a recorrer las calles tras la agresión a un jubilado de 68 años, presuntamente por parte de un

grupo de jóvenes magrebíes. La reacción fue inmediata: mensajes en redes sociales llamando a la «caza del inmigrante», disturbios nocturnos, ataques a comercios regentados por extranjeros y una narrativa de «defensa del pueblo» que recuerda a los peores momentos del populismo identitario europeo. La Guardia Civil ha confirmado que muchos de los implicados en los disturbios no eran vecinos del municipio, sino agitadores llegados desde otras comunidades autónomas, convocados por redes ultras como Deport Them Now, una organización con antecedentes de incitación al odio. La estética, el lenguaje y la coordinación de estas patrullas recuerdan más a una 'performance' política que a una reacción espontánea de una comunidad local.

Torre Pacheco ha vivido durante décadas un clima de coexistencia multicultural. Con una población en la que cerca del 31 por ciento es de origen extranjero, principalmente marroquí, subsahariano y latinoamericano, la localidad ha sostenido su economía gracias al trabajo de miles de inmigrantes. Esta realidad ha configurado un modelo de convivencia que, aunque no exento de tensiones, ha sido en general pacífico y funcional. Según la tesis doctoral de Luis Rodríguez Calles (2023), las relaciones entre la población autóctona y la inmigrante han sido «sosegadas y pacíficas, aunque distantes». No se han registrado conflictos abiertos ni violencia sistemática entre comunidades, pero sí existe una clara separación social. La interacción cotidiana se limita, en muchos casos, a lo estrictamente necesario: trabajo, compras, servicios. Más allá de eso, los mundos sociales permanecen paralelos. Este fenómeno no es exclusivo de Torre Pacheco, pero en su caso se ve acentuado por la falta de políticas públicas que promuevan la integración real. Como señala el periodista y sociólogo pachequero Paulino Ros, «hay convivencia, pero no integración», al no existir un plan transversal que aborde los retos en educación, vivienda, empleo y participación ciudadana.

Uno de los factores que más debilita la cohesión social en Torre Pacheco es la precariedad estructural que afecta especialmente a la población inmigrante. Un estudio de Rodríguez-Calles y Estrada-Villaseñor (2022) muestra que, aunque los niveles de segregación residencial no son extremos, sí existe una exclusión habitacional significativa. Muchos inmigrantes viven en condiciones precarias, con dificultades para acceder a una vivienda digna, lo que limita su integración y refuerza su vulnerabilidad. Esta situación también impacta a sectores de la población autóctona con empleos inestables, bajos salarios y escaso acceso a

servicios públicos. En este contexto, la competencia por recursos puede generar tensiones latentes. No obstante, hasta ahora no se habían registrado episodios de violencia intercomunitaria de esta magnitud. ¿Qué ha cambiado? La instrumentalización de los migrantes como arma simbólica.

Lo que hemos presenciado en Torre Pacheco no es solo el uso del inmigrante como chivo expiatorio, sino también 'el uso del uso' del inmigrante como tal. Es decir, no solo se instrumentaliza al extranjero como fuente de todos los males, sino que se instrumentaliza también la reacción a esa instrumentalización. En este doble juego, tanto los discursos xenófobos como los discursos que los denuncian pueden ser utilizados para polarizar aún más a la sociedad.

El Gobierno ha señalado directamente a Vox como responsable de la escalada de odio, mientras que Vox ha endurecido su discurso, acusando al «bipartidismo» de permitir la inseguridad y el descontrol. A su vez, los integrantes del autodenominado 'bloque progresista' aprovechan la situación para advertir sobre el auge del discurso del odio y el supuesto apocalipsis democrático que se avecinaría si fuerzas políticas distintas a las suyas llegaran al poder. ¿Será que todos avistan la proximidad de unas elecciones en el país? En este contexto, los migrantes quedan atrapados entre dos fuegos: el del odio explícito y el del oportunismo político. Por todo ello, hablar de 'crisis migratoria' en Torre Pacheco es en el mejor de los casos una simplificación. No hay una llegada masiva de personas ni un colapso de los servicios públicos. Sí dos mundos paralelos ambos rozando situaciones de precariedad. Y este entorno ha sido instrumentalizado con un oportunismo que llega a rozar lo obscuro. Dicho esto, no podemos soslayar que la convivencia, especialmente en un entorno diverso, puede generar roces que se acentúan si el entorno está lejos de garantizar la justicia social, la equidad o el respeto mutuo. Esto requiere medidas concretas y sostenidas en el tiempo.

Así, para construir una convivencia real, es imprescindible actuar sobre las causas estructurales que generan desigualdad y exclusión. La precariedad laboral, que afecta tanto a autóctonos como a inmigrantes, alimenta tensiones sociales cuando se compite por empleos mal pagados y sin derechos. Garantizar condiciones laborales dignas y reguladas es esencial para evitar la explotación. Del mismo modo, el acceso universal a servicios básicos como sanidad, educación, vivienda y transporte debe estar garantizado, ya que su exclusión sistemática debilita la

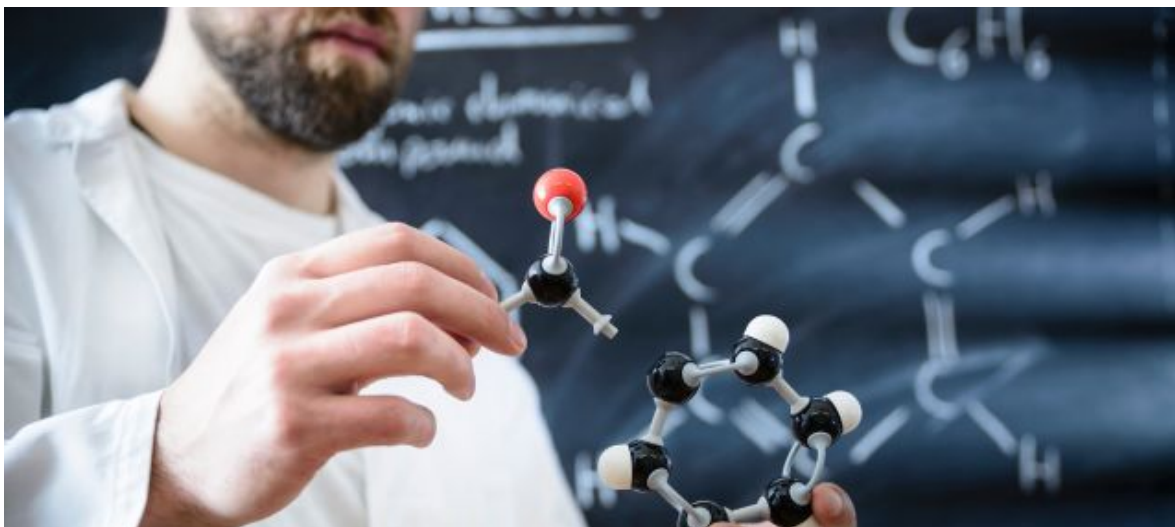
cohesión social. El empadronamiento, más que un trámite, es la puerta de entrada a derechos fundamentales, y negarlo o dificultarlo a inmigrantes en situación irregular perpetúa su invisibilidad. Es también urgente una pedagogía social que explique el valor de la inmigración: su aporte económico, su complementariedad laboral y su riqueza cultural. Esta pedagogía debe estar presente en medios, escuelas y políticas públicas, y debe servir también para desmontar estereotipos y prejuicios infundados que alimentan el odio. Es fundamental romper con la narrativa que asocia inmigración y delincuencia, una construcción sin base empírica.

[España es, y ha sido históricamente, un país multicultural](#). La convivencia exige responsabilidad compartida: todos los miembros de la comunidad –los moros y los cristianos– deben respetar las normas básicas, sin excepciones ni discriminación, para construir una sociedad más justa, cohesionada y respetuosa.

Mercedes Fernández es catedrática y directora del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas

Este artículo se publicó en [ABC](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Trabas a la ciencia en EEUU, oportunidad para Europa

Rafael Bachiller

El Mundo

Los ataques del Gobierno estadounidense a su sistema científico son tan desmedidos como incomprensibles. Mantener una ciencia libre y abierta en el espacio europeo podría convertir el caos de EEUU en una oportunidad para Europa

EEUU es el país de mayor poderío científico del planeta: en sus universidades y otros centros de investigación se desarrollan proyectos pioneros que han realizado muchas de las mayores aportaciones en la historia de la ciencia. Investigadores y estudiantes de gran talento, procedentes de todo el mundo, llevan muchos años acudiendo a tales instituciones atraídos por la abundancia de los medios materiales y la búsqueda de la excelencia. Estas instituciones son las mayores fábricas de conocimiento del mundo.

Pero, ahora, una devastadora ola anticientífica barre EEUU y sume a sus investigadores y estudiantes en un profundo pesimismo. Los recortes anunciados son enormes. El pasado mes de abril se propuso el recorte de más de 400 subvenciones a proyectos en la NSF (Fundación Nacional para la Ciencia) y se comenzó a solicitar al Congreso una reducción del 50 % al presupuesto de 9.000 millones de dólares de esta agencia financiadora.

Los presupuestos del NIH (Instituto Nacional de Salud) y de los CDC (Centros para el Control y Prevención de Enfermedades) han sido recortados o congelados. Se ha despedido a miles de investigadores o se les ha disminuido su financiación.

El presupuesto de la NASA (Agencia Espacial de EEUU) también se va a ver muy afectado. El 2 de mayo la Administración federal anunció que la financiación de NASA se intentará recortar casi por un 25 % (de 24.800 millones de dólares en 2025 pasará a 18.800 millones en 2026) y los recursos humanos se reducirían en casi un tercio. Tras corregir por la inflación, esta sería la financiación más baja de NASA desde 1961. Y para 2027 se anuncia un recorte adicional de otros 3.900 millones. Acumulados, estos recortes supondrían un 40% del presupuesto inicial.

Obviamente los recortes en NASA se traducirán de manera inmediata en la cancelación de algunas misiones científicas de gran éxito y que requirieron largos años de desarrollo. Por ejemplo, se cancelaría la misión New Horizons que envió aquellas imágenes excelentes de Plutón y que ahora sigue explorando el sistema solar exterior. Parecida suerte correría la sonda Juno, que está orbitando a Júpiter y enviando datos del mayor interés desde 2016.

El proyecto de *Retorno de Muestras de Marte*, que se realiza en una intensa competición con China y que ya ha conseguido coleccionar las muestras gracias al vehículo todoterreno Perseverance, y el explorador *Rosalind Franklin*, que se está desarrollando en cooperación con Europa para buscar vida en el planeta rojo (previsto para 2028), son dos ejemplos de los 41 proyectos científicos (un tercio de los del programa de NASA) que serían cancelados, según la Planetary Society.

El programa Artemis de regreso a la Luna también se encuentra en serio peligro: tanto la estación espacial Gateway (en órbita lunar) como el desarrollo de la

ambiciosa cápsula Orión se verían cancelados. De la plantilla actual de 17.391 empleados de NASA, tan solo se conservarían 11.853 y se eliminarían oficinas de transferencia tecnológica.

Recortes, redefinición de objetivos, depuración de páginas web, etc. Son varias las agencias estadounidenses (además de NSF y NASA: NOAA –la agencia para el estudio del océano y la atmósfera– y el USGS –el servicio geológico–, entre otras) que denuncian ser el blanco de la vigilancia política.

La disputa del Gobierno federal con la Universidad de Harvard, la más antigua de EEUU y posiblemente la más prestigiosa y mejor dotada del mundo, merece un capítulo aparte. El Gobierno revocó la certificación del programa de estudiantes y visitantes de intercambio, afirmando que esto era una advertencia para todas las universidades e instituciones académicas de todo el país. Harvard calificó la medida de ilegal, se comprometió a mantener su capacidad de atraer a estudiantes e investigadores que proceden de 140 países y presentó una demanda contra esta medida. Afortunadamente, la Justicia ha emitido una orden para bloquear la decisión gubernamental, que podría haber llegado a afectar a miles de estudiantes extranjeros, pues unos 7.000 estudiantes internacionales, el 27 % del alumnado, estaban matriculados en Harvard en el curso pasado. Esta orden judicial alienta la esperanza de que las instituciones puedan acabar resistiendo los envites brutales del Gobierno federal.

Pero la batalla no acaba aquí: el Gobierno amenazó con congelar sus subvenciones mil millonarias a Harvard y con revocar sus beneficios fiscales. Una disputa que no está restringida a esta universidad, pues la reducción de visados para estudiantes internacionales se impone por todo EEUU, lo que está creando una gran confusión y numerosas demandas.

No es extraño que la moral de los investigadores estadounidenses se encuentre bajo mínimos. Esto se manifestó de manera reiterada en los discursos pronunciados, hace unas semanas en Bilbao, por los ganadores de los premios Fronteras del Conocimiento (otorgados por la Fundación BBVA y el CSIC). En el acto de entrega de premios, uno de los mayores eventos científicos a nivel internacional, y en declaraciones realizadas alrededor del evento, escuchamos a algunos de los científicos más prestigiosos del mundo expresarse con pesimismo, y no solo por los

recortes anunciados, sino por la posibilidad de que algunas partidas presupuestarias se dediquen a cuestiones pseudocientíficas.

Por ejemplo, Dolores Albarracín (Universidad de Pensilvania) relató que un proyecto para investigar cómo convencer a la población del beneficio de las vacunas podría ser sustituido por otro para investigar la supuesta relación entre vacunas y autismo (relación ya descartada por la ciencia). El endocrinólogo Daniel Drucker (de la Universidad de Toronto, Canadá), uno de los padres de medicamentos de la familia del Ozempic, alerta sobre el riesgo de retroceso en la salud pública.

El filósofo Philip Kitcher, reconocido por ser uno de los mayores intelectuales humanistas, catedrático emérito de la Universidad de Columbia, va más allá de recortes presupuestarios cuando alerta de que «cualquier compromiso con la ética en la política, expresado en la elaboración de medidas para p

A fecha de hoy, no está nada claro cuántas de estas propuestas de la Casa Blanca se harán realidad, pues muchas deben ser aprobadas aún por el Congreso y todos confiamos en que las instituciones políticas y científicas sean suficientemente robustas como para resistir estos ataques.

A mi manera de ver, las consecuencias de todas estas medidas del Gobierno federal de EEUU pueden ser catastróficas para la ciencia de ese país, pues la investigación científica es una actividad que no puede pararse, hay que alimentarla continuamente tanto con talento humano como con recursos financieros. Es difícil estimar cuántos años se requerirían para recuperar el ecosistema científico y tecnológico de un parón como el que supondría implementar todas las amenazas procedentes de la Casa Blanca. Particularmente preocupante es el desarrollo de la inteligencia artificial, pues, debido a las injerencias políticas, podría quedar en manos de unos cuantos acaudalados amigos de la presidencia.

Ante esta situación, según un sondeo de la revista Nature, el 75% de los investigadores que trabajan en instituciones estadounidenses ya han manifestado su disponibilidad para ir a trabajar a otros países que realmente aprecien los valores de la ciencia y su independencia. Así pues, esta ola anticientífica que asola EEUU podría conllevar una oportunidad para espacios como el europeo, donde estamos

necesitados de más recursos (tanto de investigadores como financieros) para participar en la carrera científico-tecnológica que, en los últimos tiempos, parecía librarse exclusivamente entre EEUU y China.

De hecho, la presidenta de la Comisión Europea, en un discurso pronunciado en la Sorbona a principios de mayo, anunció el lanzamiento de un programa denominado *Choose Europe* (*Elige Europa*) que, dotado con 500 millones de euros para el periodo 2025-2027, tratará de atraer a investigadores que quieran marcharse de EEUU. Si lo comparamos con los recortes anunciados por la Casa Blanca, es poco dinero, pero sin duda es una iniciativa interesante que podría desencadenar un efecto dominó en el que Europa se beneficiaría del «gigantesco error de cálculo» (en palabras de von der Leyen) que está cometiendo EEUU.

Rafael Bachiller es astrónomo, director del Observatorio Astronómico Nacional (IGN) y autor de *El universo improbable*

Este artículo se publicó en [El Mundo](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Los ‘tecno-bros’

Karelia Vázquez

El País Semanal

Son algunos de los hombres más ricos del mundo, pero sobre todo son los más poderosos y polémicos. Sus empresas y productos, de Meta a Amazon, pasando por Tik Tok o Nvidia, marcan el ritmo de una sociedad impulsada por los avances tecnológicos y enganchada a las pantallas. Excéntricos, visionarios o discretos, así es la tecnocasta que rige el nuevo orden mundial.

MARK ZUCKERBERG (White Plains, Nueva York, Estados Unidos, 41 años)
Director ejecutivo de Meta Platforms

Fundó Facebook en 2004 en un dormitorio de Harvard y desde entonces domina la vida social de más de un cuarto de la población mundial. A golpe de algoritmo interviene sus gustos y sus estados de ánimo. Una operación que remató con la

compra de Instagram (2012) y WhatsApp (2014). Intentó hacerse con Snapchat y, ante la resistencia de su dueño, la copió sin pudor y llenó Instagram de filtros de orejas y morros de gatitos. Cuando TikTok irrumpió en nuestras pantallas con su algoritmo voraz y sus videos cortos y adictivos, Zuckerberg se *inspiró* y creó los *reels*. Su fortuna, según el Bloomberg Billionaires Index, es de 236.000 millones de dólares. En octubre de 2024 se convirtió en la tercera persona más rica del mundo. Hoy apuesta fuerte por la realidad aumentada y la inteligencia artificial.

Sigue ocupándose de nuestra vida social, pues recientemente dijo que los estadounidenses no estaban bien porque, como promedio, solo tenían tres amigos, y la ciencia situaba en 15 la cifra óptima para rozar la felicidad. Tras esta reflexión anunció que solucionaría esta carencia con amigos sintéticos, capaces de dar amor y compañía y con una enorme ventaja sobre los colegas humanos: nunca se cansan y se van adaptando para encajar y no molestar. ¿Qué puede salir mal?

Desde su época de estudiante de Harvard, su idea de si mismo se ha ido engrandeciendo al ritmo de su fortuna. En la conferencia Me ta 2024 se reveló como un obseso del Imperio Romano y apareció con una camiseta negra que proclamaba "Aut Zuck Aut Nihil" (Zuck o nada), su versión de la frase latina "César o nada". Ha tenido tres hijos con la pediatra Priscilla Chan, su esposa y novia de toda la vida, y se ha hecho construir un búnker de lujo en Hawái.

Zhang Yiming (Yongding, China, 42 años) Fundador de ByteDance (compañía matriz de TikTok y Douyin, el TikTok chino)

Hasta el origen de su nombre, Zhang Yiming, anuncia el advenimiento y la luz. Según el *South China Morning Post*, está basado en el viejo proverbio "Sorprende a todos desde el primer intento". El creador de TikTok es la persona más rica de China, con una fortuna que ascendía a finales de 2024 a 350.000 millones de yuanes (45.363 millones de euros). Ha cambiado las reglas del entretenimiento global, ha acortado nuestro *spam* de atención y ha puesto a prueba nuestra tolerancia a la novedad y a los continuos chutes de dopamina. Su primer producto fue el agregador de noticias Toutiao, y en 2016 lanzó Douyin, la versión china de

TikTok. En 2021 dejó de ser CEO de ByteDance pero conserva el 22% de las acciones. Sus empleados, incluso los que ya no trabajan para él, hablan de su arte para ejercer el *softpower* (mandar sin que se note). Es un gran aficionado a leer biografías y suficientemente inteligente para evitar conflictos con el Partido Comunista Chino. Está casado con una compañera de carrera a la que solía solucionar los problemas informáticos.

Tim Cook (Mobile, Estados Unidos, 64 años) CEO de Apple

Dos son sus pecados originales: no ser parte del mito fundacional de Apple y haber llegado para sustituir a Steve Jobs, un semidiós de Silicon Valley. Su estrategia ha sido mantener un perfil bajo y una ductilidad alta para navegar las sucesivas olas *woke* y conservadoras. En lo único que se ha plantado es en presentarse como el primer magnate tecnológico abiertamente gay. De puertas adentro ha conseguido cambiar el *micromanagement* de la era de Jobs por un estilo más cooperativo. Entre 2011 y 2020, Cook duplicó los beneficios de la compañía. En los últimos años ha desplegado una estrategia silenciosa para sustituir China por la India para fabricar el *iphone*. Ha sido un generoso donante de las campañas presidenciales de Barack Obama y Hillary Clinton, y también de la de Donald Trump, a quien donó en 2025 un millón de dólares. El CEO de Apple es un entusiasta del *fitness*, el *hiking* y el ciclismo. Su patrimonio se calcula en 2.200 millones de dólares. No se le conoce pareja oficial.

SAM ALTMAN (Chicago, Estados Unidos, 40 años) CEO de OpenAI

Quizás sea la cara más conocida de la industria de la inteligencia artificial gracias a ChatGPT, que ya tiene 800 millones de usuarios activos semanales, es decir el 10% de la población mundial. En mayo de 2023 testificó frente al Congreso de EE UU pidiendo que se regulara el uso de la inteligencia artificial-un debate que dos años después parece agotado sin que haya habido apenas regulación-.

Ha entrado por la puerta de atrás en la lista de las grandes fortunas-su salario está en torno a los 65.000 dólares más bonos y acciones-, pero, según una investigación

de *The Wall Street Journal*, su fortuna valorada en más de 2.800 millones de dólares viene de sus inversiones en terceras empresas, como Airbnb, Soylent o Pinterest.

Desde enero de 2024 está casado con Oliver Mulherin, un ingeniero australiano experto en inteligencia artificial. **"Mis hijos ya no serán más listos que la IA", anunció Altman hace unas semanas en el *podcast* oficial de su empresa**, y añadió que para las próximas generaciones no será un problema ser los menos inteligentes del lugar: "Será algo natural y asumido como hoy se acepta que las calculadoras resuelven operaciones mejor que una persona o que los mapas digitales ofrecen mejor orientación que el recuerdo humano". Sam Altman cree tanto en la inteligencia artificial que sigue a pie juntillas sus consejos para cuidar a su bebé y aliviar sus angustias de padre primerizo.

Altman no carece de la falta de habilidades sociales como otros genios de esta lista. Los que le conocen hablan de "un monstruo de la empatía". En el libro *Empire of AI*, su autora, Karen Hao, es categórica: "A Sam se le ama o se le odia. Te escucha como si fueras la persona más interesante del mundo, aprende lo que necesita sobre ti y ajusta su discurso a lo que quieres. Así te convence". Más o menos lo mismo hace su invento ChatGPT

Jeff Bezos (Albuquerque, Estados Unidos, 61 años) Fundador y presidente ejecutivo de Amazon. Propietario de Blue Origin y *The Washington Post*

Es un veterano oligarca de Silicon Valley. Fundó Amazon en 1994 después de graduarse en la Universidad de Princeton y trabajar en Wall Street. Amazon ha acabado monopolizando la venta *online*, cambiando hábitos de consumo y el tejido empresarial. Fue un niño brillante que desmontó su cuna con un destornillador para hacer saber a sus padres que quería dormir en una cama. Su sueño era orbitar alrededor de la Tierra en un sistema de hoteles y parques de atracciones. Un delirio infantil que trata de hacer realidad con Blue Origin, un proyecto creado en 2000 para desarrollar naves espaciales que permitan hacer viajes comerciales. Los intereses interplanetarios del magnate explican su reconciliación con Donald Trump después de años de amargas disputas públicas. Su fortuna se estima en más de 200.000 millones de dólares. Se calcula que tendría que gastar un millón diario

durante 548 años para arruinarse. Tras un carísimo divorcio de su primera esposa, MacKenzie Scott, Bezos ha vuelto a encontrar el amor con Lauren Sánchez. Tiene cuatro hijos de su primer matrimonio.

Sundar Pichai (Madurai, India, 53 años) CEO de Google y Alphabet

Sundar es el profesional de origen indio que más alto ha escalado en la élite tecnológica. Es el cerebro tras el éxito de Google Drive y Google Chrome. Desde que fue nombrado director ejecutivo en 2015, el valor de las acciones de Google aumentó en más de un 400%, gracias a la computación en la nube y los avances en inteligencia artificial. Su infancia fue dura. Pichai vivía con sus padres y su hermano en un pequeño apartamento sin televisión y a veces sin agua corriente. Estudió Ingeniería Metalúrgica en el Indian Institute of Technology de Kharagpur. Allí ganó una beca para estudiar en la Universidad de Stanford y otra para la Universidad de Pensilvania. Ha mantenido un discreto perfil público, por eso su presencia en la toma de posesión de Trump fue una auténtica sorpresa, mucho más su visita a la mansión de Mar-a-Lago. De momento su compañía es la única que no ha cedido a la corriente reaccionaria de retirar las medidas a favor de la diversidad en las contrataciones. Está casado con Anjali Pichai y tienen dos hijos.

ELON MUSK (Pretoria, Sudáfrica, 53 años) CEO de Tesla, fundador de SpaceX, cofundador de Neuralink y dueño de X

Tras salir trasquilado de su breve pero intensa aventura política como responsable de DOGE (Department of Government Efficiency), Musk ha regresado a sus empresas con algunos millones menos, un nuevo enemigo, Donald Trump, y mucha presión de sus accionistas, sobre todo los de Tesla, que han visto cómo en menos de cinco meses el coche más deseado del mundo se convertía en un símbolo fascista. **No obstante, sigue siendo el hombre más rico del mundo y en mayo de 2025 Forbes estimaba su fortuna en 424.000 millones de dólares.** Posee tres ciudadanías, la sudafricana, la canadiense y la estadounidense. A los 10 años aprendió a programar y a los 12 diseñó un videojuego. Sus primeros millones provienen de la venta de PayPal (era cofundador y el mayor accionista), y a partir de entonces se dedicó a alimentar sus obsesiones-una de ellas, viajar a Marte- a

través de la compañía SpaceX. Algunos millones le quedaron para crear Tesla y Neuralink, una empresa que quiere, en palabras de Musk, "conseguir una simbiosis" entre el cerebro humano y la inteligencia artificial para, sostiene, seguir siendo relevantes en un futuro de máquinas inteligentes. Meses antes de la candidatura de Donald Trump, Musk compró Twitter por unos cuantos millones más de su valor y entró a la sede de San Francisco con un lavabo anunciando la limpieza que tuvo lugar días después. Despidió al 80% de los empleados, la bautizó como X, cambió el algoritmo que desde entonces "quiere" más a los creadores extremos. Tiene al menos 14 hijos, tres divorcios y varias novias, entre ellas la actriz Amber Heard. De niño le hacían *bullying* en el colegio y ha confesado al periodista Neil Strauss: "Dormir solo me mata".

Liang Wenfeng (Wuchuan, China, 40 años) Fundador de DeepSeek

Un auténtico desconocido hasta el 20 de enero pasado, cuando sacudió las Bolsas con DeepSeek, un chatbot de origen chino que desplazó a ChatGPT como la app gratuita más descargada de Estados Unidos. Lo catapultó a la condición de multimillonario y hundió un 17% las acciones de la compañía de Nvidia. Todo en 24 horas. La plataforma se ha presentado como un chat GPT low cost que, aseguran sus fabricantes, se ha construido con un tercio del presupuesto que la competencia. Desde 2021 Liang había empezado a acumular chips de Nvidia (entre 10.000 y 50.000, según el *MIT Technology Review*) para un proyecto anónimo, justo antes de que Estados Unidos restringiera su venta a China. Poco se sabe de este ingeniero electrónico nacido en el sur de China y licenciado por la Universidad de Zhejiang. Discreto y desaliñado, los que han trabajado con él lo definen "más como un friki que como un jefe". Tiene experiencia en finanzas y es el CEO de High-Flyer, que utiliza la IA para tomar decisiones de inversión. Dicen que paga los mejores salarios del mundillo de la IA. Y eso es mucho decir.

Reed Hastings (Boston, Estados Unidos, 64 años) Cofundador y presidente ejecutivo de Netflix

Cuenta la leyenda que después de pagar 40 dólares de multa por entregar tarde una película en un videoclub, Reed Hastings cofundó Netflix con Marc Randolph. Su

socio, en cambio, tiene otra versión de los hechos y asegura que la plataforma nació de la idea de hacer "un Amazon de algo". Era 1998. Antes de Netflix, Hastings había pasado un año enseñando en Suazilandia con el Cuerpo de Paz de Estados Unidos y otro vendiendo aspiradoras a domicilio. Hastings es un magnate con un fuerte perfil filántropo. Recientemente donó a su *alma mater*, el Bowdoin College (Maine), donde se graduó de Matemáticas en 1983, 50 millones de dólares para la iniciativa Hastings que estudiará los riesgos y ventajas de la IA con un enfoque humanista. Es el artífice del buen envejecer de Netflix, con la integración de la IA en la plataforma, optimizando el *streaming* y las recomendaciones. Una estrategia que ha resultado crucial para el crecimiento de la compañía. Su patrimonio supera los 2.000 millones de dólares. Está casado con Patricia Quillin y tienen dos hijos en común.

PETER THIEL (Fráncfort, Alemania, 57 años) Cofundador de PayPal y Palantir

Es el profeta del tecnocapitalismo. Se graduó en Derecho en la Universidad de Stanford. Fundó PayPal con Elon Musk, la sacó a Bolsa y en 2002 la vendió a eBay por 1.500 millones de dólares. En 2004 fue uno de los inversores de Facebook. Es cofundador de Palantir, empresa que proporciona *software* al Pentágono, una relación comercial que ha afianzado una de sus ideas libertarias esenciales. A saber: el Estado deja de ser un estorbo cuando se convierte en un cliente. De acuerdo con la revista *Forbes*, su patrimonio ronda los 20.900 millones de dólares. Ahora sus inversiones se concentran en la longevidad. Apoya los experimentos del gerontólogo inglés Aubrey de Grey (quien lleva atada al tobillo una pulsera con instrucciones de cómo crioconservar su cuerpo en caso de muerte) y es uno de los impulsores de los experimentos de Próspera, en la isla hondureña de Roatán, donde él mismo recibe inyecciones de folistatina para aumentar los glóbulos rojos y la masa muscular. René Girard, autor de la teoría del deseo mimético, es su filósofo de cabecera: "El hombre es la criatura que no sabe qué desear y recurre a los demás para tomar una decisión. Deseamos lo que otros desean porque imitamos sus deseos". He aquí la base teórica del like de las redes sociales. **Hijo de emigrantes alemanes, ha sido el valedor de J. D. Vance, vicepresidente de EE UU, y quien ha conseguido aglutinar a la oligocasta alrededor de la nueva Administración.** El periodista Max Chafkin, autor de *The Contrarian*, una biografía no autorizada de

Thiel, lo define como "un tipo peligroso", defensor de "ideas extrañas y nuevas" porque, insiste, es lo que exige el futuro. Dice: "La IA demuestra que la gente no cree en la racionalidad y el intelecto y prefiere confiar en las máquinas". Desde 2017 está casado con Matt Danzeisen, un gestor de cartera en Thiel Capital.

Daniel Ek (Estocolmo, Suecia, 42 años) Fundador de Spotify

El tecnólogo millonario sueco ha cambiado para siempre la industria de la música generando algunos ganadores y muchos perdedores. Al menos ha conseguido que mucha gente vuelva a pagar por escuchar música. Su primer negocio lo empezó a los 14 años diseñando webs desde su habitación. A los 16 buscó trabajo en Google, pero no lo aceptaron por ser menor de edad. Entonces, frustrado y enfadado decidió hacerles la competencia creando su propio motor de búsqueda, que publicó en internet a medio hacer y con código abierto para que otros más experimentados lo ayudaran a terminarlo. La idea de Spotify le llegó en 2002 después del cierre de Napster, cuando empezaron a proliferar sitios de descarga ilegal de música. Ek llegó a la conclusión de que solo había una forma de luchar contra la piratería, crear algo mejor que la propia piratería que compensará a los creadores. Y así nació Spotify en 2008, una de las pocas plataformas que llegó a Estados Unidos mucho después de ser popular en Europa. En 2016 se casó con Sofia Levander, su pareja de toda la vida, con quien tiene dos hijos. En 2017 *Billboard* lo nombró la persona más poderosa en la industria de la música.

Shou Zi Chew (Singapur, 42 años) CEO de Tik Tok

Al sucesor de Zhang Yiming, discreto y de perfil bajo, le ha tocado estar en el ojo del huracán por los cuestionamientos sobre el impacto de TikTok en la salud mental de los jóvenes. Casi nadie había visto su cara hasta que tuvo que testificar frente a la Cámara de Representantes de Estados Unidos sobre las prácticas de privacidad y seguridad de datos de la aplicación y los señalamientos de presuntos vínculos con el Gobierno de Pekín. En al menos una ocasión tuvo que insistir en que no era chino sino de Singapur. A pesar de sus esfuerzos, Tik Tok quedó prohibida en EE UU, una decisión que ha sido prorrogada por Donald Trump. Quizás por eso a él también se le vio en la toma de posesión del presidente. Tiene

una formación internacional, con estudios universitarios en Londres y Estados Unidos. Poco se sabe de su poder real en la plataforma. Según un perfil publicado por *The New York Times*, ejecutivos de TikTok decían que su poder de decisión era "limitado" y que el fundador de ByteDance seguía llevando las riendas de la compañía.

JENSEN HUANG (Tainan, Taiwán, 62 años) Fundador de Nvidia

"Es el hombre de la hora, del año y quizás de la década", asegura la revista *Wired*. Y Jim Cramer, el analista de inversiones de la cadena CNBC, dice que como visionario ha superado a Elon Musk. Lo cierto es que Huang apostó en 1993 por una industria y un mercado que aún no existían y él ayudó a hacerlos realidad. Representa al arquetipo del sueño americano: un emigrante taiwanés que a los 15 años empezó lavando platos en un Denny's de Portland y acabó creando una empresa millonaria con dos amigos desayunando en otro Denny's de San José. Estudió Ingeniería Eléctrica en la Universidad Pública de Oregón, donde conoció a sus dos socios y a su esposa, una de las únicas tres mujeres matriculadas en la carrera. Se graduó en 1984 y luego hizo un máster en la Universidad de Stanford, trabajó en varias compañías tecnológicas hasta que lo dejó todo para fundar Nvidia en 1993. Los tres fundadores se hicieron tres preguntas antes de crear la empresa: ¿Nos encantaría hacer este trabajo? ¿Vale la pena? ¿Es realmente difícil? Huang asegura que sigue haciéndose las mismas preguntas. Su filosofía de trabajo se basa en apostar por hacer cosas importantes incluso cuando no exista un mercado establecido. "La importancia del trabajo es un indicador precoz del mercado futuro", dijo en una charla de la Escuela de Negocios de Stanford. **En 2024 Nvidia superó en Bolsa los 2.500 millones de dólares y es la tercera compañía más valiosa del mundo, por delante de Alphabet (Google), Amazon y Meta, y solo por detrás de Microsoft y Apple.** La rápida multiplicación de su valor se explica por la locura despertada por la inteligencia artificial. Nvidia es la proveedora de más del 70% de los chips que hacen posible esta tecnología. Un reportaje de *The New Yorker* lo resumió en una frase: "Hay una guerra en marcha en el campo de la IA y Nvidia es el único vendedor de armas".

Alexandr Wang (Los Álamos, Estados Unidos, 28 años) Fundador de Scale AI

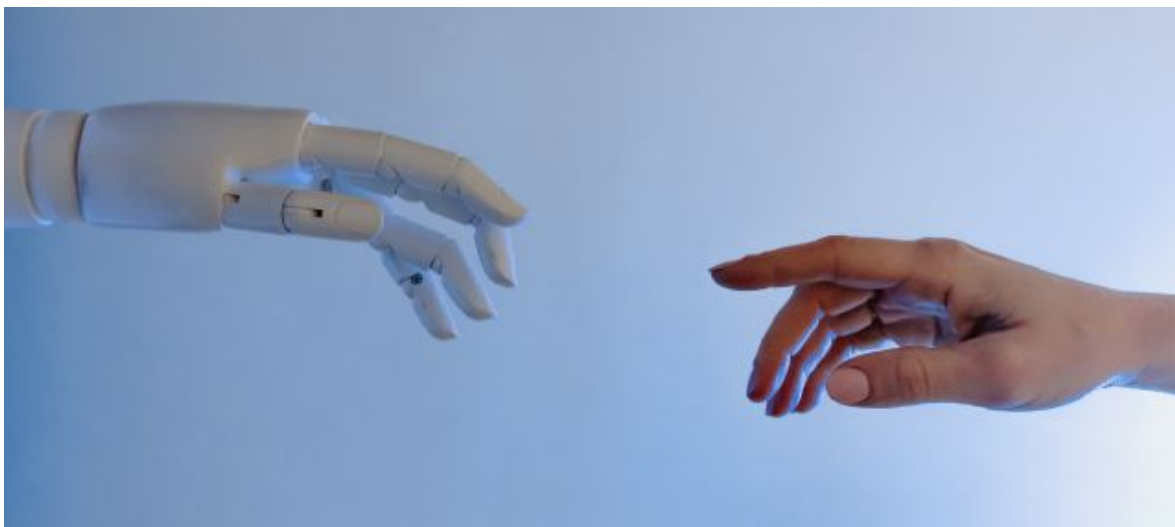
En su minuto de gloria fue considerado el multimillonario autodidacta más joven del mundo. Cuando bajó la ola y en 2022 los mercados se contrajeron, se cayó de la lista. Su empresa, Scale AI, dedicada al etiquetado de datos, trabaja con gigantes como OpenAI y Google y tiene una valoración de 14.000 millones de dólares. Es el nuevo niño prodigio de la industria y todos miran con lupa sus movimientos, Este año anunció un acuerdo con el Departamento de Defensa de EE UU para utilizar los modelos de IA de su empresa en aplicaciones militares. Wang ha asegurado en una entrevista que solo tendrá descendencia cuando las interfaces cerebro-computadora permitan enlazar a los niños con la tecnología desde su nacimiento. Considera los primeros siete años de vida cruciales para el desarrollo del cerebro y prefiere que los pasen conectados a una máquina. "Mientras los sistemas neuronales orgánicos necesitan años para madurar, las redes artificiales evolucionan en semanas, incluso días", ha dicho. En los mentideros tecnológicos se dice que Meta acaba de contratarlo. Su fortuna se calcula en 2.000 millones de dólares.

Pável Dúrov (San Petersburgo, Rusia, 40 años) Fundador de Telegram

Le llaman el Mark Zuckerberg ruso por su perfil tecnológico, su fortuna y su edad. En lugar de una, Pável ha creado dos redes sociales, VKontakte, la más grande de Rusia, que fundó cuando tenía 22 años, y Telegram, una de las plataformas de comunicación que acumulan más usuarios en el mundo. Reside en Dubái, donde están las oficinas de Telegram. Estudió Matemáticas Aplicadas y Ciencias de la Computación en la Universidad Estatal de San Petersburgo. No le gustan los focos ni las entrevistas y tiene fama de austero y disciplinado. En el libro *The Russian Jesus: A Beacon of Digital Freedom in an Age of Surveillance* (el Jesucristo ruso: un faro de libertad digital en la era de la vigilancia) se cuenta que se abstiene de beber alcohol, cafeína y alimentos procesados y que sigue un régimen riguroso para fomentar la claridad mental y la salud física. Tiene cinco hijos entre sus dos exnovias y ha contado recientemente que es donante de esperma. Según Forbes, su fortuna personal asciende a 15.500 millones de dólares.

Este artículo se publicó en [El País Semanal](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



El amor en tiempos de la IA

Adela Cortina

El País

Los vínculos subjetivos son los que nos hacen humanos. Y eso es algo que ningún robot puede alcanzar

La inteligencia artificial nació el pasado siglo en la conferencia de Darmouth de 1955 [sobre máquinas pensantes, impulsada por John McCarthy](#), quien introdujo la expresión “inteligencia artificial” en 1956, refiriéndose con ella a la creación de máquinas que pueden tenerse por inteligentes porque interactúan con los seres humanos hasta el punto de que una persona ya no sabe si está hablando con una máquina o con otra persona humana. Como es sabido, esta prueba, más tarde discutida, recibió el nombre de “test de Turing”.

Desde el comienzo la IA despertó recelos, hasta el punto de que se pudo hablar de “frankenfobia”, de temor hacia esas máquinas que recuerdan al monstruo, creado por Frankenstein, infundiendo vida a un cadáver a través de la electricidad, según

el relato de Mary Shelley. Pero también debería hablarse de “frankenfilia”, porque es innegable el entusiasmo que las máquinas inteligentes despiertan en los más diversos sectores de la vida cotidiana y de las altas esferas. El mundo de la IA es ya nuestro mundo. De ahí que una ética de esas máquinas se hiciera necesaria para lograr de ellas el mayor beneficio posible y que surgieran diversas normas para tratar con los sistemas inteligentes.

En concreto, ya en 2018 la Unión Europea diseñó un marco ético “para una IA confiable”, con un mensaje tranquilizador: la IA, bien manejada, podía ser una excelente aliada de los seres humanos, porque el marco bosquejado era humanocéntrico, las normas intentaban beneficiar a los seres humanos, que tienen la capacidad de ser autónomos. La autonomía era la clave de su dignidad.

Sin embargo, bien pronto se empezó a hablar de “vehículos autónomos”, que deben “decidir” entre distintas opciones en los casos concretos, [y también de “Sistemas de Armas Autónomos” \(SAA\)](#), de los que se dice que pueden identificar, seleccionar y atacar objetivos terrestres sin intervención externa, como se está mostrando hasta la saciedad en las guerras actuales. Se entiende por autonomía en estos caos que son seres humanos los que programan esas máquinas en el origen, claro ésta, pero después no son autómatas, sino que pueden funcionar con independencia de terceros, sin necesidad de ser accionadas constantemente. En esta inadecuada comprensión del término “autonomía” radica, a mi juicio, uno de los errores que conlleva confusiones de envergadura en el ámbito de la IA desde su surgimiento. Si realmente fueran autónomos deberíamos considerarlos como personas, con todas las consecuencias que esa caracterización comporta, pero ése no sería el único problema.

En el año 2017 se celebró el primer matrimonio entre un ser humano y un robot. Un ingeniero chino, llamado Zheng Jiajia, experto en IA, había pasado años buscando, sin éxito, una mujer que colmara sus aspiraciones amorosas, y decidió por fin crear para sí mismo una pareja robótica valiéndose de su pericia. Se casó con “ella” en una ceremonia sencilla, teniendo por testigos a su madre y algunos amigos. Al parecer, el robot ginoide de Jiajia es una muñeca de dimensiones humanas, con una habilidad limitada para reconocer caracteres chinos y para hablar unas frases básicas, pero Jiajia proyectaba perfeccionarla, según cuenta John Danaher en un artículo de 2020 sobre “Sexuality”.

Ésta no es una cuestión de ciencia-ficción ni tampoco una leyenda, como tantas otras que envuelven a la IA, sino un eco de sociedad, relatado en la prensa. Jiajia fabrica su pareja en la vida real y se propone mejorarla, prolongando el ancestral sueño de Pigmalión, hecho realidad efectiva en el siglo XXI y no contado solo como una fábula. Como recordamos, el escultor Pigmalión no encontró la mujer perfecta que buscaba y decidió esculpir estatuas de mujeres hermosas, pero un buen día se enamoró de una de ellas, Galatea, y Afrodita le concedió el don de convertirla en una mujer de carne y hueso. En el caso de Jiajia, que yo sepa, su esposa no se ha convertido en mujer humana.

Algo más tarde Akihiko Kondo, un japonés de 35 años, se casó con Hatsune Miku, una cantante holográfica virtual, y ha ido aumentando la comunidad de quienes prefieren el amor a seres ficticios que el amor a seres humanos.

En el inabarcable mundo de los robots, [hay un amplio capítulo dedicado a los robots sexuales](#), que despierta una infinidad de preguntas, entre ellas, una crucial: ¿podemos mantener una relación amorosa con algo que ha sido programado para amarnos, teniendo en cuenta que la elección amorosa supone una elección libre? La cuestión es apasionante porque responderla exige ir mucho más allá de la solución que ha generado mayor consenso entre los especialistas a cuento de los robots llamados “autónomos”. La respuesta más aceptada, que yo comparto, es que no son *real y ontológicamente autónomos*, sino solo *funcionalmente autónomos*. Gozan de autonomía funcional, pero no de autonomía ontológica y ética. Funcionan *como si* fueran autónomos, pero no lo son. Y con eso —se dice— nos basta para fabricarlos y utilizarlos. La cuestión sería entonces ingenieril, no filosófica, y con esa respuesta nos bastaría para funcionar. Los robots son instrumentos en nuestras manos, no protagonistas de la vida social, los utilizamos sin escrúpulos, los compramos y vendemos porque son objetos, no sujetos.

Pero este acuerdo tan razonable tiene sus limitaciones porque, lo queramos o no, aceptar la autonomía funcional para explicar la agencia de los robots tiene unas consecuencias que es preciso considerar en profundidad, como señala también Danaher, porque nos sitúa en manos de la *Filosofía del como si*, según la cual, los seres humanos nunca conocemos la realidad subyacente del mundo. Construimos

sistemas de pensamiento y asumimos que encajan con la realidad. Nos comportamos como si el mundo encajara en nuestros modelos.

Podría decirse entonces que los robots amorosos actúan como si sintieran emociones y que es imposible traspasar la capa de la conducta llegando a la intimidad. Pero también sería posible afirmar que lo mismo ocurre con los seres humanos, porque no se puede llegar a esas propiedades metafísicas que solemos aducir para atribuirnos una conducta moral: la conciencia, las capacidades cognitivas, los intereses. Podría decirse que lo que hacemos es inferir esas propiedades a partir de su conducta y que lo mismo ocurriría con los sistemas inteligentes. ¿Basta con esta respuesta, o es necesario ir más allá?

Para ajustarse a la realidad es preciso sin duda ir más allá, pero aquí solo recordaremos un punto sustancial a cuento del carácter dialógico de los seres humanos: los robots pueden pasarse información, pero no comunicarse, porque no entienden nada; las personas nos hacemos a través de diálogos, en los que, lo queramos o no, nos reconocemos recíprocamente como interlocutores unidos por un vínculo de intersubjetividad, que es el que nos hace humanos.

Por desgracia, ese vínculo es el que estamos debilitando, en vez de reforzarlo, con ese maldito juego de suma negativa de los intereses egoístas, grupales o individuales, que causan ya daños irreparables y ponen en peligro el futuro de la humanidad.

Adela Cortina es catedrática emérita de Ética y Filosofía Política de la Universidad de Valencia, miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y directora de la Fundación ÉTNOR. Su último libro es *¿Ética o ideología de la inteligencia artificial?* (Paidós).

Este artículo se publicó en [El País](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Si el algoritmo se equivoca, ¿quién repara los daños?

Karma Peiró

Telos

La inteligencia artificial se está expandiendo rápidamente por su promesa de eficiencia y ahorro de tiempo en múltiples procesos. Pero todavía no es perfecta. Diariamente, decisiones automatizadas invisibles influyen en la vida de las personas. Existen algoritmos para determinar si una persona merece la libertad condicional, si una víctima de violencia está en peligro o si alguien debe obtener una pensión de bienestar social. Y todos ellos se equivocan a veces, con consecuencias graves, incluso letales.

El sistema de inteligencia artificial (IA) *VioGén*¹ se utiliza en las comisarías españolas desde el 2007. Sirve para evaluar el riesgo que corre una víctima de violencia machista de ser atacada de nuevo por su agresor. El programa pretende ser una ayuda para la policía y la justicia pero no es preciso, y se equivoca. En 2024,

The New York Times [investigó VioGén](#) y denunció que 247 mujeres evaluadas con este programa habían sido igualmente asesinadas. A 55 de las fallecidas se les había adjudicado un riesgo "bajo" y no se les dio ninguna protección. El sistema VioGén ha evaluado hasta la fecha 92.000 casos, consiguiendo que la atención a las víctimas fuese más rápida y eficiente. Pero ello no evitó que, por un error en sus cálculos, muriesen esas 247 mujeres.

247 mujeres evaluadas con el programa VioGén habían sido igualmente asesinadas

Este no es un artículo para mostrar las excelencias de la IA –que las tiene y resolverá de manera eficiente un sinfín de cuestiones relacionadas con tareas repetitivas, lo que permitirá reducir costes y tiempo en empresas y administraciones públicas–. Aceptada esta premisa, es importante poner sobre la mesa el concepto de rendición de cuentas cuando la tecnología causa perjuicios a las personas de manera injustificada.

Decisiones que afectan a la vida de las personas

VioGén no es el único sistema algorítmico que ha sido cuestionado en España en los últimos años. Otros dos ejemplos son [RisCanvi](#) –utilizado en las prisiones de Catalunya desde el 2009 para estimar la reincidencia criminal– y el algoritmo del bono social eléctrico, [Bosco](#) –utilizado por las empresas eléctricas para decidir quiénes lo reciben–. Un último caso cuestionado: la herramienta que la [Seguridad Social utiliza para predecir la probabilidad](#) de que una persona con baja laboral esté lista o no para ocupar su puesto de trabajo. [Medios de comunicación, expertos en tecnología y derechos humanos](#) han puesto en duda repetidamente los sistemas mencionados. Se reclama conocer públicamente dónde se aplican los algoritmos que dependen de un organismo público. Asimismo, es necesario que exista una reparación del daño en caso de fallo, que haya una actualización y mejora al demostrar un error, y que se «transparente» o publique el código.

¿Cómo sabemos que la decisión es de un algoritmo?

Lo terrible es que no lo sabemos. Después del reportaje del The New York Times, el Ministerio del Interior presentó el *VioGén 2*, una versión revisada que promete calibrar mejor el riesgo de reincidencia en la agresión. En este punto, surge una pregunta: ¿por qué la policía y los jueces no informan a las mujeres agredidas que utilizan este sistema para decidir la protección que le darán? Si no sabemos, tampoco podemos exigir responsabilidades.

Las decisiones automatizadas siempre han de ir acompañadas de la valoración de un profesional

Según una auditoría externa del sistema *VioGén* realizada por la Fundación Ética, *uno de sus errores* “es que el sistema no considera factores contextuales, como el historial completo de violencia, el miedo no verbalizado y la dependencia económica o emocional”.

Cuando las aplicaciones algorítmicas pueden afectar seriamente la vida de las personas, como en el ámbito de la salud, el judicial (prisiones, sanciones o condenas) o el social (conceder ayudas a colectivos necesitados), las decisiones automatizadas siempre han de ir acompañadas de la valoración de un profesional. Así lo explicita la *Autoridad Catalana de Protección de Datos en su informe Inteligencia artificial, Decisiones Automatizadas en Catalunya*. Un doctor puede contar con la ayuda de una herramienta en la detección del cáncer, pero no se debería prescindir nunca de su valoración profesional para validar el diagnóstico, detallan en el informe.

Tener en cuenta los sesgos

Por otro lado, aún suponiendo que supiéramos que se está aplicando un sistema algorítmico cuando un policía nos toma declaración, hay que prever el riesgo de sesgos. Si el algoritmo da una decisión diferente a la del profesional experto (sea el funcionario de prisiones, en el caso del *RisCanvi*, o el policía, en el caso de *VioGén*), ¿cuál pesa más en la balanza? ¿Qué decisión se aplica finalmente?

La Vanguardia publicó [un artículo](#) donde indicaba que, desde 2009, “solo en un 3,2 % de las 89.638 veces en que se había aplicado RisCanvi” el profesional de prisiones había llevado la contraria al algoritmo.

Nos falta transparencia

Las reclamaciones de la ciudadanía [por una transparencia real](#) de los sistemas algorítmicos son totalmente lícitas, en un momento en que Europa cuenta con el [Reglamento de Inteligencia Artificial de la UE](#), aprobado en 2024. Queda todavía mucho por escribir y estandarizar cuando se habla de “transparencia algorítmica”, pero podemos adoptar la definición de los investigadores Eyad Hakami y Davinia Hernández Leo: “la [transparencia](#) se considera un medio para comprender la verdad y los motivos detrás de las acciones”.

Han empezado a aparecer en nuestro país los Registros de Algoritmos, al modo de los actuales Portales de Datos Abiertos obligados por la Ley de Transparencia

La nueva ley europea obliga a explicitar públicamente los sistemas que son considerados de “alto riesgo”, sobre todo, cuando afecte a sectores críticos como la sanidad, la educación o la justicia. Vamos bien, por aquí. Pero esta medida es insuficiente porque solo se registrarán los considerados “de alto riesgo”, dejando fuera muchos otros que también afectan derechos fundamentales”, reclama la organización ciudadana [Civio](#). “Pedimos [prohibiciones sobre el uso de reconocimiento facial](#) en espacios de acceso público y del reconocimiento de emociones en todas sus formas”, exigen [en Algorights](#), una red colaborativa enfocada en los usos de la IA por parte de la administración pública.

Es justo mencionar los [registros de algoritmos](#) que, al modo de los actuales [portales de datos abiertos](#) obligados por la [Ley de Transparencia](#), han empezado a aparecer con cuentagotas y de manera modesta. Pero son pocos y no hay un estándar europeo para que finalmente se puedan comparar sistemas de IA entre países. En España, hay que mencionar el [registro de la Comunidad Valenciana](#), al [País Vasco](#),

que está empezando y a Catalunya, que publica [fichas técnicas detalladas](#) con información técnica y aspectos éticos a considerar.

Organizaciones sin ánimo de lucro llevan años pensando en cómo ser realmente transparentes en el uso de la IA y proponen diseños como el elaborado por [IA Ciudadana](#), una coalición de organizaciones independientes. Mientras, los gobiernos están en una carrera desenfrenada por encontrar maneras de resolver con la tecnología los problemas actuales. Pero, como dijo el Relator de Inteligencia Artificial y Privacidad del Consejo de Europa, [Alessandro Mantelero](#): “Si digo que invertiré mucho dinero para predecir y controlar el crimen con una aplicación de IA policial, la pregunta ética y social podría ser: ¿por qué no invertir en un buen sistema educativo que intente reducir la criminalidad y la diferencia social? Eso atacaría el problema de origen”.

Responsabilidad algorítmica

Europa será recordada por sistemas algorítmicos tan fatídicos como el aplicado en la ciudad holandesa de [Rotterdam que acusó erróneamente de fraude](#) a miles de familias migrantes; o como el que [dejó fuera de la universidad](#) a estudiantes de barrios pobres del Reino Unido injustamente. Los dos ejemplos se mencionan porque una vez denunciados, los respectivos gobiernos fueron capaces [de reconocer el error y retirar el sistema de IA](#).

¿Cuál es el objetivo del algoritmo? ¿Qué administración es la responsable? ¿Qué supervisión humana hay detrás del resultado? ¿Cómo se han mitigado los posibles sesgos? ¿Qué decisiones automatizadas toma y qué impacto puede tener en las personas? ¿Con qué datos se ha entrenado el modelo? Estas son solo algunas de las cuestiones principales que la administración pública debería explicitar a la ciudadanía. En un lenguaje sencillo, pero con suficiente detalle técnico en caso que se quiera explorar más en profundidad.

Hasta ahora, la reparación del daño solo se ha conseguido después de investigaciones periodísticas en profundidad y con fuertes movilizaciones ciudadanas. ¿No sería más fácil si se ejerciera una responsabilidad pública cuando los sistemas algorítmicos afectan negativamente la vida de las personas? La

ciudadanía tiene derecho a exigir una reparación cuando la tecnología falla. La automatización de las decisiones no puede ser una excusa para diluir la rendición de cuentas. Como dice el Director del Instituto de IA del Barcelona Supercomputing Center, [Ricardo Baeza-Yates](#): “La IA responsable no es un término de moda: es un compromiso para hacer que el mundo sea mejor lugar”.

Notas

¹ VioGén es el acrónimo de *Sistema de Seguimiento Integral en los casos de Violencia de Género*.

Bibliografía

Autoridad Catalana de Protección de Datos. *Intelligència artificial Decisions automatitzades a Catalunya*. Barcelona. APDCAT, 2020. Disponible en:

https://apdcatt.gencat.cat/web/.content/03-documentacio/intelligencia_artificial/documents/INFORME-INTELLIGENCIA-ARTIFICIAL-FINAL-WEB-OK.pdf

Éticas Foundation, Fundación Ana Bella. *Auditoría Externa de VioGén*. Sevilla. Éticas Foundation, 2022. Disponible en: https://eticasfoundation.org/wp-content/uploads/2025/02/ETICAS-Auditoria-Externa-del-sistema-VioGen_-20220308.docx-2.pdf

La Moncloa. «Interior diseña un nuevo modelo de respuesta policial a la violencia de género». Madrid. La Moncloa (2025). Disponible en: <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/interior/paginas/2025/150125-marlaska-redondo-sistema-viogen-2.aspx>

Satariano, A., Toll Pifarré, R. «An algorithm told the police she was safe. Then, her husband killed her» en The New York Times (2024). Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2024/07/18/technology/spain-domestic-violence-viogen-algorithm.html>

Este artículo se publicó en [Telos](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Llega la justicia artificial, pero ¿es, de verdad, inteligente?

Fernando Goitia

XLSemanal

La IA se sube al estrado. El uso de la inteligencia artificial ha llegado al sistema judicial. Y promete una auténtica revolución. Podría, por ejemplo, reducir el crónico colapso de los juzgados españoles, pero ¿mejorará la calidad de la justicia? Sus implicaciones son tan ambiciosas como peligrosas. Hablamos sobre ello con los jueces... de carne y hueso.

En 2016, cuando ChatGPT era apenas una idea incubándose en una *start-up*, el Gobierno chino ya creó un programa nacional llamado Justicia Inteligente. Líder mundial en varios tipos de inteligencia artificial, incluido el de control y vigilancia ciudadana, el gigante asiático, una dictadura, sin división de poderes, donde las

reformas se aprueban y se ponen en marcha sin grandes resistencias, lleva trabajando desde entonces en implementar la IA en el sistema judicial. Nueve años después, los avances chinos en este campo no tienen parangón.

La mejor demostración de ello es el Sistema 206, [la inteligencia artificial de uso judicial más desarrollada del mundo](#), que recomienda sentencias a los jueces de Shanghái. No es un juez robot, pero se le parece mucho. Desde hace siete años es de uso obligatorio para los casos penales en la mayor ciudad de China, periodo en el que ha ayudado a sus magistrados a resolver más de tres millones de procesos en la mitad de tiempo. Un ejemplo de lo más tentador para países como España, donde el colapso judicial supera ya los cuatro millones de asuntos pendientes... y creciendo.

Aunque sin llegar al extremo de China, cuyo sistema judicial, con una tasa de condenas cercana al 100 por ciento, está controlado por el Partido Comunista, las herramientas de IA llevan años permeando la práctica jurídica en numerosos países, incluido el nuestro. «Pueden ser de gran ayuda para los jueces al permitir mejoras exponenciales en tareas administrativas y acelerar la gestión de muchos procesos rutinarios», señala José María Páez Martínez-Virel, el magistrado que preside la Comisión de Modernización e Informática del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ), el órgano de gobierno de la Justicia española.

El vocal del CGPJ se refiere, eso sí, a herramientas desarrolladas expreso para el ámbito judicial. El Sistema 206, sin ir más lejos, ha sido creado y entrenado específicamente para tareas como automatizar la transcripción y análisis de documentos legales, comparar jurisprudencia, recopilar y evaluar la solidez de las pruebas, predecir el riesgo de reincidencia, recomendar veredictos, asignar casos en función de la carga laboral y la especialización del juez, e incluso agilizar la comunicación entre policías, fiscales y jueces.

Los jueces que usan la IA padecen 'presión algorítmica': tienden a aceptar sus sugerencias, que se presentan como objetivas. Asumen la decisión de la máquina por miedo a equivocarse

En mayor o menor medida, algunas de estas tareas también las realizan herramientas de IA jurídica utilizadas en países como Estonia, Reino Unido, España, Estados Unidos... En una vista oral en el estado de Arizona incluso se ha llegado a presentar un avatar generado por IA de una víctima asesinada, una forma de influenciar al tribunal cuestionada por la defensa del acusado. Al fin y al cabo, los algoritmos ya están presentes, y hasta toman decisiones por nosotros, en muchos campos: financiero, sanitario, seguridad, recursos humanos, consumo, *apps* de citas, servicios públicos... ¿Por qué no hacerlo en la Justicia?

La desconfianza en el sistema judicial

Se critica que los sistemas de IA carecen de una comprensión profunda de los contextos sociales y humanos, lo que puede llevar a decisiones injustas o sesgadas, pero lo cierto es que muchos ciudadanos también perciben sesgos evidentes en la administración de justicia tradicional. Una encuesta del CIS publicada en mayo revela que el 78,5 por ciento de los españoles percibe un trato judicial más favorable hacia las personas ricas que hacia las pobres. El 60 por ciento, además, desconfía de los jueces y cree que la justicia se instrumentaliza con fines políticos. España sería, de hecho, uno de los países de la UE donde se percibe (el 56 por ciento) una mayor politización del sistema judicial.

Datos a los que añadir los de estudios recientes realizados en Estados Unidos que sugieren que muchos jueces muestran mayor indulgencia hacia los acusados de su propia raza, mientras que son sistemáticamente más duros con las demás. Y, en cuanto a los jueces-robot, una encuesta de The Harris Poll realizada en 2023 reveló que el 43 por ciento de los estadounidenses preferiría ser juzgado por una IA que por un humano, dando por sentado que proporcionaría sentencias más equitativas.

Son percepciones que suenan a advertencia –tanto para los políticos como para el sistema judicial–, pero lo cierto es que esta aspiración de imparcialidad, personificada en una justicia algorítmica impartida por jueces-robot, está muy lejos de ser una realidad. Lo impiden, para empezar, las leyes actuales –«en España, esta posibilidad requeriría una reforma de la Constitución y de la Carta de los Derechos Fundamentales en la UE», subraya Moisés Barrio, letrado del Consejo de Estado y experto en Derecho Digital– y, sobre todo, la propia naturaleza de la tecnología.

«El gran problema para aplicar la IA generativa al sector legal es la transparencia de los algoritmos –señala Cristina Retana, directora de contenidos e innovación de Aranzadi La Ley, empresa líder en soluciones *legaltech* en España–. No sabemos cómo ni con qué han sido entrenados, cómo deciden por sí mismos, cuáles son las reglas y procesos que definen su forma de trabajar... Y este es un factor decisivo para confiar en una tecnología aplicada a un ámbito tan sensible como el de las decisiones judiciales, que afectan a los derechos y libertades de las personas».

El 43 por ciento de los estadounidenses preferiría ser juzgado por una IA que por un humano, según una encuesta. Creen que proporcionaría sentencias más equitativas

El propio Reglamento Europeo de IA, aprobado hace un año y único en el mundo, condiciona su aplicación en la Justicia, cuyo uso en este ámbito califica como de «alto riesgo», a la eliminación de esta opacidad (los expertos utilizan la expresión 'caja negra').

19 citas de sentencias... ¡inventadas!

Para evitar errores y sesgos, el regulador establece requisitos de transparencia que obligan a explicar, de modo comprensible, cómo toman decisiones los algoritmos y a informar sobre los datos empleados para entrenarlos. Condiciones que excluyen de la ecuación a chatbots como ChatGPT, Copilot, Gemini o Claude, aplicaciones que presentan gran cantidad de sesgos, generan alucinaciones (dar información incorrecta, inventada o engañosa que parece confiable) y que ni siquiera están personalizadas ni actualizadas con la legislación vigente de cada país. «Los sistemas de IA dominantes hacen imposible garantizar que un algoritmo sea completamente justo, transparente y libre de sesgos», sentencia el letrado Moisés Barrio.

Dos casos en España ilustran los riesgos de usar estas aplicaciones sin las debidas precauciones. En Madrid, un abogado presentó una demanda con 19 citas de sentencias del Tribunal Constitucional... ¡inventadas! En Navarra, otro elaboró una querrela a partir de un artículo del Código Penal... ¡de Colombia! Groseros errores similares se han producido en otros países, evidenciando el uso imprudente de estas herramientas. No olvidemos que, además, funcionan en la nube –los datos

que se introducen (testigos, víctimas, imputados...) son procesados en los servidores de las empresas propietarias-, lo que implica riesgos de privacidad y violaciones de confidencialidad.

«Una IA puede parecer cosa del demonio, pero ¿acaso no influyen las emociones del juez en las sentencias? Se habla de la 'caja negra' de la IA, pero nadie sabe qué hay en la 'caja negra' del juez», explica un vocal del CGPJ

«La IA judicial debe generarse y operar en entornos seguros y controlados – subraya el juez José María Fernández Seijo, vocal del CGPJ y experto en la norma europea de IA-. Por eso, las herramientas que se quieran utilizar en la administración de Justicia en España deben estar supervisadas, autorizadas y convalidadas por el Consejo». De desarrollarlas se encarga el Centro de Documentación Judicial (Cendoj), órgano para la gestión del conocimiento dependiente del CGPJ que trabaja en programas con IA de apoyo a los jueces.

Fernández Seijo es titular de uno de los doce juzgados de lo Mercantil de Barcelona, escenario de la prueba piloto de una IA que propone resoluciones en procedimientos donde el papel del juez se limita a comprobar el cumplimiento de determinados requisitos. A partir de la jurisprudencia de esta instancia judicial se enseña a la máquina a identificarlos para que presente una decisión que el magistrado acepta, rechaza o modifica. De los resultados de este ensayo dependerá su extensión a otras instancias de nuestro sistema judicial.

«Hay que crear un manual de buenas y malas prácticas judiciales en materia de IA – señala Fernández Seijo, vocal del CGPJ-. Que una IA mediatice sentencias parece, para muchos, cosa del demonio, pero ¿acaso no pueden influir las emociones o que tire al aire los expedientes y el que caiga sobre la alfombra sea absolutorio o condenatorio? Se habla de la 'caja negra' de la IA, pero nadie sabe qué hay en la 'caja negra' del juez».

Cómo entrenar a mi IA

Enseñar de forma adecuada a las máquinas es la gran clave para avanzar. En España, Aranzadi La Ley entrena sus herramientas de IA judicial a partir de una base de datos que incluye sentencias desde principios del siglo XX, la incorporación anual de otras 350.000 y legislación actualizada de todos los ámbitos. Una de ellas, Jurimetría, ejemplifica bien las posibilidades que la IA abre a los profesionales del sector legal. «Te dice si sentencias en casos similares fueron a favor de una parte o de la contraria, el resultado del litigio, la argumentación que se dio, sobre qué temáticas... –explica la directora de innovación de la compañía *legalttech*–. Al abogado le proporciona una visión amplia y precisa para plantear el caso, saber qué probabilidades tiene de ganar, estimar la duración del litigio... Todo ello protegiendo la confidencialidad y la propiedad intelectual, aspecto clave que se debe tener en cuenta».

El control de los entornos de desarrollo, sin embargo, no es garantía absoluta para crear algoritmos libres de sesgos. El sistema COMPAS de Estados Unidos, la IA judicial más antigua –en uso desde 1998–, utilizado para evaluar el riesgo de reincidencia penal, ha sido señalado por sus sesgos raciales: sobreestima el peligro de las personas negras y subestima el de las blancas.

Y, por supuesto, tampoco está libre de pecado el Sistema 206 (por febrero, seis, día en que, en 2017, se ordenó su desarrollo al Tribunal Superior Popular de Shanghái). Su base es China Judgments Online, la mayor base de datos jurídica del planeta que, asegura Pekín, almacena todas las sentencias judiciales de la superpotencia. En la práctica, sin embargo, el régimen selecciona qué dictámenes se incluyen, elimina otros de forma retroactiva y publica resoluciones incompletas, sobre todo si afectan a funcionarios del Partido Comunista.

Los jueces que la utilizan, además, padecen la llamada 'presión algorítmica': tendencia a aceptar las recomendaciones de la IA, presentadas como objetivas, precisas y eficaces. Es decir, el magistrado asume la decisión de la máquina por miedo a equivocarse o llevar la contraria al sistema. El veredicto sigue correspondiendo al juez, pero por el camino han quedado comprometidas la autonomía, la deliberación jurídica plena y la integridad de todo el proceso judicial.

Y esto es solo el principio. Los potenciales escenarios van mucho más allá. Alerta de ello la película *Justicia artificial*, un *thriller* del gallego Simón Casal ambientado

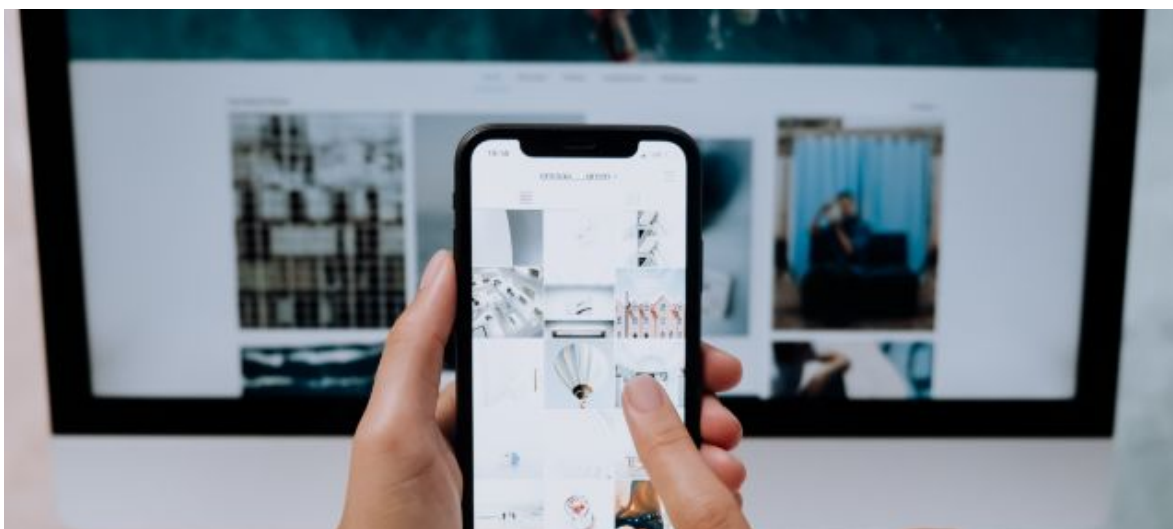
en una España que afronta la implantación en sus tribunales de una IA que, además de emitir sentencias, toma parámetros biométricos faciales de los acusados y testigos para discernir si mienten o dicen la verdad. Una posibilidad inquietante que nos advierte de que, más allá del consenso respecto a su eficacia, eficiencia y rapidez a la hora de impartir justicia, queda mucho camino todavía para gestionar sus límites.

Invertir en innovación. Los vocales José María Páez Martínez-Virel (izda.), presidente de la Comisión de Modernización e Informática del CGPJ, y José María Fernández Seijo, coimpulsor de una herramienta pionera de IA en los juzgados de lo Mercantil de Barcelona, defienden que la IA puede ayudar a mejorar la eficacia y eficiencia de la Justicia en España. «El mayor obstáculo es de índole presupuestaria –señalan–. Es necesario invertir mucho más en innovación».

Revivir a la víctima ante el jurado. Christopher Pelkey murió en una trifulca de tráfico en Arizona. En la vista contra su supuesto homicida, en mayo, el juez dejó a su familia presentar un avatar de la víctima creado con IA (foto) que se dirigió al jurado. El abogado del acusado recurrió el veredicto —10 años y medio de prisión— por «haber influenciado de forma indebida al jurado».

Este artículo se publicó en [XLSemanal](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Escenarios futuros para los medios digitales

Ramón Salaverría

De nativos a integrados. Treinta años de transformación digital de los medios en España (2025) - Epílogo

Han pasado tres décadas desde que los primeros medios digitales hicieron su aparición en España y en el resto del mundo, transformando de manera absoluta el panorama del periodismo. Este periodo, marcado por una evolución constante, puede dividirse en varias etapas que han definido el rumbo del ecosistema mediático: una fase inicial de experimentación, seguida por la homogeneización, una multiplicación exponencial de medios, una diversificación de formatos y enfoques, y, finalmente, un proceso de consolidación que sigue en marcha. En 2025, los medios digitales se han convertido en la variante mediática predominante en España, superando en número y alcance no solo a la prensa, sino a la televisión y a la propia radio. Este dominio no solo atiende a la cantidad de medios digitales activos —cerca de 3.000 en todo el país—, sino también a su ubicuidad territorial y a su creciente madurez.

La consolidación de los medios digitales en España se manifiesta a través de varios factores clave. En primer lugar, destaca la gran cantidad de medios distribuidos por todo el país. Aunque existe una marcada concentración en Madrid y Barcelona —ciudades que reúnen gran parte del poder mediático y económico del país—, también es notable la presencia de medios locales y regionales en otros territorios periféricos. Sin embargo, este fenómeno también revela un reto importante: la existencia de «desiertos mediáticos» en zonas despobladas y envejecidas, donde la oferta informativa es escasa o inexistente. Este desequilibrio plantea interrogantes sobre el acceso equitativo a la información en todo el territorio nacional y constituye, en fin, uno de los desafíos a los que el periodismo digital tendrá que dar respuesta en los próximos años.

Otro indicador de consolidación es la creciente robustez de una élite mediática digital. Impulsados por una audiencia para la que las publicaciones digitales hace tiempo que dejaron de ser «nuevos medios», esta élite comienza a alcanzar cifras de seguidores fieles y suscriptores de pago que anuncian un afianzamiento definitivo. En este grupo destacan principalmente los medios derivados, aquellos que nacieron de marcas tradicionales y han sabido adaptarse con éxito al entorno digital. Sin embargo, como han puesto de manifiesto los capítulos anteriores de este libro, también se observa una presencia cada vez más significativa de medios nativos digitales, que han logrado ascender a posiciones de liderazgo en el mercado gracias a su capacidad de innovación y especialización. Marcas nativas como *El Confidencial*, elDiario.es, *El Español*, *Libertad Digital*, *The Conversation*, *OKdiario*, *El Plural*, *El Debate* o *The Objective*, entre muchas otras, se han convertido en cabeceras seguidas por un público fiel, con una influencia informativa creciente. Algunos medios digitales, principalmente vinculados a marcas periodísticas de larga trayectoria, no solo han consolidado su dominio en España, sino que también han alcanzado una destacada proyección internacional, especialmente en el ámbito hispanohablante. Ejemplos como *El País*, *Marca* o RTVE.es demuestran cómo medios digitales líderes en España han sabido capitalizar su posición para competir en mercados globales. Este éxito trasciende los diarios y los medios audiovisuales, y abarca también otras modalidades mediáticas en principio menos pujantes, como las revistas especializadas. Claro ejemplo de ello es el éxito internacional de las versiones de web de revistas como *¡Hola!* o *Muy Interesante*.

El auge de los modelos de suscripción también refleja la transición hacia una mayor sostenibilidad económica. Aunque las cifras aún resultan insuficientes para garantizar la estabilidad del ecosistema mediático en su conjunto, son prometedoras. En febrero de 2025, un medio nativo digital como [elDiario.es](https://www.eldiario.es) superaba la cifra de 100.000 suscriptores de pago, bajo una modalidad de membresía. Por su parte, *El País* festejaba por esas mismas fechas haber alcanzado 400.000 suscriptores de pago, la gran mayoría de ellos a la versión digital. Este dato no solo representa una recuperación de los niveles de lectores diarios que tenía este periódico antes de la Gran Recesión desencadenada en 2008, sino también un cambio en las dinámicas de consumo, donde los lectores están dispuestos a pagar por contenido de calidad y recuperan su interés por los medios de comunicación. En un contexto de intensa preocupación social por la desinformación y rápido descrédito de las redes sociales, algunos medios digitales están logrando capitalizar la necesidad de contar con noticias fiables percibida por los ciudadanos. Frente a este viento a favor, sopla en dirección contraria una corriente de polarización mediática, especialmente acusada en España, que contribuye a extender la desconfianza de esos mismos ciudadanos por los medios periodísticos en su conjunto.

El proceso de madurez no solo ha afectado a los medios como organizaciones, sino también a los periodistas que trabajan en ellos. Por un lado, hay un componente generacional: muchos de los periodistas que hoy lideran proyectos digitales cuentan con varias décadas de experiencia en internet, donde han vivido la transición desde los medios analógicos. Por otro lado, las crisis económicas de los últimos años han dejado una huella indeleble. La Gran Recesión, que afectó gravemente a España hasta 2013, obligó a muchos profesionales a adaptarse al entorno digital por el declive y, en algunos casos, cierre de los medios analógicos para los que trabajaban hasta entonces. La crisis de la pandemia entre 2020 y 2022, más corta pero mucho más profunda, acentuó en particular los procesos de transformación de las redacciones, potenciando la modalidad de trabajo periodístico remoto. Tras ese seísmo pandémico, los periodistas han regresado a las salas de redacción de los medios digitales, donde hoy día convive una generación de periodistas curtidos en medios tradicionales con una nueva generación de periodistas puramente digitales y acostumbrados a los códigos de las redes sociales.

La experiencia acumulada y la adaptación de estos profesionales ha impulsado una mejora en la calidad del periodismo digital, especialmente en los medios dominantes. Sin embargo, también es cierto que en los medios secundarios —mucho más frágiles desde el punto de vista económico— persisten problemas como la rotación constante de personal, la falta de especialización y las condiciones laborales precarias. Este contexto también ha propiciado que los medios secundarios se conviertan en trampolín profesional para periodistas jóvenes que buscan acumular experiencia antes de dar el salto a medios dominantes.

En este panorama de madurez, los medios nativos digitales también han encontrado su lugar. Aunque la mayoría de ellos aún se clasifican como medios secundarios, su papel en la diversificación del ecosistema mediático es innegable. Muchos de estos medios han optado por especializarse en temáticas específicas o en audiencias locales, construyendo comunidades comprometidas y leales. Este enfoque, si bien no les garantiza una posición dominante, les permite sobrevivir en un entorno competitivo y les otorga un valor diferencial frente a los grandes conglomerados.

La especialización también les ha permitido innovar en formatos y narrativas, explorando nuevas formas de conectar con sus audiencias. Desde podcasts y vídeos interactivos hasta el uso de redes sociales como plataformas principales de distribución, los medios nativos digitales han demostrado una gran capacidad para adaptarse a las demandas del mercado. Preocupa, sin embargo, una creciente deriva hacia contenidos sensacionalistas y de calidad cuestionable que, recurriendo a técnicas del llamado clickbait, buscan el tráfico y la viralidad por encima de todo.

A medida que los medios digitales avanzan hacia su cuarta década, uno de los mayores interrogantes es cómo impactará la inteligencia artificial (IA) en el sector. En los medios dominantes, ya se han empezado a desarrollar protocolos para integrar la IA de manera complementaria, con un enfoque que prioriza la supervisión humana y la toma de decisiones editoriales por parte de periodistas. Este enfoque busca aprovechar las ventajas de la tecnología —como la automatización de tareas repetitivas y el análisis de grandes volúmenes de datos— sin sacrificar los valores éticos y los principios profesionales del periodismo.

Sin embargo, el panorama es menos alentador en el caso de los medios secundarios. Debido a sus limitaciones presupuestarias, muchos de estos medios podrían verse tentados a utilizar la IA como un recurso para reducir costes, reemplazando a periodistas en lugar de complementarlos. De hecho, este preocupante escenario no solo se cierne entre los medios secundarios; nada garantiza que los propios medios dominantes eviten incurrir en esas mismas prácticas. Sustituir a periodistas por máquinas podría tener consecuencias negativas no solo para el empleo en el sector sino, principalmente, para la calidad del contenido informativo. La adopción de la IA plantea, por tanto, un desafío laboral y ético que requerirá una regulación clara y un compromiso por parte de los actores implicados.

De cara a su cuarta década, los medios digitales españoles se enfrentan a varios desafíos que determinarán su evolución futura. En primer lugar, destaca la necesidad de seguir avanzando hacia modelos de financiación sostenibles. Aunque los modelos basados en suscripciones han mostrado un gran potencial, no todos los medios tienen la capacidad de implementarlos con éxito. Encontrar un equilibrio entre ingresos publicitarios, suscripciones y otras fuentes de financiación será crucial para garantizar la viabilidad económica del sector.

Otro desafío importante es la desigualdad territorial en la distribución de medios. Combatir los desiertos informativos y garantizar que todas las regiones de España tengan acceso a una oferta periodística variada y de calidad debería ser una prioridad tanto para las empresas como para las instituciones públicas.

Por último, el sector deberá lidiar con la creciente competencia por la atención del público en un entorno digital cada vez más fragmentado. La aparición de nuevas plataformas, formatos y tecnologías seguirá transformando las reglas del juego, obligando a los medios a reinventarse constantemente para mantenerse relevantes.

A pesar de estos retos, el futuro de los medios digitales en España parece prometedor. Las tres décadas transcurridas desde su aparición han demostrado su capacidad de adaptación y resiliencia frente a crisis económicas, cambios tecnológicos y transformaciones sociales. Con la experiencia acumulada y un mercado en constante evolución, los medios digitales, tanto los derivados como los nativos digitales, están mejor preparados que nunca para enfrentar los desafíos del

futuro y continuar desempeñando un papel central en el panorama informativo de España y del mundo hispanohablante.

Agradecimientos

Este capítulo se ha elaborado en el marco del proyecto Digi-nativemedia II 2022-2025: *Medios nativos digitales en España: tipologías, estrategias, competencias y sostenibilidad periodísticas*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). Referencia: PID2021-122534OB-C22.

Ramón Salaverría. Universidad de Navarra

Salaverría, R. (2025): «Epílogo. Escenarios futuros para los medios digitales». En García-Orosa, B.; Vázquez-Herrero, J.; López-García, X. (coords.), *De nativos a integrados. Treinta años de transformación digital de los medios en España*. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. ISBN: 978-84-10176-10-2

Este artículo se publicó en [Comunicación Social](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



En nombre de la democracia

Daniel Innerarity

El País

El pluralismo se debilita cuando llegan al poder quienes no creen en él, pero también cuando usamos con ligereza los procedimientos para frenarlos

El crecimiento de los autoritarismos, las ideologías iliberales y las injerencias electorales han llevado a muchos Estados a incrementar los mecanismos de protección de la democracia. Este nuevo panorama parece justificar la vuelta a aquella “democracia militante”, por utilizar la vieja expresión de Karl Loewenstein, innecesaria en los tiempos del amplio consenso en torno a los valores y procedimientos de la democracia liberal. En cambio, hoy, cuando en muchos países los enemigos de la democracia han llegado o podrían llegar a conquistar posiciones mayoritarias, ya no se trata de tolerar a una minoría marginal, sino de protegerse frente a un riesgo que amenaza con llevarse por delante las

[instituciones](#) que se edificaban precisamente sobre esa cultura política de respeto a las minorías. La tolerancia estaba pensada en una dirección, pero no parece que vaya a funcionar en la otra. ¿Es democráticamente sostenible una comunidad política gobernada (es decir, sostenida por una mayoría social) que no tiene la menor intención de incluir a quienes piensan de otra manera?

Estamos ante el antiguo dilema acerca de [qué puede y debe hacer una democracia](#) con quienes la desprecian. En los últimos años, la respuesta a este dilema ha sido, en nombre de la democracia liberal, cada vez menos liberal. Tanto los conservadores como los progresistas proponen soluciones “militantes” que cierran el paso, excluyen o limitan los derechos de quienes se supone que no comparten los valores democráticos. [Las derechas desarrollan la narrativa](#) que justificaría la expulsión de los extranjeros en nombre de los valores comunes; en las posiciones progresistas ganan peso los partidarios de prohibir los partidos de ultraderecha.

Esta militancia no está exenta de una particular ambigüedad. Hay enemigos de la democracia, por supuesto, pero también hay falsos amigos cuya peligrosidad consiste en que creen disponer de la autoridad para calificar a otros como tales, una poderosa arma de exclusión a la que habíamos renunciado precisamente para la construcción institucional de la democracia contemporánea. Pensemos en el caso de [la lucha contra la desinformación y sus límites](#). Para combatir este fenómeno se han propuesto estrategias de *fact checking* y moderación de contenidos, lo que me parece un empeño tan loable como limitado. Hay mentiras flagrantes, pero también pluralismo de opiniones, y no siempre es fácil distinguir una cosa de otra. La existencia de bulos suele servir como disculpa para protegerse de las verdades incómodas. La democracia se caracteriza porque, puestos a elegir, prefiere el riesgo de otorgar demasiado poder al engaño que a una instancia que monopolizara la verdad. No tenemos democracias para proteger la verdad, sino para protegernos de quienes se apropian de ella.

El objetivo legítimo de responder a las amenazas contra las sociedades democráticas tiene efectos que contradicen lo que se pretende defender. El principal de ellos es que pueden ser utilizados por los autoritarios para degradar la democracia en el caso de que lleguen al poder. Fortalecer las prerrogativas de las actuales mayorías liberales o progresistas implica hacerlo también con las

eventuales mayorías iliberales o reaccionarias. [Polonia prohibió en 2021](#) que los medios audiovisuales estuvieran en manos de empresas extranjeras, lo que sirvió para que otro Gobierno vigilara después a una cadena privada que es el principal medio crítico con la acción gubernamental. Por razones similares, el Parlamento húngaro aprobó en 2024 una ley que impedía que los partidos políticos fueran financiados por fondos extranjeros, y de este modo permitió crear un organismo cuyo mandato era tan impreciso que autoriza a controlar a los partidos de la oposición.

La solución no es tener que consagrar nuestro poder o el suyo, sino limitar cualquier poder, tanto el de los buenos como el de los malos, si puedo hablar en estos términos. Hay que elegir entre un fortalecimiento de la democracia que institucionaliza la autolimitación del poder o su mayor empoderamiento. La primera posición parece débil al principio, pero limita la capacidad de daño que tendrían los autoritarios si llegaran al poder; la segunda dota de un carácter militante a las democracias frente a sus enemigos, pero pone a su disposición unas atribuciones excesivas que podrían utilizar sin la menor restricción. [Es mejor para la democracia no conceder a los buenos un poder que podría ser utilizado por los malos](#). La democracia no limita el poder de sus enemigos sino cualquier poder.

La legitimidad de los procedimientos extraordinarios de defensa de la democracia depende de que el riesgo que se trata de prevenir sea lo suficientemente grave como para privar legítimamente a individuos o grupos de la protección de sus derechos únicamente en razón de la amenaza que representan. Para respetar el pluralismo democrático, los principios protegidos deben serlo de manera que no estén consagrando modos de vida u orientaciones políticas específicas, meras posiciones de la mayoría. Si no queremos que la defensa de la democracia liberal se convierta en un instrumento en manos de la arbitrariedad del poder, debe ser lo más inclusiva posible y ha de justificarse por principios de mayor rango normativo que una disposición constitucional contingente o coyuntural. La lucha contra los enemigos de la democracia debe apoyarse en una lógica minimalista: la vigilancia, limitación y condena de ideas debe ser limitada y las sanciones solo pueden ejercerse contra aquellos discursos y acciones que cuestionen gravemente y directamente los principios fundamentales de la democracia liberal, y no aquellos valores secundarios o disposiciones cuya revisabilidad y cuestionamiento han de

permanecer siempre abiertos si queremos proteger precisamente el carácter liberal de nuestras democracias.

Un Estado democrático no está autorizado para impedir la emergencia de discursos y actores que discutan el orden constitucional sin sacrificar con esa prohibición sus propios principios. La adhesión a los valores democráticos no puede imponerse, menos todavía la aceptación de muchos elementos de cualquier Constitución que no son propiamente valores sino disposiciones contingentes que podrían ser modificadas sin atentar contra aquellos valores; más aún, cuya modificación puede defenderse precisamente en nombre de aquellos valores. La democracia se debilita cuando se hacen con el poder quienes no creen en ella, pero también cuando utilizamos con ligereza los procedimientos de exclusión. Las exclusiones solo sirven para que sea creíble [la tramposa defensa de los valores democráticos que hizo J. D. Vance en su discurso de Múnich](#) o el mantra con el que las extremas derechas denuncian [una imposición de lo políticamente correcto](#).

El crecimiento de los partidos autoritarios no se debe a que hayan sido excesivamente tolerados. Si en algún momento pueden llegar a gobernar, eso indica que desde hacía tiempo la cultura política de esa sociedad estaba gravemente deteriorada. Cuando se plantea su prohibición es ya demasiado tarde. Y es muy dudoso que la represión hubiera podido impedirlo. En una sociedad democrática esto solo se consigue ganando la batalla *política* correspondiente.

[La grandeza y la debilidad de la democracia](#) consiste en que se apoya en la protección de unas libertades cuyo ejercicio puede abolir en cualquier momento las condiciones que la hacen posible. La superioridad política de la democracia estriba en que deja abierta la posibilidad de que cualquiera acceda al poder, incluidos sus enemigos, y, a la vez, favorece una cultura política en la que resulta poco verosímil esa victoria de sus enemigos. [Si en muchos países dicha victoria ya no es una hipótesis descabellada](#), un mal que toleramos porque resulta muy poco probable, es porque hemos dejado de confiar en esa peculiar fortaleza de la democracia y hemos preferido un discurso y una estrategia que dota de una cierta credibilidad a quienes defienden sus posiciones autoritarias en nombre de la democracia.

Daniel Innerarity es catedrático de Filosofía Política (Ikerbasque / Instituto Europeo de Florencia) y autor de *Una teoría crítica de la inteligencia artificial* (Galaxia

Gutenberg), Premio Eugenio Trías de Ensayo.

Este artículo se publicó en [El País](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Materiales para una reconstrucción (I)

Álvaro Petit Zarzalejos

La Razón

No basta con nuevas caras ni discursos afinados. Se necesita un compromiso real y sostenido que transforme la política en espacio de dignidad y servicio

El primer deber de quienes aspiren a ofrecer una alternativa al Gobierno actual, a la corrosión que exuda en cada una de sus acciones, es encarnar una renovación ética. Es necesario, sí, un programa de medidas que atiendan a las bases materiales, económicas y de prosperidad de España, pero no deberían olvidarse de que esas medidas no conducirán a nada si antes no se curan las heridas abiertas en la tierra sobre la que deben asentarse.

No se trata de protagonizar rupturas ni de ensoñaciones de refundación. De las primeras, hemos tenido unas cuantas; de las segundas, también. Se trata de trabar un compromiso auténtico con la vida pública –esto es, con los españoles– que

restablezca el respeto por las formas, el valor de la palabra (dada) y el valor del silencio, que casi siempre es la muestra más genuina del valor esencial de la prudencia. **En una sociedad fatigada por la agitación constante, la urgencia es recuperar una política que mueva al respeto, no por imposición o conveniencia, sino por dignidad.**

No puede existir un orden político duradero sin una cultura de compromiso y carácter. Gobernar es mucho más que ejecutar un programa: es encarnar una forma de entender y estar en el poder. Hoy, la política corre el riesgo de reducirse a su versión más inmediata, superficial y efímera. Pero la representación no consiste en reaccionar a cada estímulo ni en intervenir sin pausa. A veces, **lo más valiente es saber cuándo no responder, cuándo no tensar más la cuerda, cuándo no ocupar todos los espacios.**

La sobriedad es, en política, una forma genuina de liderazgo. Lo sostuvo Michael Oakeshott: el buen gobierno no aviva pasiones, sino que las modera. Moderación no es pasividad, es una forma superior de energía que ordena sin agitar.

Nuestro país enfrenta una erosión profunda y visible de sus instituciones. **El Parlamento ha dejado de ser un espacio de deliberación para convertirse en escenario de gestos vacíos y confrontaciones dañinas.** La representación exige más que apariencias: reclama un lenguaje respetuoso, la vehemencia de las buenas maneras y una actitud libre de desprecio hacia el adversario. Y como el Parlamento, el resto: desde el Tribunal Constitucional hasta la última Dirección General. Se impone la necesidad de recuperar para la prudencia todas las instituciones, que son herramientas del gobernante y refugio para los gobernados.

La buena política no humilla, no divide ni se atrinchera

No basta con cambiar nombres ni reformular discursos. Porque, aunque hacerlo es necesario, lo que debe ponerse en juego es una profunda idea de responsabilidad. Una responsabilidad que no se impone desde fuera, sino que nace del interior de quienes ejercen el poder. **No se trata de moralizar la política, sino de aceptar que, sin un compromiso honesto con la verdad, la palabra dada y el servicio público,**

la política pierde su sentido; que la ética pública no sea una sorpresa o una exigencia heroica, sino la cotidianidad absoluta por ser la condición indispensable para la estabilidad.

De igual modo, es fundamental recuperar el sentido de continuidad, la noción de pertenecer a algo que nos precede y nos trasciende. Nuestro país es fruto de una tradición sólida y valiosa, forjada mediante acuerdos y lealtades que no pueden renovarse con superficialidad. Lo escribió Chesterton: **«La tradición significa dar voto a la clase más oscura de todas, nuestros antepasados. Es la democracia de los muertos»**. La política del presente no puede estar atrapada en la urgencia ni en la estrategia momentánea, sino que debe sustentarse en una visión de legado que honre ese pacto intergeneracional.

La revolución ética que hace falta es callada, firme, constante

La buena política no requiere grandes proclamas. Necesita compostura en el presente; responsabilidad con el futuro y aprecio hacia el pasado. Coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Discreción en el estilo y firmeza en los principios. **Una política así no humilla, no divide ni se atrinchera.** Es una política que sabe gestionar los desacuerdos sin convertirlos en fracturas, que corrige sin dramatismos y protege sin aspavientos. Que entiende que el deber no siempre coincide con la conveniencia. No hablamos de nostalgia, sino de exactitud. De recordar que el respeto es condición del entendimiento, que la moderación no es debilidad, que el silencio a veces resulta más elocuente que la consigna. **La regeneración que nuestro país necesita no será inmediata. Será, si llega, una reconstrucción paciente de vínculos, una restauración del tono y una recuperación del sentido del límite.**

Frente al ruido, distinción. Frente al cálculo, criterio. Frente al espectáculo, verdad. Esa es la revolución ética que hace falta: callada, firme, constante. Una revolución que devuelva a la política su altura y a los ciudadanos su confianza. Solo desde ese compromiso silencioso y prudente podremos reconstruir no solo nuestras instituciones, sino también la confianza que hace posible la convivencia.

En un tiempo donde las miradas se vuelven hacia las instituciones y sus liderazgos, la llamada es clara: es momento de que quienes asumen la responsabilidad pública se comprometan, con humildad y firmeza, a restaurar la ética que sostiene nuestra convivencia. No basta con nuevas caras ni discursos afinados; se necesita un compromiso real y sostenido que transforme la política en un espacio de dignidad y servicio.

Este artículo se publicó en [La Razón](#). Puede leer [aquí](#) el original.

Materiales para una reconstrucción (II): abrir camino

Álvaro Petit Zarzalejos

La Razón

Sánchez pidió árnica a sus socios en un acto explícito de continuidad construida con recursos conocidos: desplazar la atención y convertir la crítica en ataque

El Congreso debería ser el espacio en donde la política se explica, se somete a escrutinio y ofrece respuestas. Hoy no lo es. No lo ha sido en años. Y esta semana lo hemos vuelto a comprobar con la comparecencia del presidente del Gobierno. No acudió a rendir cuentas, sino a confirmar que no piensa hacerlo. No acudió a asumir consecuencias, sino a ordenar el relato porque la corrupción, en este esquema, ha dejado de ser un problema para convertirse en un componente asumido.

El Gobierno no la combate, la contiene. La atraviesa, la mide, la relativiza y, finalmente, la absorbe. No hay escándalo que modifique el rumbo, ni exigencia externa que fuerce una rectificación. Porque Sánchez no acudió a explicarse ante la

nación, sino a pedir árnica a sus socios en un acto explícito de continuidad construida con recursos conocidos: desplazar la atención, convertir la crítica en ataque político y agotar el escándalo por repetición, creyendo que la legitimidad se conserva si se controla el marco.

En este modelo, el deterioro institucional no es un error ni un daño colateral, sino una condición previa y buscada de supervivencia, dejándose por el camino no ya la confianza, que es palabra manidísima, sino el sentido de las instituciones. Estas pueden seguir funcionando en lo formal, pero dejan de tener densidad política a base de ser violentadas desde un poder que se ejerce como si las normas fueran negociables y los principios, accesorios.

La política deja de tener dirección cuando su objetivo es resistir

La novedad es que ya nadie espera otra cosa. El problema no es solo que la corrupción esté ahí. El problema es que ya no interrumpe nada. La maquinaria política ha aprendido a digerirla sin consecuencias reales. La comparecencia del presidente fue una prueba más de esa capacidad: una intervención que no corrige, sino que sobrevive. Sánchez ha convertido gobernar en una administración constante de coyunturas, no en el sostenimiento de un propósito. El Ejecutivo no actúa para mejorar el sistema, sino para contener los riesgos que él mismo genera. La política deja de tener dirección cuando su único objetivo es resistir. Sánchez confía en su mayoría, en la capacidad de resistir a base de discurso y en las tragaderas sin fondo con las que contentar a quienes le sostienen y son ya sus cómplices políticos.

Este tipo de gestión no solo erosiona la confianza, que es ya una palabra fatigada. Erosiona el sentido. Si el Gobierno trata cada crisis como una cuestión de comunicación, y cada cuestionamiento como una operación ajena, lo que se diluye no es la imagen de un partido, sino la estructura misma de la representación. Lo que queda no es escepticismo. Es distancia, es la retirada emocional de una parte del país. Y cuando eso ocurre, el pacto implícito que sostiene el orden común se vuelve decorativo. Las instituciones funcionan mientras se cree en ellas. No por su arquitectura legal, sino por el valor que encarnan. Si quienes las dirigen actúan como si estuvieran por encima de esa idea, entonces la ley pierde su carácter

vinculante y se convierte en herramienta. No porque cambie el texto, sino porque se rompe el principio. Y ese quiebre no se repara con más reformas, sino con actos que restituyan la proporción entre poder y responsabilidad.

El pacto social no se sostiene con palabras, sino con límites. Límites visibles, compartidos, estables. No basta con invocar la ley, hay que mostrar que nadie puede actuar al margen de ella sin consecuencia. Rehacer ese pacto no exige más leyes, sino una forma distinta de ejercer el poder. Una forma que recupere la proporcionalidad, el sentido institucional, la contención. No se trata de encontrar una política nueva, sino de aplicar con rigor la que ya debería estar en marcha. El post-sanchismo no será solo –o no debería– una tarea de desmontaje, sino de reconstrucción.

Una basada en reglas comunes que vuelvan a ser creídas, en instituciones que no estén al servicio de quienes las controlan, y en una idea de poder sometida de nuevo a condiciones. No se trata de inventar una nueva arquitectura del Estado, sino de recordar que una democracia solo se mantiene si quienes la habitan reconocen que hay principios que no pueden doblarse cada semana según convenga. El país no necesita una promesa distinta. Necesita que alguien cumpla lo esencial.

Todo lo que ha ocurrido esta semana confirma que ese camino aún no se ha emprendido, pero que puede emprenderse. La urgencia es real porque cuando las normas se desdibujan, alguien siempre encuentra la forma de ocupar ese espacio con fuerza, no con legitimidad. Y entonces ya no hay pacto, solo poder.

Este artículo se publicó en [La Razón](#). Puede leer [aquí](#) el original.

Materiales para una reconstrucción (y III): la sociedad civil

Álvaro Petit Zarzalejos

La Razón

Frente a la inercia de un Ejecutivo que prolonga polémicas estériles, la sociedad está llamada a renovar su propia energía

La vitalidad de cualquier orden político se sustenta en la existencia de un espacio autónomo donde florece la voluntad colectiva sin ataduras partidistas ni dependencias oficiales. Ese ámbito, habitado por asociaciones libres, foros de discusión y compromisos ciudadanos, es el verdadero sostén de la democracia. En ausencia de esa trama informal, la acción gubernamental pierde anclaje y se ve sometida a vaivenes coyunturales, maniatada por la urgencia mediática y la seducción del titular momentáneo.

Bajo Gobierno de Sánchez, la deliberación pública corre el peligro de quedar atrapada en un laberinto de debates prolongados e improductivos. La discrepancia, convertida en arma de desgaste, termina por desfigurar el sentido original del disenso, que consiste en cuestionar con rigor y proponer con generosidad. Cuando la controversia se eterniza sin avanzar hacia soluciones reales, la sociedad se adormece y la confianza en las instituciones se fragmenta.

Por eso la reivindicación de la sociedad civil no puede limitarse a un gesto retórico: debe entenderse como un llamado al reconocimiento de una capacidad ciudadana para intervenir, fiscalizar y sugerir caminos alternativos.

No se trata de sustituir el papel de los representantes electos, sino de complementar sus decisiones con un contrapunto independiente que funcione como termómetro del sentir social. De ese modo, la discrecionalidad pierde terreno y la responsabilidad pública recupera su textura esencial.

La auténtica fuerza de ese bloque ciudadano reside en su autonomía. Alguien que participa por convicción y no por concesión oficial adquiere la legitimidad suficiente para exigir transparencia y coherencia. Esa legitimidad no surge de un cargo ni de un discurso grandilocuente, sino de la práctica cotidiana de organizarse, debatir y actuar con moderación. Allí donde la iniciativa emana del compromiso

libre, el reclamo adquiere un peso que ningún decreto puede soslayar. La transparencia deja de ser una aspiración abstracta cuando la ciudadanía exige, con solvencia, mecanismos claros de acceso y fiscalización.

La auténtica fuerza de ese bloque ciudadano reside en su autonomía

Ese reclamo permanente, que no depende de ley especial ni de concesiones oficiales, introduce un contrapeso difuso, pero poderoso. Cada solicitud de información, cada auditoría ciudadana y cada sesión de debate público ponen en jaque el exceso de discrecionalidad que amenaza con corroer la confianza.

La sociedad civil, con su malla de actores heterogéneos, no es una suerte de red contra el conflicto, sino su racionalización antes de que se conviertan en crisis. Opera con agilidad allí donde las estructuras estatales tienden a enredarse en procesos formales y plazos dilatados. Esa capacidad de avanzar sin rebasar competencias y de corregir desvíos con mesura es la mejor vacuna contra la tentación de intervenir de forma arbitraria en ámbitos que exceden la misión del poder público.

La sociedad civil ejerce su condición de contrapoder al funcionar como un vigilante permanente de las decisiones estatales: sin aspirar a sustituir al Gobierno, aporta conocimiento de primera mano sobre las necesidades reales y plantea rutas de acción alternativa antes de que las políticas oficiales quiebren en su aplicación. Su independencia le permite articular iniciativas piloto, evaluar resultados y trasladar propuestas sólidas al debate público, convirtiendo la fiscalización en un proceso creativo. De este modo, impulsa un ciclo de mejora constante donde la voz ciudadana no solo cuestiona, sino que también construye soluciones viables.

Frente a la inercia de un Ejecutivo que prolonga polémicas estériles, la sociedad civil está llamada a renovar su propia energía. Esa renovación implica incorporar voces nuevas, explorar vías de interlocución más flexibles y adaptar los cauces de participación a una realidad marcada por la rapidez del cambio tecnológico y la fragmentación social. Un entramado que no se actualiza corre el riesgo de convertirse en caja de resonancia vacía, incapaz de ofrecer respuestas válidas a los retos del presente. Debe entenderse que este impulso de base no nace de la

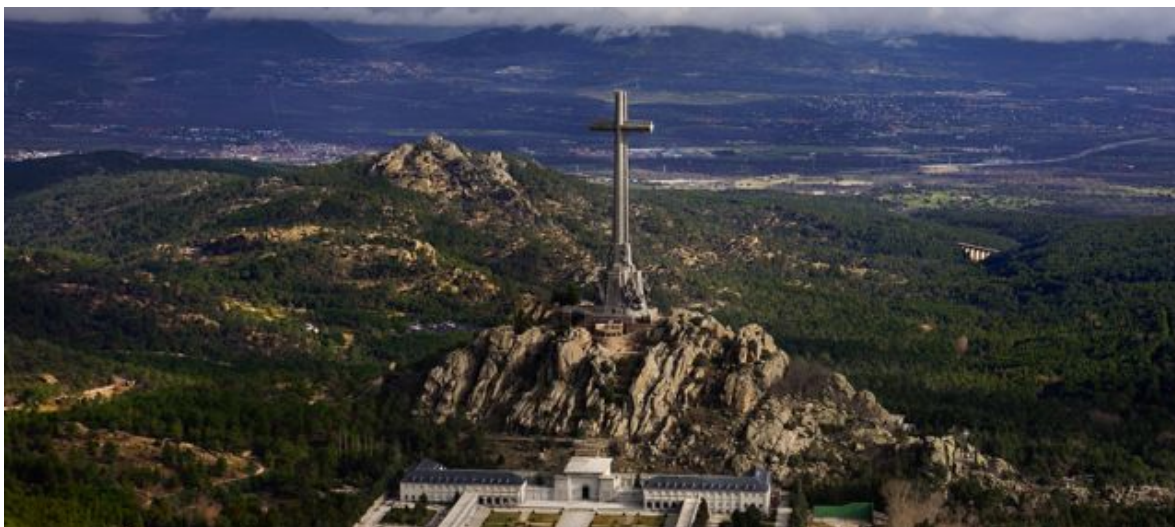
voluntad de debilitar la acción gubernamental per se, sino de limitar sus excesos (estos años nos han dejado una colección para el triste recuerdo) y de dotarla de un termómetro social que corrija desviaciones.

Donde no alcanza la burocracia formal o esta se sobrepasa, llega la audacia medida de las instituciones intermedias. Esa complementariedad y ese freno fortalece la gobernanza al evitar que toda iniciativa se atasque en procesos internos o en la mirada indulgente de círculos cerrados.

La auténtica renovación política, que, en el caso de la España de hoy, es reconstrucción, reclama, en último término, un contrato recíproco entre ciudadanos y administradores. Cada propuesta formulada desde la sociedad civil, cada informe crítico y cada debate público representan una oferta de cooperación leal. Ese intercambio, con responsabilidad, restituye al debate político su función esencial: la construcción de acuerdos duraderos sobre la base de razones compartidas que sustenten las discrepancias y los disensos sin los que la democracia es insostenible.

Este artículo se publicó en [La Razón](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



La resignificación del Valle de Cuelgamuros

César Rina Simón / Fran Otero Fandiño

El País

El acuerdo sobre uno de los principales monumentos del franquismo ha suscitado críticas tanto desde quienes creen que el Gobierno ha cedido ante la Conferencia Episcopal y el Vaticano como desde quienes consideran que el pacto afecta a un lugar de culto

El pacto entre el Gobierno y el Vaticano no consigue cerrar la disputa en torno al gran monumento del franquismo y convertir el lugar que ocupó la tumba del dictador en un lugar de memoria.

El profesor de Historia Contemporánea César Rina Simón considera que ni la Iglesia ni el Gobierno han sido valientes para hacer una verdadera política de memoria. Para el director de la revista [Ecclesia](#) Fran Otero Fandiño, la presencia

de la comunidad benedictina en la basílica está justificada por los acuerdos del Estado con la Santa Sede.

Cambiar el significado para que todo siga igual

César Rina Simón

El País

El Museo Helga de Alvear de Cáceres expone [los restos del Azor, el yate de Franco que el artista Fernando Sánchez Castillo ha convertido en bloques](#) de chatarra. Lleva por título *Síndrome de Guernica* y me parece una forma muy sugestiva de afrontar la memoria: ¿queréis materialidad, conservación, didáctica? Ahí la tenéis. El franquismo hecho chatarra. A unos minutos del museo se eleva una Cruz de los Caídos de 13 metros, una de las más monumentales que ha resistido medio siglo de democracia. Cuando la Comisión Municipal de Memoria la incluyó en el catálogo de restos franquistas, miles de personas se movilizaron para salvarla, esgrimiendo opiniones sobre su más que dudoso valor artístico o sosteniendo que era un símbolo cristiano no politizado. Los balcones se llenaron de carteles con “La Cruz no se toca”. Ningún consistorio ha vuelto a plantear su retirada.

¿Por qué la misma ciudad tolera la exhibición del *Azor* hecho chatarra y defiende con uñas y dientes la cruz de los caídos? La respuesta puede estar en la simbología: veneramos la forma, la imagen, y no los significados. Es el mismo problema que plantea [la resignificación de Cuelgamuros](#). Por la escasa valentía e imaginación de las instituciones, se ha propuesto un parcheo: la configuración del monumento como una muñeca rusa, una sucesión de capas en la que cada cual encuentre lo que vaya buscando. La sociedad de la pulcritud y la obsesión patrimonializadora le niegan al tiempo y a la naturaleza la posibilidad de hacer el trabajo que las leyes de memoria no se atreven a ejecutar: convertir el franquismo en una ruina fantasmagórica. Como hicieron los aliados en Alemania al finalizar la II Guerra Mundial, cuando levantaron pirámides de casquetes con los vestigios de la propaganda nazi. La ruina es la marca necesaria de la derrota.

A nivel institucional, los procesos memoriales en España se han centrado en la codificación legal, como si el recuerdo pudiera imponerse a través del BOE. Según esta lógica, [cada Gobierno crea la memoria colectiva que mejor se ajuste a sus intereses demoscópicos](#). Sin embargo, no es tan sencillo, porque los monumentos y las estatuas, pese a su afán de inmortalidad, caducan. Inaugurados bajo una ilusoria proyección de unanimidad, pronto se convierten en lugares incómodos y disputados.

La tarea de las comisiones de memoria es complicada, más con un régimen que ocupó intensamente el espacio público. El nomenclátor está repleto de referencias del franquismo que hoy han perdido su sentido y de personajes cuyas biografías desbordan la dictadura: algunos fueron demócratas durante la Transición. La historia tiene esas manías: sistematizamos en un relato cabal procesos que fueron inciertos y que no encajan en la horma de las cronologías políticas. Otros vestigios se dan por resignificados sólo porque han cambiado de placa. Tampoco ayudan las expansivas excepciones de las leyes: marcadores históricos, valor artístico y patrimonial y simbología religiosa. A ellas se agarran algunas instituciones para salvaguardar una memoria que no les incomoda. El problema está en haber judicializado y tecnificado disputas que son políticas.

El Gobierno y el Vaticano han acordado conservar la mastodóntica cruz de Cuelgamuros y la continuidad de la comunidad benedictina. [Resignificar para que todo siga igual](#). Hubiera sido interesante conocer la opinión de los católicos. No los que se manifiestan en la calle de Ferraz, sino los que participan en la vida parroquial y las asociaciones asistenciales de la Iglesia. Quizá la Conferencia Episcopal se hubiera llevado una sorpresa, como los periodistas que se acercaron a la basílica de la Macarena [tras la exhumación de los restos de Queipo de Llano](#), que se encontraron con numerosos devotos satisfechos porque los restos del responsable de decenas de asesinatos ya no estuvieran allí. Es probable que muchos cristianos no se sientan cómodos con su símbolo legitimando una terrible dictadura. En cambio, Gobierno e Iglesia han preferido negociar con sobreentendidos y proponer un palimpsesto que está en las antípodas de las políticas de memoria no conservacionistas ni historicistas.

César Rina Simón es profesor de Historia Contemporánea de la UNED. Autor de *El cielo está con nosotros. Los imaginarios franquistas y la religiosidad popular, 1936-1949*

(Marcial Pons).

Una presencia pastoral, no política

Fran Otero Fandiño

El País

Que la Iglesia permanezca en el [Valle de los Caídos](#) —oficialmente, [Valle de Cuelgamuros](#)— no es solo razonable, sino deseable. Esta afirmación se puede sostener sobre una base jurídica establecida en el seno mismo de nuestra democracia, pero también como constatación de la reconciliación realizada durante la Transición y la necesidad de seguir construyendo un futuro en paz. Desde ese punto de partida y hacia ese horizonte debería caminar todo el país, los poderes del Estado y la sociedad civil, entre la que está la Iglesia, pueblo de Dios dentro del pueblo.

Es razonable, por tanto, que la Iglesia, en la iniciativa del Gobierno de [resignificar el Valle, defienda, ajena a cuestiones ideológicas, preservar los lugares sagrados y los símbolos religiosos](#), así como la permanencia de la comunidad benedictina, cuya labor es litúrgica y pastoral, además de educativa, artística y de custodia del patrimonio. Son puntos que se acordaron de forma general en las conversaciones entre el Gobierno y la Iglesia tras la visita de Pedro Sánchez al Vaticano en 2024.

Esta presencia eclesial está justificada legalmente y es legítima, en primer lugar, por la responsabilidad de custodia de un lugar sagrado católico. Así, las actuaciones que se vayan a realizar en el complejo [deberían tener en cuenta los compromisos adquiridos y no incorporar, como se hizo de forma unilateral en las prescripciones técnicas](#) para la presentación de proyectos, intervenciones en espacios de culto, como la Capilla del Santísimo, la Capilla del Santo Sepulcro o la cúpula.

Como templo católico, con arreglo a [los acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede de 1979](#), se le confiere un carácter inviolable. Llevar a cabo modificaciones en las zonas mencionadas no solo interferiría en los actos religiosos, sino que reduciría a la mínima expresión la especificidad de un lugar que tiene consideración de basílica. Si, además, se había acordado respetar los espacios litúrgicos, parece claro que no cabe intervenir en aquellos que lo son.

Pero la cuestión trasciende lo jurídico o el eventual acuerdo de mínimos, que, en cualquier caso, no son asuntos baladíes. Porque la presencia católica en este lugar supone un cauce y una garantía para que la tentación ideológica —que puede ir en un sentido u otro en función del Gobierno de turno y de sus prioridades— quede al margen, de modo que sea un lugar de memoria que reconcilia. La propia Iglesia sabe de lo que habla, pues [miles de fieles, sacerdotes y religiosos perdieron la vida en los años treinta por profesar la fe](#), ofreciendo el perdón a sus verdugos y siendo semillas de reconciliación.

¿Quién no querría hacer memoria sobre pilares como el perdón, la reconciliación, la entrega desinteresada y el amor? Son valores universales que emergen de la fe cristiana y que, en el caso del Valle, la presencia actual de la Iglesia custodia y recuerda. En sus espacios sagrados se acoge, auxilia y ora. Por todos. A través de la comunidad benedictina, que tiene como lema PAX, se garantiza que se celebre la Eucaristía y se siga rezando por todos los fallecidos en la contienda fratricida y por la paz. Todo esto en un templo, con una liturgia y símbolos religiosos. Un lugar donde se hace presente el mismo Cristo en nuestro mundo. Un Dios, sobre cuya existencia, como bien dijo [Benedicto XVI en su discurso en el Bundestag en 2011](#), se desarrollaron conceptos como los derechos humanos, la igualdad de todos ante la ley, la inviolabilidad de la dignidad humana o la responsabilidad ante los actos propios.

No es imprescindible haber descubierto la fe para reconocer esto, como no se entiende, más allá de sesgos y oportunismos, el rechazo a que la Iglesia y los símbolos religiosos puedan estar en el Valle, en tanto universales a la par que patrimonio cultural de todos los españoles. Esta presencia trasciende ideologías e intereses particulares, es pastoral y no política. No está de más recordar las palabras atribuidas a Tierno Galván, alcalde socialista de Madrid, al ser cuestionado por la cruz de su despacho: “La contemplación de un hombre justo que murió por los

demás no molesta a nadie. Déjenlo donde está”. Al respetar los lugares sagrados también se hace memoria y se pone en práctica una sana laicidad.

Fran Otero Fandiño es director de la revista [Ecclesia](#).

Este artículo se publicó en [El País](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Los desafíos y el futuro de Europa: una visión estratégica

Gustavo de Arístegui

La Razón

El bloque debe recurrir a la acción colectiva, rechazar la complacencia ideológica y mostrarse inquebrantable con el terrorismo para asegurar su relevancia global

Europa se encuentra en una encrucijada histórica. Tras décadas de relativa prosperidad y paz, el continente enfrenta desafíos multifacéticos que exigen una respuesta unificada, pragmática y resuelta. En este artículo, examino los frentes clave: económico-financiero e industrial; la nueva realidad de seguridad; el desarrollo de una industria de defensa autónoma; la defensa eficaz de las fronteras y la lucha contra la inmigración ilegal; el fortalecimiento del pilar de defensa de la Unión Europea (UE); y, finalmente, un comentario en profundidad sobre la importancia histórica del reciente Tratado de Kensington entre el Reino Unido y

Alemania, firmado el 17 de julio de 2025, como un hito en la reconfiguración de las alianzas europeas. Este análisis se estructura lógicamente para ofrecer una visión equilibrada, respaldada por fuentes respetadas, evitando extremismos, pero manteniendo una postura firme contra narrativas ideológicas que socaven la competitividad y una condena inequívoca al terrorismo.

1. Desafíos económicos, financieros e industriales: la pérdida de peso relativo y el rezago tecnológico

Europa ha experimentado una erosión progresiva de su influencia global, un fenómeno documentado exhaustivamente por instituciones internacionales. Según datos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI, informe de abril 2025), la participación de la UE en el PIB mundial ha caído del 25% en 2000 al 16% en 2025, superada por el ascenso meteórico de Asia, particularmente China e India, que ahora representan colectivamente más del 30% del PIB global. Esto refleja una pérdida estructural de competitividad que amenaza la soberanía económica europea.

Europa esta seriamente rezagada en áreas clave como la tecnología, investigación y desarrollo (I+D) es particularmente alarmante en la inteligencia artificial (IA). Mientras Estados Unidos y China dominan el 80% de las patentes globales en IA (según el informe de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, WIPO, 2025), la UE apenas alcanza el 10%. Este desequilibrio se debe a múltiples factores: sobre todo el exceso de y la fragmentación regulatoria. Además, la inversión en I+D en la UE se sitúa en un modesto 2,3% del PIB, en contraste con el 4,9% de Corea del Sur o el 2,8% de Estados Unidos (Eurostat, 2025). Financieramente, la dependencia de cadenas de suministro globales ha expuesto vulnerabilidades, como se vio en la crisis energética tras la invasión rusa de Ucrania en 2022, que disparó los precios del gas en un 300% y afectó a industrias clave.

Para revertir esta trayectoria, Europa debe impulsar una reindustrialización estratégica. Esto implica invertir masivamente en soberanía tecnológica mediante mecanismos como el fondo NextGenerationEU, extendido hasta 2027 con un presupuesto de €800.000 millones, enfocándose en sectores como semiconductores y energías renovables. Promover alianzas público-privadas, similares al modelo

estadounidense de la CHIPS Act, podría atraer talento global y fomentar innovación. Europa debe poner en acento en políticas que fomenten la excelencia científica sin burocracia excesiva, asegurando que Europa recupere su liderazgo industrial y evite una dependencia letal y perpetua de potencias externas.

2. La nueva realidad de seguridad europea: riesgos, amenazas y la necesidad de autodefensa

La seguridad europea ha mutado drásticamente en los últimos años, pasando de un paradigma de paz postguerra Fría a uno de amenazas híbridas y multidimensionales. Amenazas como la agresión rusa en Ucrania, el extremismo interno, el terrorismo yihadista, el crimen organizado, la inestabilidad en el sur mediterráneo y la inmigración ilegal convergen en un panorama volátil que demanda acción inmediata. Con un compromiso menguante de Estados Unidos – puesto de manifiesto por debates internos sobre la OTAN bajo posibles administraciones aislacionistas, como la de Trump (CFR, julio 2025)– Europa debe reforzar sus capacidades de autodefensa para no depender exclusivamente de su principal aliado transatlántico.

Rusia representa una amenaza real e inminente, trágicamente confirmada por su invasión de Ucrania en 2022. Según The New York Times (análisis de junio 2025), la estrategia expansiva rusa incluye todos los aspectos de la guerra híbrida, sabotaje, corrupción, chantaje, amenazas, coacciones, ciberataques y desinformación, que han desestabilizado no solo a Ucrania sino a toda Europa oriental, sin olvidar a Europa occidental donde esta perversa estrategia ha sido desarrollada con profusión.

Paralelamente, el terrorismo yihadista persiste con virulencia, perpetrado por grupos como Hamás, Hezbolá (apoyado directamente por Irán) y los huzíes yemeníes, cuya violencia indiscriminada –incluyendo ataques a civiles y rutas marítimas– exige una respuesta implacable y sin relativismos. No hay espacio para ambigüedades: estos actores deben ser confrontados con toda la fuerza de la ley internacional, inteligencia compartida y operaciones militares, como se ha visto en coaliciones contra el ISIS (Associated Press, revisión de julio 2025). El crimen organizado, vinculado a narcotráfico, trata de personas y ciberdelincuencia, genera

un negocio mafioso de por lo menos €110.000 millones anuales en la UE (Europol, informe 2025).

Un compromiso menor de EEUU obliga a una autonomía estratégica reforzada

La inestabilidad en el sur, desde el Sahel hasta Libia, alimenta flujos migratorios ilegales que sobrecargan sistemas sociales y de seguridad, con más de 1 millón de entradas irregulares en 2024 (Frontex, 2025). Europa necesita aumentar sus efectivos militares –del 1,7% actual del PIB al 2% mínimo exigido por la OTAN con el compromiso perentorio de llegar al 5% del PIB (NATO Summit Report, julio 2025).

Debemos invertir, sobre todo, en nuevas tecnologías de defensa: drones autónomos, ciberseguridad avanzada, IA aplicada a la inteligencia militar y sistemas hipersónicos. Un compromiso menor de EE UU obliga a una autonomía estratégica reforzada, manteniendo nuestras alianzas tradicionales mientras se desarrolla resiliencia interna.

3. Desarrollar una industria de Defensa gigna de tal nombre

Europa no puede depender indefinidamente de potencias externas como EE UU o China en ciencia, tecnología. Mucho menos en ingeniería de defensa, un punto crítico para nuestra soberanía. La industria europea actual está altamente fragmentada: proyectos multinacionales como el Futuro Sistema Aéreo de Combate (FCAS, involucrando a Francia, Alemania y España) avanzan lentamente debido a disputas nacionales sobre presupuestos y control (Defense News, mayo 2025). Nuestra dependencia de los EEUU es excesiva pues el 60% de las importaciones de armamento europeo tienen ese origen.

Para forjar una industria autónoma, se requiere de una consolidación urgente: unificar esfuerzos bajo un marco común de la UE, con inversiones en I+D de al menos 100.000 millones de euros anuales (European Defence Agency, EDA, 2025). Una industria robusta no solo genera empleo -actualmente 1,7 millones de puestos en la UE (Aerospace and Defence Industries Association of Europe, ASD Report

2025)– sino que asegura soberanía estratégica, permitiendo a Europa liderar en innovación defensiva en lugar de «ir a remolque» de otros. Esto implica políticas que den prioridad a la excelencia tecnológica sobre agendas ideológicas, asegurando nuestra competitividad global.

4. Defensa eficaz desde las fronteras y lucha contra la inmigración ilegal

Las fronteras europeas constituyen el primer baluarte de seguridad nacional, y su defensa eficaz es esencial para mantener la integridad territorial y social. La inmigración ilegal, frecuentemente explotada por redes criminales y potenciales terroristas, ha alcanzado niveles insostenibles: más de 1 millón de entradas irregulares registradas en 2024, según Frontex (informe anual 2025). Esto no representa una cuestión de xenofobia, sino de soberanía, sostenibilidad y prevención de riesgos, como infiltraciones de elementos radicales vinculados a grupos yihadistas.

Europa no puede depender de forma indefinida de potencias extranjeras

Una estrategia eficaz implica reforzar Frontex con al menos 10.000 agentes adicionales, como estipula el Pacto de Migración y Asilo de la UE (2024), y desplegar tecnologías avanzadas como drones de vigilancia, sistemas de biometría e inteligencia artificial para detección en tiempo real. La cooperación con países de origen y tránsito –a través de acuerdos bilaterales con naciones como Marruecos o Turquía– es crucial para dismantelar redes de tráfico humano.

5. Desarrollar el pilar de Defensa de la Unión Europea

El pilar de defensa de la UE debe transitar de la retórica a la realidad operativa para enfrentar amenazas contemporáneas. Iniciativas como la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) y la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO, con 68 proyectos activos en 2025) representan avances positivos, pero siguen siendo insuficientes ante la escala de los desafíos (European External Action Service, EEAS Report, junio 2025). Para fortalecerlo, se necesita un mando

unificado centralizado, un fondo de defensa común ampliado de 8.000 millones en 2025 a 100.000 millones de euros en la próxima década, y una integración profunda de capacidades nacionales.

6. Importancia histórica del Tratado de Kensington entre el Reino Unido y Alemania

El Tratado de Kensington, firmado el 17 de julio de 2025 entre el Reino Unido y Alemania, marca un hito histórico en la reconfiguración de la arquitectura de seguridad europea post-Brexit. Construido sobre el Acuerdo de Trinity House de octubre 2024, este pacto bilateral –el primero de carácter solemne entre ambos países desde la posguerra– establece obligaciones mutuas de asistencia en caso de ataque armado, cooperación en industrias militares, facilitación de movilidad para estudiantes y profesionales, y medidas conjuntas para controlar rutas migratorias (The New York Times, 17 julio 2025).

Geopolíticamente, responde a incertidumbres globales: la continua agresión rusa en Ucrania, la potencial reelección de líderes aislacionistas en EE UU (con dudas sobre el compromiso con la OTAN, CFR julio 2025), y amenazas terroristas como las de Hezbolá e Irán, que requieren respuestas unificadas y contundentes sin concesiones. En esencia, el Tratado de Kensington no es meramente un acuerdo bilateral; actúa como catalizador para una Europa más resiliente, autónoma y unida en un mundo multipolar incierto.

Conclusión

Europa debe confrontar estos desafíos con determinación realista y estratégica: revitalizar su economía mediante innovación pragmática y con visión de futuro, robustecer su seguridad contra amenazas multidimensionales, desarrollar industrias de defensa autónomas, defender eficazmente sus fronteras y fortalecer el pilar defensivo de la UE. El Tratado de Kensington es un ejemplo de cómo alianzas bilaterales pueden pavimentar el camino hacia una mayor cohesión. Solo mediante acción colectiva, rechazo a complacencias ideológicas y una postura inquebrantable contra el terrorismo, Europa asegurará su futuro como actor global de relevancia.

Este artículo se publicó en [La Razón](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Trabajo y descanso en los evangelios

Ianzu Galdeano

Aula DSI

Algunos elementos del trabajo y descanso de Jesús pueden iluminar la realidad del trabajo actual de muchas personas, complicada por los ritmos frenéticos de la vida. Uno de ellos es el modo en que Jesús vivió el sábado, una de las principales instituciones religiosas judías. Otro es el del descanso, que no puede reducirse a no hacer nada o un mero recuperar fuerzas.

Hasta hace décadas, en las sociedades occidentales era relativamente normal trabajar de lunes a sábado y descansar el domingo, salvo en sectores de primera necesidad. Este ritmo facilitaba compartir el tiempo con la familia y amistades, cultivar aficiones en común y vivir la propia fe.

Actualmente, numerosas personas tienen dificultad para conciliar el trabajo con la vida familiar y social, pues se han generalizado turnos de trabajo que incluyen días

festivos y horarios prolongados. A esto se suma el desgaste provocado por las exigencias laborales. Tales condiciones de trabajo provocan que muchas personas descansen solas -porque sus parientes y amigos están trabajando en ese momento- o que, al estar tan cansadas, busquen únicamente en el tiempo de reposo «no hacer nada» o «darse un atracón de películas».

Consciente de que la situación anterior constituye una problemática compleja que requiere estudios en profundidad, la pregunta que ha inspirado el artículo es: ¿hay elementos en la vida de Jesús y en su enseñanza que iluminen el modo de vivir el trabajo y el descanso y la relación entre ambos? La presente contribución pretende ofrecer puntos para la reflexión a partir de una lectura de los textos evangélicos. Deja de lado, por motivos de extensión, el análisis del tema en las parábolas y la cuestión del domingo como Dies Domini cristiano.

El artículo tiene tres partes: Jesús y el trabajo; Jesús y el sábado, y, por último, las enseñanzas de Jesús sobre el sábado, en buena parte aplicables al domingo cristiano y al descanso en general.

Jesús y el trabajo

¿Ha trabajado Jesús, en el sentido de tener una profesión u oficio? Los evangelios apenas ofrecen datos de su actividad anterior al ministerio público. Con todo, es posible deducir algunos aspectos a partir de lo que mencionan y de los estudios sobre la Galilea del siglo I d.C.

Jesús era bien conocido por su trabajo. Este hecho muestra que su oficio formaba parte de su identidad social: era uno de los aspectos que permitían reconocerlo en su comunidad

Jesús tenía un oficio

Cuando Jesús visita Nazaret y enseña en la sinagoga, sus compatriotas, asombrados por su sabiduría, se preguntan: «¿No es este el artesano, el hijo de María?» (Mc 6,3). El pueblo lo reconoce como el tekton, que corresponde al latino faber. Designa al artesano que trabaja la madera o el metal fabricando mobiliario, carretas y armazones de edificios. Suele traducirse por «carpintero». Se trata de un

trabajador especializado, no de un simple obrero (como el ergates de Mt 10,10). El artículo determinado que precede a «artesano» indica que Jesús era bien conocido por su trabajo. Este hecho muestra que su oficio formaba parte de su identidad social: era uno de los aspectos que permitían reconocerlo en su comunidad.

De un trabajo, aunque sea amplio, como el de Jesús, se esperan ciertas competencias y no otras. De hecho, la gente se sorprende de la sabiduría que Jesús muestra en la sinagoga, dando a entender que no esperaban buen conocimiento de la Tora. Como señala González Echegaray, un carpintero de entonces necesitaba conocimientos teóricos y prácticos, como cálculo, mecánica, conocimiento de materiales, manejo de la plomada y de la broca.

De los datos que reportan Mt 13,55 y Lc 2,52 y de la experiencia humana puede suponerse que esas competencias profesionales son fruto de aprendizaje. La versión mateana de la visita de Jesús a Nazaret refiere la pregunta de las gentes con una pequeña variación respecto a Mc 6,3: «¿No es este el hijo del carpintero?» (Mt 13,55). Cruzando ambos datos, se puede pensar que Jesús aprendió el oficio de José. Esta idea la apoya un pasaje del Talmud que señala la obligación del padre de enseñar un oficio a su hijo; es natural pensar que un padre enseñase al hijo el propio oficio (cf. Talmud de Babilonia, tratado Kiddushin 29a,10).

Los estudios arqueológicos e históricos permiten reconstruir algunos aspectos más. Por ejemplo, las excavaciones arqueológicas apuntan a que Nazaret era una pequeña población con casas modestas, en buena parte excavadas en la roca. Es difícil pensar que un artesano especializado tuviera entonces suficiente trabajo en el pueblo. En cambio, es probable que Jesús haya trabajado en Séforis, una ciudad cercana, entonces en plena expansión edilicia.

Jesús ha cambiado de trabajo y se ha adaptado a las nuevas dinámicas

Inmediatamente después de reportar el bautismo de Jesús, Lucas anota: «Tenía Jesús al comenzar unos treinta años» (Lc 3,23). Se refiere al inicio del llamado ministerio público, al que, según los evangelios, se dedicará plenamente durante el resto de su vida terrena. A la luz de Mc 10,45 y Mt 20,28, se deduce que Jesús

entiende esta dedicación -y podemos suponer que también su vida anterior- como servicio («El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir...»).

Es una ocupación que comporta nuevas dinámicas respecto al ritmo de un artesano habitual: tanta es la gente que le busca que a veces no tiene tiempo para comer

(cf. Mc 3,20-21 y par.); otras veces lo buscan «fuera de horario» (como Nicodemo, que lo busca de noche, según Jn 3,1-2); otras, cambia su plan de descanso al ver la necesidad de la gente (cf. Mt 14,13-14 y par.). Este trabajo se parece más al de un médico de guardia que al de un artesano, que, aunque sea fatigoso, puede suponerse ordinariamente más regular. Podría decirse que Jesús sigue ahora una dinámica desestructurada, no por desorden o arrastrado por las circunstancias, sino como obediencia a la voluntad del Padre («Para esto he venido» [Mc 1,38-39]; «Para esto he venido al mundo...» [Jn 18,37]). Esa voluntad le mueve a atender las necesidades de las personas (por ejemplo, Mc 1,32.34; 6,34 y par.).

Jesús ha descansado y ha enseñado a descansar

Junto a lo anterior encontramos pasajes que podríamos llamar «búsqueda de equilibrio» para descansar, para no dejarse llevar por las situaciones, para alimentarse de la voluntad del Padre: por ejemplo, toma aparte a sus discípulo para que reposen, descansa junto al pozo de Jacob, recupera sueño durante un viaje en barca, madruga para hablar con Dios, va a la sinagoga el sábado y participa de las fiestas del pueblo, como la boda de Cana (cf., respectivamente, Mc 6,31; Jn 4,6-7; Mt 8,24; Lc 4,16 y Jn 2,1-2). El empeño de Jesús por encontrar esos momentos sugiere la importancia de buscar tiempos de reposo para sí y para quienes dependen de él.

El Maestro de Galilea habla además de un reposo de otro nivel: «Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas...» (Mt 11,28-29). Estas palabras indican que hay un descanso que es don de Dios, que va más allá de nuestra capacidad de organizarnos y de sacar tiempo para reposar. Jesús relaciona este descanso con un

corazón humilde y manso: cultivar un corazón como el suyo capacita para experimentar ese descanso profundo.

Jesús y el sábado. El precepto del sábado

Jesús fue acusado de quebrantar el sábado. El tema de la relación de Jesús con el sábado requeriría un estudio profundo, porque implica tratar de la relación de Jesús con la antigua alianza y, en definitiva, de su relación con Dios. Por otra parte, habría que analizar a fondo las controversias de Jesús a propósito del sábado y compararlas con las interpretaciones que había en su tiempo, pues existían distintas corrientes (desde la rígida comunidad de Qumrán a las escuelas fariseas de Shammai y de Hillel). En el presente artículo señalaremos únicamente algunos aspectos.

Como es sabido, observar el sábado es una expresión esencial de la fe de Israel y signo de su alianza con Dios (cf. Ex 20,8-11; 31,12-17; Dt 5,12-15; Lv 23,3; 26,2; Is 58,13-14; Ez 20,19-20; Neh 10,31). Consiste en abstenerse del trabajo y otras actividades relacionadas desde el atardecer del viernes hasta después del atardecer del sábado. Este precepto tiene su base en el Decálogo, recogido en dos formulaciones que presentan ligeras variaciones:

*Recuerda el día del sábado para santificarlo.
Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos,
pero el día séptimo es día de descanso
en honor del Señor, tu Dios.
No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija,
ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado,
ni el forastero que habita en tu ciudad.
Pues en seis días hizo el Señor el cielo
y la tierra, el mar y todo cuanto contienen,
y el séptimo descansó. Por eso bendijo el Señor
el día del sábado y lo santificó (Ex 20,8-11).*

*Guardarás el día del sábado
santificándolo, como te lo ha mandado
el Señor, tu Dios. Seis días trabajarás
y harás todas tus tareas, pero el día séptimo
es día de descanso, consagrado al Señor, tu Dios.
No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo,
ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey,
ni tu asno, ni ninguna de tus bestias, ni el forastero
que vive en tus ciudades; de modo
que puedan descansar, como tú, tu siervo y tu sierva.
Recuerda que fuiste esclavo en el país de Egipto
y que el Señor, tu Dios, te sacó de allí con mano
fuerte y tenso brazo; por eso el Señor,
tu Dios, te manda guardar el día del sábado (Dt 5,12-15).*

Las dos formulaciones del precepto enseñan que el reposo sabático ha de servir para recordar la acción de Dios y honrarlo. Se trata, por tanto, de un descanso religioso y no un tiempo de vagancia ni de atiborrarse de cosas que impidan contemplar la acción de Dios. Según Éxodo, la obra divina que hay que recordar es la creación; esta llevará a reconocer a Dios como creador y honrar su obra. El Deuteronomio, por su parte, señala la liberación de Egipto como base del precepto. Creación y liberación son obras profundamente positivas de Dios, que llama a la existencia y salva de una opresión. Pero no se trata solo de recordar y alabar su acción, sino de imitar su modo de actuar (cf. Ex 20,10-11), incluido el responsabilizarse por los seres que dependen de uno mismo.

¿Quebranta a Jesús o hace quebrantar al sábado?

Numerosos pasajes de los evangelios muestran que Jesús vivía el sábado y, por cómo vivían sus discípulos, puede decirse que no enseñó lo contrario. Por ejemplo, se dice que va a la sinagoga como era su costumbre (cf. Lc 4,16), y, tras la muerte de Jesús, las mujeres esperan a que pase el sábado para ir al sepulcro (cf. Lc 23,55-24,1). Por otro lado, los evangelios no reportan nunca pescas, negocios o trabajos durante el sábado, a diferencia del lamento de Neh 13,15-22.

Sin embargo, otros episodios cuentan milagros obrados por Jesús ese día que suscitan fuertes críticas (entre ellos, la curación del hombre de la mano seca, la curación de la mujer encorvada y la curación del paralítico; cf. Mt 12,9-13 y par.; Lc 13,10-17; Jn 5,1-18). En otras ocasiones, Jesús defiende la conducta de sus discípulos y ordena acciones que otros consideran transgresión del sábado (como el episodio de las espigas en Mc 2,23-27 o mandar al paralítico que transporte su camilla en Jn 5,8).

¿Quebranta Jesús el sábado? En opinión de Ed Sanders, «no hubo quebranto porque no hubo trabajo». En efecto, según los evangelios, Jesús se sirve para curar solo de palabras, de la imposición de manos o, como mucho, de poner un poco de barro en los ojos. Lo mismo puede decirse de los discípulos, que recogen unas pocas espigas para comer (que es distinto de cosechar, tarea prohibida en sábado). Más complicado es el caso del paralítico que lleva su camilla. Lo veremos más adelante.

Por su parte, el mismo Jesús justifica sus acciones haciendo ver que puede quebrantarse materialmente un precepto divino sin caer en culpa e, incluso, que el espíritu de la Ley puede exigir actuar de ese modo en sábado. Jesús se sirve para ello de ejemplos de la Sagrada Escritura y de la praxis de su tiempo, ambas conocidas y aceptadas por sus interlocutores. De hecho, algunos textos rabínicos muestran que se discutía sobre la licitud de algunas acciones llevadas a cabo por Jesús en sábado. En esas discusiones, en general se aducen argumentos humanitarios (ayudar a una persona o animal en ciertas necesidades) o de prioridad de un precepto sobre otro (por ejemplo, circuncidar o no en sábado).

Apoyado en la Escritura o en la praxis, Jesús suele argumentar a fortiori, un tipo de razonamiento que apela al sentido común (como cuando dice que, si está justificado desatar a un buey en sábado, mucho más lo estará liberar a una persona, cf. Lc 13,15-16). Por otro lado, Jesús responde a las preguntas de sus adversarios muchas veces con otra pregunta, interpelando así su conciencia y su capacidad de interpretar. Otras veces -y es lo más característico de Jesús- lleva la controversia a un nivel más radical que ilumina los casos concretos sin caer en casuísticas (cf. por ejemplo: «¿Es lícito en sábado hacer el bien o el mal, salvar una vida o destruirla?» [Mc 3.4]).

*Jesús justifica algunas de sus
acciones haciendo ver que puede
quebrantarse materialmente
un precepto divino sin caer en culpa e,
incluso, que el espíritu de la Ley puede
exigir actuar de ese modo en sábado*
*Jesús justifica algunas de sus
acciones haciendo ver que puede
quebrantarse materialmente
un precepto divino sin caer en culpa e,
incluso, que el espíritu de la Ley puede
exigir actuar de ese modo en sábado*

Enseñanzas de Jesús sobre el sábado

A continuación, veamos algunos ejemplos de acciones realizadas por Jesús en sábado que iluminan la comprensión que tenía del descanso sabático. Nos fijaremos sobre todo en cómo justifica su obrar.

Lass espigas

El primer episodio que abordamos es el de las espigas (Mt 12,1-8; Mc 2,23-28; Lc 6,1-5). Un sábado, Jesús iba con sus discípulos caminando por los sembrados y ellos iban arrancando espigas para comer. Los fariseos le cuestionan por qué cogen espigas ese día. Seguimos la argumentación que ofrece Mt 12,3-8:

*Pero él les respondió: «¿No habéis leído
lo que hizo David cuando sintieron hambre él
y los que lo acompañaban, cómo entró
en la casa de Dios y comieron los panes de la
Presencia, que no le era lícito comer
a él ni a sus compañeros, sino solo a los sacerdotes?*

*¿Tampoco habéis leído en la Ley que en día
de sábado los sacerdotes, en el Templo,
quebrantan el sábado sin incurrir en culpa?
Pues yo os digo que hay aquí algo mayor
que el Templo. Si hubieseis comprendido lo que
significa 'Misericordia quiero, que no sacrificio',
no condenaríais a los que no han incurrido en culpa.
Porque el Hijo del hombre es señor del sábado».*

Jesús aduce varios argumentos, dos concretos para defender la legitimidad de la conducta de sus discípulos y dos principios para iluminar la interpretación de la Ley. El primer argumento apela al ejemplo de David, recogido en la Escritura, y le sirve para ofrecer un precedente de norma quebrantada por quienes tienen necesidad. En segundo lugar, refiere un caso de precepto quebrantado para cumplir otro más importante: el cuidado del Templo. A continuación, Jesús recuerda que lo que Dios quiere del hombre es un obrar misericordioso. Apela de nuevo a la Escritura (cf. Os 6,6-7). Este principio hace ver que los mandatos -y concretamente la observancia del sábado- se orientan a lograr un obrar misericordioso, que es el propio de Dios.

Por último, Jesús concluye con el dicho: «El Hijo del hombre es señor del sábado». A la luz de todo el evangelio de Mateo se entiende que Jesús se refiere a sí mismo, el cual, siendo Dios, tiene poder para interpretar los preceptos que él mismo ha dado a Israel. Pero la expresión «hijo del hombre» puede entenderse, en la línea de Ezequiel, también referida a todo ser humano. En ese sentido, Jesús muestra de nuevo que el precepto ha de servir para ayudar al hombre a vivir en plenitud y no para agobiarlo. Es interesante notar la existencia de una expresión semejante en un comentario rabínico al Éxodo. Es fechable entre los siglos III-VIII d.C, pero se supone que recoge enseñanzas muy antiguas. El pasaje presenta una discusión entre rabinos sobre el fundamento del principio «salvar una vida prevalece sobre el sábado». Al final se refiere la enseñanza del rabino Simón ben Menasías: «El sábado se te ha dado a ti y no tú has sido dado al sábado» (cf. Mekilta a Ex 31,13).

*Estaba un sábado enseñando
en una sinagoga. Había allí*

*casualmente una mujer a la que
un espíritu tenía enferma hacía
dieciocho años; estaba encorvada
y no podía en modo alguno enderezarse.
Al verla, Jesús la llamó y le dijo:
«Mujer, quedas libre de tu enfermedad».
Y le impuso las manos.
Al instante se enderezó y empezó
a alabar a Dios. Pero el jefe de la sinagoga,
indignado de que Jesús hubiese hecho
una curación en sábado, decía a la gente:
«Hay seis días en que se puede trabajar.
Venid, pues, esos días a curaros y no en día de sábado».
Le replicó el Señor: «¡Hipócritas!
¿No desatáis del pesebre todos vosotros en sábado
a vuestro buey o vuestro asno para
llevarlos a abreviar? Y a esta, que es hija
de Abrahán, a la que ató Satanás hace ya dieciocho años,
¿no estaba bien desatarla de esta ligadura
en día de sábado?». Cuando decía estas cosas [...] la gente
[...] se alegraba con las maravillas que hacía (Lc 13,10-17).*

La mujer encorvada

En segundo lugar, veamos la curación de la mujer encorvada:

El jefe de la sinagoga reprocha al pueblo -e indirectamente a Jesús- que vaya a ser curado en sábado. Aunque las acciones de hablar e imponer las manos no sean cuantitativamente un «gran» trabajo, podía aducirse que causaban un cambio de estado, algo prohibido en sábado. En este sentido, el jefe de la sinagoga tendría cierta razón: si la mujer ha estado enferma dieciocho años, ¿qué más daba esperar un día más para ser curada? Con su iniciativa de curarla, Jesús muestra que siempre

es tiempo de hacer el bien. Además, apela a la praxis de sus interlocutores: si ellos liberan a un animal en sábado para que pueda beber, más lo merece una persona.

A continuación, Jesús lleva la cuestión a un nivel más profundo: contrapone la acción de Satanás a la suya y la compara con la liberación del Éxodo: del mismo modo que Dios había liberado a Israel de la opresión de Egipto, Jesús libera -desata- a una mujer de la esclavitud -atadura- de Satanás. Y esa mujer, al sentirse libre, glorifica a Dios y la gente se alegra.

Las palabras de Jesús en este episodio evocan el precepto sabático formulado en Dt 5,12-15. Por su parte, la reacción de la mujer y de la gente recuerdan la alabanza del pueblo a Dios después del paso del mar Rojo (cf. Ex 15,2.11). En cierto sentido, es esto lo que el mandamiento del sábado pretende: honrar a Dios recordando su acción liberadora. Desde este punto de vista, Jesús no actúa contra la Ley, sino en conformidad con ella: una hija de Israel ha sido liberada y el pueblo glorifica a Dios.

El paralítico

Por último, veamos un ejemplo de curación en sábado en Jn 5.1-47-Se trata de la curación del paralítico en el estanque de Betzatá. Aquí la cuestión de si Jesús quebranta o no el sábado es un poco más complicada, porque, como señalamos más arriba, transportar objetos de un lugar a otro, especialmente en ámbito público, estaba prohibido ese día. Nos centramos en una de las afirmaciones con que Jesús justifica su acción («El Padre actúa siempre y yo también actúo») y en su relación con algunos pasajes del Antiguo Testamento que hablan del reposo de Dios en sábado.

*Jesús subió a Jerusalén. Hay en
Jerusalén una piscina Probática llamada
en hebreo Betzatá [...] [donde] yacía una
multitud de enfermos [...] el primero
que se metía después de la agitación del agua
recobraba la salud. Había allí un hombre
que llevaba treinta y ocho años enfermo.
Jesús, viéndole tendido y sabiendo que*

llevaba ya mucho tiempo, le dijo:

«¿Quieres recobrar la salud?»

Le respondió el enfermo: «Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua; y, mientras yo voy, otro se mete antes que yo». Jesús le dijo:

«Levántate, toma tu camilla y anda».

El hombre recobró al instante la salud, tomó su camilla y se fue andando.

Pero como aquel día era sábado, los judíos dijeron al que había sido curado: «Es sábado y no te está permitido llevar la camilla». Él les respondió:

«El que me ha devuelto la salud me ha dicho: 'Toma tu camilla y anda'» [...]

El hombre se fue a decir a los judíos que era Jesús el que le había devuelto la salud.

Por eso los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado.

Pero Jesús les replicó:

«Mi Padre sigue trabajando, y yo también trabajo». Por eso los judíos trataban con mayor empeño de matarle, porque no solo quebrantaba el sábado, sino que llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios.

Jesús, pues, tomando la palabra, les decía:

«En verdad, en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre: lo que hace él, eso hace igualmente el Hijo [...]

*Como el Padre resucita a los muertos
y les da la vida, así también el
Hijo da la vida a los que quiere [...]
para que todos honren al Hijo
como honran al Padre...» (Jn 5,1-23).*

En su enseñanza, Jesús afirma que «mi Padre sigue trabajando». La expresión griega podría traducirse como «mi Padre trabaja también ahora», por tanto, también en sábado. El libro del Génesis dice que Dios reposó después de concluir la creación (cf. Gn 2,1-3). Cuando Jesús enseña que Dios trabaja siempre, se refiere a que la creación de Dios no es una acción puntual, sino que Dios da la vida y la conserva en el ser, se preocupa siempre por cada una de sus criaturas y lleva todo a perfección (cf., por ejemplo, Sal 104; 145; Mt 10,29-30).

Jesús enseña así que el reposo sabático no puede ser entendido como una pasividad indiferente a las necesidades de los otros. Al contrario, siguiendo el ejemplo de Dios, que vela continuamente por la creación, Jesús se ofrece al paralítico para curarlo. Y esto enseña que tomar la iniciativa para mejorar la vida de las personas de alrededor es lícito -más aún, es bueno- también en sábado, porque es obrar como hace Dios.

Un elemento ulterior sobre cómo y por qué reposar emerge al relacionar el pasaje joánico con Gn 2,27. Cesando su trabajo, Dios contempló lo creado y vio que era bueno. De ahí que vivir el descanso sabático a imitación de Dios no ha de servir solo para reparar fuerzas, sino para contemplar el trabajo hecho hasta el momento y reconocer y gozar de su bondad y belleza.

Conclusiones

¿Cómo puede iluminar lo que hemos visto hasta ahora el trabajo y el descanso en nuestra sociedad? Jesús ha trabajado. Como todo hombre, ha aprendido de otros y ha adquirido experiencia. Como muchos, ha cambiado de trabajo y se ha adaptado a nuevas dinámicas. Y todo lo ha vivido como servicio a los demás y al plan de Dios.

Jesús ha descansado y se ha preocupado del descanso de los demás. Ha enseñado así que hemos de buscar tiempos de reposo, también para compartirlos con otros y cultivar la relación con Dios. Además, ha enseñado que hay un reposo que es don de Dios.

Jesús no predica contra el precepto de santificar el sábado, pero enseña con su vida y palabras que ha de ser un descanso a «imagen de Dios». Es decir, un reposo activo ante la posibilidad de hacer el bien y un reposo contemplativo que ayuda a reconocer el sentido, el bien y la belleza de lo que uno hace y aporta al mundo; un reposo que ayuda a reconocer y honrar a Dios como creador y liberador, dador de todo bien.

Bibliografía

Joaquín González Echegaray, *Jesús en Galilea. Aproximación desde la arqueología*, Verbo Divino, Estella 2018.

J.V. Izquiero, *El sábado y Jesús según los evangelios sinópticos*, Valencia 2017.

Iranzu Galdeano. Universidad de la Santa Cruz (Roma)

Este artículo se publicó en [Aula DSI](#). Puede leer [aquí](#) el original.

[Volver al índice](#)



Ungidos ensanchamos el nosotros para ofrecer una alianza para la esperanza

Luis Argüello

Conferencia Episcopal Española

La esperanza no defrauda, escribe Pablo a los cristianos de Roma. La esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Así es, queridos hermanos, que compartís conmigo el ministerio ordenado, obispos, presbíteros, diáconos, el amor de Dios ha sido derramado sobre nosotros para que, dando forma a nuestro corazón en la caridad pastoral, ofrezcamos al pueblo santo de Dios la palabra, la misericordia y el pan partido.

El amor de Dios ha sido derramado sobre nosotros, queridos hermanos jóvenes del Pueblo santo de Dios que camina en España en Iglesias particulares o diócesis y en tantas y tantas realidades comunitarias, apostólicas que son cauce eclesial para acoger este amor.

La esperanza no defrauda porque el amor de Dios derramado en nuestros corazones y ha puesto en vuestras vidas un vestido de alabanza que hace posible que vivamos para la alabanza de la gloria de Dios, renunciando a la vanagloria. Se nos ha dado también un perfume de alegría para que llevemos esta alegría a los duelos y a las tinieblas de la existencia. Se nos ha ofrecido, además, una diadema que muestra la alianza que el Señor ha sellado con nosotros, porque su amor misericordioso no tiene vuelta atrás.

Sí, hermanos, hemos ido bautizados con un vestido blanco, hemos ido confirmados con un perfume de alegría, participamos de la Eucaristía, alianza nueva y eterna para el perdón de los pecados. Somos cristianos, **somos ungidos**. El Cristo, el ungido, ha querido compartir con nosotros su misma unción, el mismo sello del Espíritu Santo.

Y así, ungidos cristianos, somos un pueblo, un pueblo que va progresivamente ensayando el decir **nosotros**.

Así, hemos venido de nuestras diócesis y hemos constituido un *nosotros*; un *nosotros diocesano*, desde el pequeño nosotros de la parroquia, del movimiento, de la asociación, de la comunidad, un nosotros diocesano. Ahora y aquí se expresa un *nosotros de la Iglesia en España* que nos dispone para, mañana en la tarde, cuando ya comienza el Domingo en la Vigilia vespertina y en la Eucaristía solemnísimas de la mañana del Domingo, poder decir *nosotros, la Iglesia*, la iglesia una, santa, católica y apostólica.

El Espíritu Santo nos permite decir nosotros, dejando que cada uno de nuestros “yos” entre, sea adentro, en el *nosotros* de quienes nos reunimos para decir Padre Nuestro. Pues solo un corazón ungido, solo un corazón que lleva vestido de alabanza, perfume de alegría y diadema de alianza de misericordia, puede vivir un *nosotros* permanentemente abierto.

Hemos de reconocerlo, hermanos, hay *nosotros* que se cierran sobre sí mismos, también en la Iglesia, también en nuestras realidades comunitarias. A veces afirmamos con tanta fuerza el *nosotros* pequeño que nos olvidamos de abrirnos a un *nosotros* más grande.

¿Y qué decir de la sociedad en la que vivimos? Reivindica identidades fuertes en las que cada uno dice “nosotros” frente a “ellos” buscando otros *nosotros* con quienes enfrentarse para poder afirmar el pequeño nosotros.

La Iglesia es una permanente escuela de **ensanchar el nosotros**, de abrir el nosotros, de abrir a una fraternidad que no brota de nuestros puños, sino de el Espíritu Santo que nos ha ungido y nos permite decir Dios, Padre Nuestro, y nos permite decir Jesús, eres el Señor.

Y como pueblo que dice *nosotros*, queremos abrir esta fraternidad a la familia humana, a nuestros conciudadanos, a vuestros compañeros de estudio, de diversión, a vuestras propias familias, a los diversos lugares de donde venimos, para *ofrecer este nosotros* que ayude a nuestros

contemporáneos a abrir su corazón y poderse encontrar así con quien es la fuente del nosotros que se abre y abraza.

Queremos, amigos, sellar una alianza de esperanza. Queremos que este jubileo sea la oportunidad de **ofrecer una alianza de esperanza** a quien quiera escucharnos, a quien quiera compartir con nosotros algún tramo del camino.

Queremos ofrecer la *alegría del Evangelio* y así dar testimonio en nuestras calles y plazas de la belleza de creer en Dios.

Dar testimonio de *una comprensión de la persona*, del cuerpo, de la sexualidad vinculada al amor y a la transmisión de la vida.

Dar testimonio de una forma diferente de plantearnos *la economía, la cultura, la política*.

ar testimonio de una *cercanía singularísima a los pobres* queriendo acoger en nuestra casa y en nuestro corazón a quienes están solos, a quien sufren cualquier tipo de dolor, de sufrimiento, a quienes vienen de lejos, a quienes están cerca de nuestras casas. A veces, nuestro corazón cerrado no descubre el grito que nos está permanentemente llamando en medio de nuestra vida cotidiana.

En estos días habéis confesado la fe al confesar vuestros pecados. Ha sido emocionante ver esta mañana en el circo Máximo a tantas y tantas personas como mendigos de la misericordia de Dios como ha ocurrido también a lo largo de toda la peregrinación en cada uno de nuestros encuentros. Hemos confesado que Jesucristo tiene fuerza y poder para perdonar nuestros pecados.

Ahora hace falta, hermanos, que seamos también *confesores de la fe en la plaza pública*. Porque si el Señor tiene fuerza y poder para perdonar los pecados en nuestro corazón y así experimentamos la alegría del perdón y se nos abren nuestros brazos y nos reconciliamos y nos queremos, también es importante confesar que el Señor tiene fuerza y poder para vencer a las estructuras de pecado, que tiene fuerza y poder para vencer al Dragón que pasa continuamente su poder a las Bestias de este mundo imperialista. Confesemos nuestra fe, seamos testigos de la victoria de Jesucristo en medio de nuestras actividades cotidianas y ofrezcamos esta victoria como gracia, como regalo, como don, no queriendo imponer de ninguna manera nuestra fe a nadie, sino regalando gratuitamente la alegría del Evangelio, el vestido blanco de alabanza, el perfume de alegría y también esta alianza nueva y eterna que como una diadema nos invita a participar permanentemente en la Eucaristía.

Volveremos a nuestros lugares de origen para seguir siendo peregrinos, pues esta es nuestra condición y cada semana haremos un alto en el camino en la peregrinación, en el Domingo para renovar nuestra unción, para escuchar la palabra, para invocar al Espíritu Santo, para adorar la presencia real de Jesús en la Eucaristía, para comulgar su mismísimo cuerpo y para ser enviados, enviados para anunciar la paz y seguir caminando hasta que Él vuelva y seamos acogidos en la meta del cielo.

Por eso, amigos, os invito ahora a que gritéis conmigo para que el mundo nos oiga:

¡Jesús es el Señor, Jesús es el Señor!

¡Somos la Iglesia, somos la Iglesia!

Repetimos, ¡Jesús es el Señor, somos la Iglesia!

¡Queremos la paz en el mundo, queremos la paz en el mundo, queremos la paz en el mundo!

¡Haznos, Señor, instrumentos de tu paz, haznos, Señor, instrumentos de tu paz!

Somos peregrinos, hermanos, no somos turistas de un turismo espiritual,
somos testigos del Evangelio, somos Iglesia en misión, somos sínodo,

¡Bendito y alabado el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que, en la fuerza del Espíritu Santo, nos ha permitido participar en esta liturgia de alabanza!

Este artículo se publicó en [Conferencia Episcopal Española](#). Puede leer [aquí](#) el original.

Queridos jóvenes: nuestra esperanza es Jesús

León XIV

Buenos días y feliz domingo:

Espero que todos hayan descansado un poco. En breve comenzaremos la mayor celebración que Cristo nos dejó, su presencia misma en la Eucaristía. Que Dios los bendiga a todos. Y que esta sea una ocasión verdaderamente memorable para todos y cada uno de nosotros cuando, juntos, como Iglesia de Cristo, lo seguimos, caminamos juntos y vivimos con Jesucristo.

Queridos jóvenes:

Después de la Vigilia que vivimos juntos ayer por la tarde, volvemos a encontrarnos hoy para celebrar la Eucaristía, Sacramento del don total de sí que el Señor ha hecho por nosotros. Podemos imaginar que recorreremos, en esta experiencia, el camino realizado la tarde de Pascua por los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35). Primero se alejaban de Jerusalén atemorizados y desilusionados; se iban convencidos de que, después de la muerte de Jesús, ya no había nada más que hacer, nada que esperar. Y, en cambio, se encontraron precisamente con Él, lo acogieron como compañero de viaje, lo escucharon mientras les explicaba las Escrituras, y finalmente lo reconocieron al partir el pan. Entonces, sus ojos se abrieron y el gozoso anuncio de la Pascua encontró lugar en sus corazones.

La liturgia de hoy no nos habla directamente de este episodio, pero nos ayuda a reflexionar sobre aquello que allí se narra: el encuentro con el Cristo resucitado que cambia nuestra existencia, que ilumina nuestros afectos, deseos y pensamientos.

La primera lectura, del Libro de Qohélet, nos invita a tomar contacto, como los dos discípulos de los que hemos hablado, con la experiencia de nuestros límites, de la finitud de las cosas que pasan (cf. Qo 1,2;2,21-23); y el Salmo responsorial, que le hace eco, nos propone la imagen de «la hierba que brota de mañana: por la mañana brota y florece, y por la tarde se seca y se marchita» (Sal 90,5-6). Son dos referencias fuertes, quizá un poco impactantes, pero que no deben asustarnos, como si fueran argumentos “tabú”, que se deben evitar. La fragilidad de la que hablan, en efecto, forma parte de la maravilla que somos. Pensemos en el símbolo de la hierba: ¿no es hermosísimo un prado florecido? Ciertamente, es delicado, hecho con tallos delgados, vulnerables, propensos a secarse, doblarse, quebrarse; pero, al mismo tiempo, son reemplazados rápidamente por otros que florecen después de ellos; y los primeros se vuelven generosamente para estos alimento y abono, al consumirse en el terreno. Así vive el campo, renovándose continuamente, e incluso durante los meses fríos del invierno, cuando todo parece callar, su energía vibra bajo tierra y se prepara para explotar en miles de colores durante la primavera.

También nosotros, queridos amigos, somos así; hemos sido hechos para esto. No para una vida donde todo es firme y seguro, sino para una existencia que se regenera constantemente en el don, en el amor. Y por eso aspiramos continuamente a un “más” que ninguna realidad creada nos puede dar; sentimos una sed tan grande y abrasadora, que ninguna bebida de este mundo puede saciar. No engañemos nuestro corazón ante esta sed, buscando satisfacerla con sucedáneos ineficaces. Más bien, escuchémosla. Hagámonos de ella un taburete para subir y asomarnos, como niños, de puntillas, a la ventana del encuentro con Dios. Nos encontraremos ante Él, que nos espera; más bien, que llama amablemente a la puerta de nuestra alma (cf. Ap 3,20). Y es hermoso, también con veinte años, abrirle de par en par el corazón, permitirle entrar, para después aventurarnos con Él hacia espacios eternos del infinito.

San Agustín, hablando de su intensa búsqueda de Dios, se preguntaba: «¿Qué es, entonces, esa cosa tan esperada [...]»? ¿La tierra? No. ¿Algo que se

origina en la tierra, como el oro, la plata, el árbol, la mies, el agua? [...] Todas estas cosas causan deleite, son hermosas, son buenas» (Sermón 313/F, 3). Y concluía: «Busca a quien las hizo: él es tu esperanza» (ibíd.). Pensando, luego, en el camino que había recorrido, rezaba diciendo: «Y he aquí que tú [Señor] estabas dentro de mí y yo fuera, y por fuera te andaba buscando [...]. Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y ahuyentaste mi ceguera; exhalaste tu fragancia y respiré, y ya suspiro por ti; gusté de ti, y siento hambre y sed; me tocaste, y me abrasé en tu paz» (Confesiones, 10, 27).

Hermanas y hermanos, son palabras muy hermosas, que nos recuerdan lo que decía el Papa Francisco en Lisboa, durante la Jornada Mundial de la Juventud, a otros jóvenes como ustedes: «Cada uno está llamado a confrontarse con grandes preguntas que no tienen [...] una respuesta simplista o inmediata, sino que invitan a emprender un viaje, a superarse a sí mismos, a ir más allá [...], a un despegue sin el cual no hay vuelo. No nos alarmemos, entonces, si nos encontramos interiormente sedientos, inquietos, incompletos, deseosos de sentido y de futuro [...]. ¡No estamos enfermos, estamos vivos!» (Discurso en el encuentro con los jóvenes universitarios, 3 agosto 2023).

Hay una inquietud importante en nuestro corazón, una necesidad de verdad que no podemos ignorar, que nos lleva a preguntarnos: ¿qué es realmente la felicidad? ¿Cuál es el verdadero sabor de la vida? ¿Qué es lo que nos libera de los pantanos del sinsentido, del aburrimiento y de la mediocridad?

Durante los días pasados ustedes han tenido muchas experiencias hermosas. Se han encontrado entre coetáneos provenientes de diferentes partes del mundo, pertenecientes a culturas distintas. Han intercambiado conocimientos, han compartido expectativas, han dialogado con la ciudad a través del arte, la música, la informática y el deporte. Después, en el Circo

Máximo, acercándose al Sacramento de la Penitencia, han recibido el perdón de Dios y le han pedido su ayuda para una vida buena.

De todo esto se puede deducir una respuesta importante: la plenitud de nuestra existencia no depende de lo que acumulamos ni de lo que poseemos, como hemos escuchado en el Evangelio (cf. Lc 12,13-21); más bien, está unida a aquello que sabemos acoger y compartir con alegría (cf. Mt 10,8-10; Jn 6,1-13). Comprar, acumular, consumir no es suficiente. Necesitamos alzar los ojos, mirar a lo alto, a las «cosas celestiales» (Col 3,2), para darnos cuenta de que todo tiene sentido, entre las realidades del mundo, sólo en la medida en que sirve para unirnos a Dios y a los hermanos en la caridad, haciendo crecer en nosotros “sentimientos de profunda compasión, de benevolencia, de humildad, de dulzura, de paciencia” (cf. Col 3,12), de perdón (cf. ibíd., v. 13) y de paz (cf. Jn 14,27), como los de Cristo (cf. Flp 2,5). Y en este horizonte comprenderemos cada vez mejor lo que significa que «la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado» (Rm 5,5).

Muy queridos jóvenes, nuestra esperanza es Jesús. Es Él, como decía san Juan Pablo II, «el que suscita en vosotros el deseo de hacer de vuestra vida algo grande, [...] para mejoraros a vosotros mismos y a la sociedad, haciéndola más humana y fraterna» (XV Jornada Mundial de la Juventud, Vigilia de oración, 19 agosto 2000). Mantengámonos unidos a Él, permanezcamos en su amistad, siempre, cultivándola con la oración, la adoración, la comunión eucarística, la confesión frecuente, la caridad generosa, como nos han enseñado los beatos Pier Giorgio Frassati y Carlo Acutis, que próximamente serán proclamados santos. Aspiren a cosas grandes, a la santidad, allí donde estén. No se conformen con menos. Entonces verán crecer cada día la luz del Evangelio, en ustedes mismos y a su alrededor.

Los encomiendo a María, la Virgen de la esperanza. Con su ayuda, al regresar a sus países en los próximos días, en cada parte del mundo, sigan caminando con alegría tras las huellas del Salvador, y contagien a los que encuentren con el entusiasmo y el testimonio de su fe. ¡Buen camino!

[Volver al índice](#)